

133

HORA:

Tratamiento e

134

Benito Pérez Saldós

Obras inéditas

Edición "Renacimiento"

Volúmenes publicados:

- I.- Economías sociales. (Prólogo de Alberto Ghiraldo)
- II.- Arte y crítica
- III.- Política española. (Tomo I)
- IV.- Política española. (Tomo II)
- V.- Nuestro teatro
- VI.- Crónica. (Tomo I)

En prensa:

- III.- Crónica. (Tomo II)

DOMICILIO DEL EXPEDIDOR
NO DEBE OMITIRSE EL

TEXTO:

Señal:

DESTINATARIO:

Escribirse con letra clara

AMARRO 3127

NUM

Países

sección

país

señalación

135

Punto de destino

TELEGRAMA

Punto de destino

Num.

Palabras

Fecha

hora

Nacion

indicaciones

Via

Escribase con toda claridad

DESTINATARIO:

Señas:

TEXTO:

Transmitido a

HORA:

**NO DEBE OMITIRSE EL
DOMICILIO DEL EXPEDIDOR**

Visiones y profecias	7	4
El hijo del Sanges	20	5
Intereses civiles y eclesiásticos	21	11
Un duelo científico	35	11
Colonias africanas	51	11
Cuba - Filipinas	64	11
Precauciones sanitarias	73	11
Lepras del Código	77	11
La enfermedad del rey	83	11
La cuestión de los estudiantes y otras cuestiones	93	11
Aniversarios y centenarios	111	11
Fenómenos simbólicos	129	11
Series tumultuosas	141	11
La cuestión social	147	11
Furores colonial y otros furiosos	157	11
El mal tiempo y otros asuntos	163	11
El conflicto ablo-ruso	173	11
Un enemigo del cólera	179	11
La especulación del miedo	197	11
Epidemias y crisis	203	11
Un viaje real	215	11
Gánico colectivo	203	11
El cólera y la política	231	11
Fosfete	269	11
Alrededor de una encíclica	279	11
Serrano	287	11
Funerales de un rey	301	11
Muerte del rey Don Fernando de Portugal	311	11
Fin del año 1885	315	11

TELEGRAMA

Punto de destino

Via

Num.

Palabras

Nacion

Fecha

hora

indicaciones

escribese con toda claridad

DESTINATARIO:

Años:

TEXTO:

Transmitido a

HORA:

DEBE OMITIRSE EL
NOMBRE DEL EXPEDIDOR

131

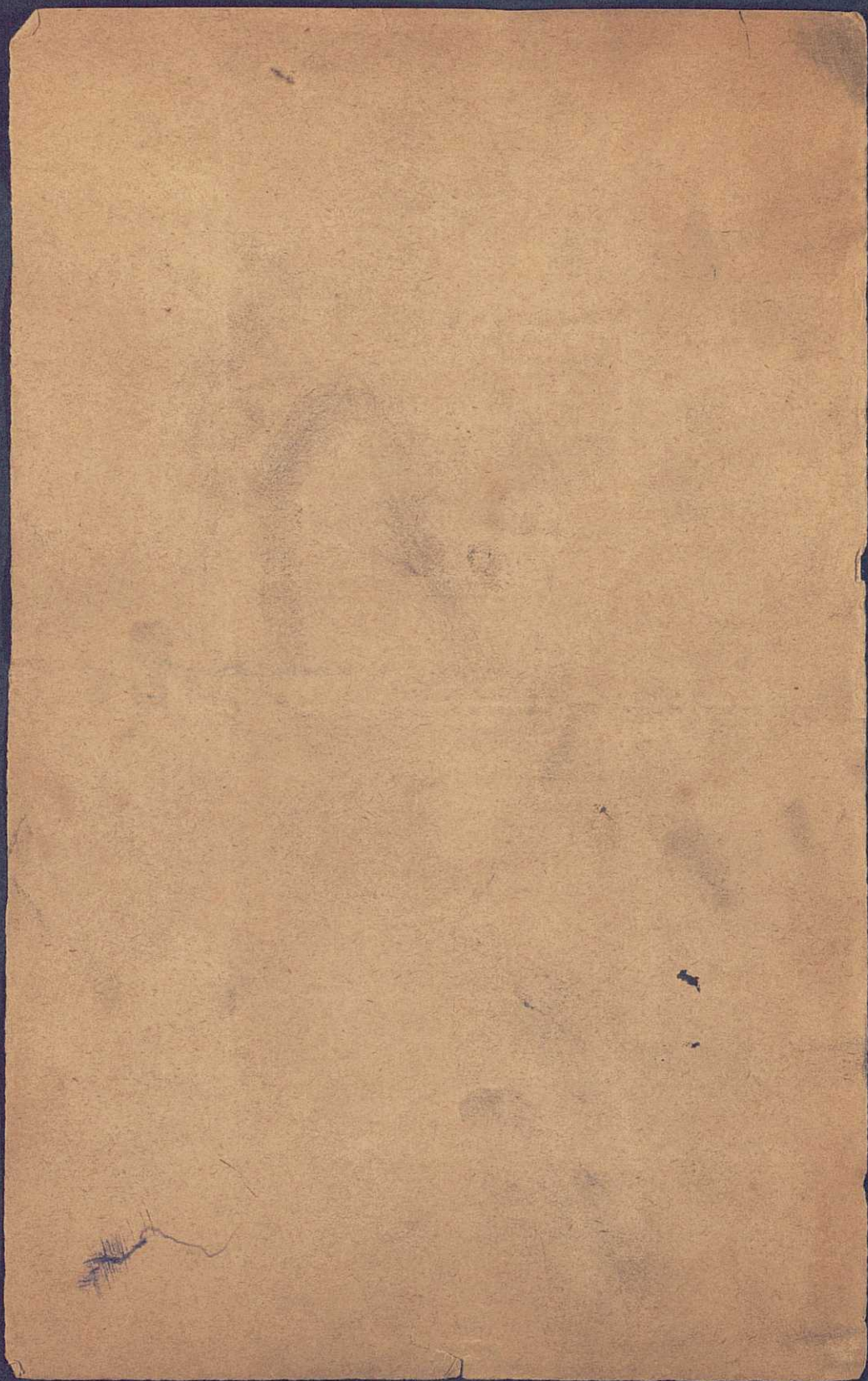
misma emoción se expresó en silencio. Después, la multitud de abajo y de arriba, los padres de la patria y los espectadores prorumpieron en atronadores vivas, que parecían hacer retumbar el edificio. Fué un instante de profundo interés y de emoción que no olvidaremos los que lo presenciáramos.

Las hijas del Rey son dos niñas monísimas, de cinco y tres años respectivamente, la mayor es hoy princesa de Asturias, y en su tierna edad tiene bastante despejo, según dicen, para hacerse cargo de los graves sucesos que han ocurrido hace poco y aun de su propia situación y la de su hermanita. Lo que es seguro no sabrá es una cosa que todo el mundo sabe; que su mamá está en cinta, y que allá por Abril, si nace varón, tendrán carácter distinto los problemas de la sucesión.

Entraron, como he dicho, la madre y las dos niñas. La presencia de éstas hirió de tal modo el corazón de los presentes, que todas las señoras se echaron a llorar, y a muchos hombres les faltó poco para hacer lo mismo. ¡Espectáculo conmovedor el de aquellas pobres criaturas que vacilando entre las risa y el llanto, entre la curiosidad y el miedo, ponían su pie inocente encima del volcán de nuestras pasiones políticas! La noción incipiente y vaga que ellas han de tener ya de un derecho ¿qué ideas despertará en aquellas infantiles cabezas? Quizás al oír el estruendo de los vivas, los gritos, los cañonazos y al ver la piñada muchedumbre con sus millares de cabezas curiosas, sientan instintivo horror á la majestad que las envuelve y deseen que se les permita el goce de una muñeca en el último rincón del palacio.

Mientras su madre prestó el juramento, permanecieron ambas en pie á su lado, quietecitas y sin atreverse á mover brazo ni pierna. Cuando más, se aventuraba la pequeña á deslizar una mirada hacia el techo, cuyas grandiosas pinturas debían llamar vivamente su atención. La Reina pronunció las palabras del ritual con voz clara y entera. Es mujer de una firmeza de carácter que envidiarían muchos hombres. El acto aquel, por lo que en sí representa y por los tristes recuerdos que evocaba, era de los que comprometen la serenidad de la persona más dueña de sí misma. Doña María Cristina sabe dominarse y someterse á las circunstancias. El difícilísimo papel que hoy está á su cargo, será seguramente bien desempeñado hasta donde las fuerzas humanas alcancen.

Los más enconados enemigos del actual orden de cosas no pueden desconocer que en el día de la jura, la interesante viuda de don Alfonso XII y sus inocentes niñas excitaron vivísimamente el sentimiento público, tanto en la solemne sesión del Congreso, como en el trayecto entre el palacio de los reyes y el de la representación nacional. Verdad que el sentimiento no es esclusivo móvil de la acción política ni aun en los países meridionales; pero no puede desconocerse que de él arranca parte de la fuerza que gobierna y dirige á los pueblos. Ni él lo es todo, ni se puede prescindir de él.



BNE

130

27

gamos, pues, en cuarentena todas las lindezas que nos dice este caballero, y esperemos á ver como se porta. Y que no nos promete poco en gracia de Dios. Lo que es por jarabe de pico no quedará seguramente, y con que se cumpliera la mitad de lo ofrecido nos daríamos por satisfechos. Vaya que está rumboso el hombre. Dice que nos vá á dar pingües cosechas, paz á todo trance, mucha salud y muchas pesetas. Asegura que es patraña lo que se dice de resurreccion del cólera, y que no tengamos cuidado por esto, pues él cuidará de dejar el país más limpio que una patena. En cuanto á la paz, sostiene que si nosotros nos portamos con cordura, responde de ella, y con respecto al dinero, nos promete llenarnos los bolsillos si trabajamos mucho y gastamos poco. Mirándolo bien, no tiene maldita gracia la generosidad de esta manera. Démos lo que crea conveniente, y no nos mande trabajar ni estar pacíficos, des clases de trabajo al fin, igualmente penosas. Vengan felicidades, aunque sean de puro paíque, y de esas que mas nos entusiasman anunciadas que vistas; haga el año todo lo que es de su incumbencia para procurarnos la dicha, y déjense obrar como nos diere la gana.

El pícaro mozalvete en cuyo reino estamos desde anoche, tiene tambien la amabilidad de prometernos que no envejeceremos durante su imperio; quiere decir que cuando él desaparezca, nos quedaremos tan guapotes y frescos como si nada hubiera pasado. Si he de decir verdad, me parece que esto es grilla, es decir, pura fantasia, y que no nos comulgarán con tan pesada rueda de molino. ¡Vivir y no envejecer! Que se lo cuente á su abuela. La experiencia nos dice que estos tiranos del tiempo, contra cuyo poder nada vale, nos cobran anualmente la implacable é intransferible contribucion de trescientos sesenta y cinco dias, sin que jamas se hayan descuidado ni perdido un solo guarismo en la cuenta. Vivamos, pues, y paguemos, y basta de bromas de almanaque, que ocupan ya en esta ~~parte~~ más espacio del que á las bromas corresponde.

II

La jura de la Reina Regente ha sido el suceso capital de la última quincena. Verificóse el 30 en el salon del Congreso, ante las Cortes, reunidos en un solo local los senadores y diputados. Este acto ha revestido solemnidad pomposa, correspondiendo la forma al sentido de él. Es la sancion legal del orden de cosas creado por la muerte de don Alfonso, y el cumplimiento de lo preceptuado en la Constitución. Desde hace dias se había preparado el Congreso para esta ceremonia, sacando todo el partido posible de la estrechez del local, suficiente para uno de los cuerpos colegisladores, pequeño para entrambos reunidos. A más de esto, la disposicion del salon de sesiones no es la más á propósito para dar lucimiento á los actos que requieren cierto aparato teatral. Las puertas están mal colocadas y sería preciso abrir otras nuevas y hacer grandes variaciones en el local para que las distintas representaciones entrasen con desahogo y se colocasen convenientemente. Pero con un poco de estrechez la jura se celebró, y fué una solemnidad hermosísima y conmovedora. Cuando la Reina Cristina se presentó en el salon, llevando de la mano á sus dos tiernas hijas, produjese en todo el concurso una emocion hondísima. En el primer momento la

130
 130
 130

140
 Cronica

129

Fin del año 1885

~~Madrid, Enero 1.º de 1886~~

~~Madrid, Enero 1.º de 1886~~

Madrid, Enero 1.º de 1886

I

M

Señor Director:

De veras digo á Vds. y me lo creerá sin necesidad de juramento, que no tengo pena porque se haya ido para siempre ese año 85 que tan mal nos ha tratado. Anoche, á punto que daban las doce, espiró ese desgraciado, entregando su alma al tiempo y su nombre á la historia, que lo escribirá, por lo que á nuestro país se refiere, con letras muy negras. Murió sin que nadie lo sintiese, á no ser los pocos que se han sacado algo á la lotería y los que recientemente han subido al poder. Fuera de estos casos aislados de agradecimiento, el año 85 no ha oído más que maldiciones y recriminaciones en torno á sí. Muchos bailarían seguramente sobre su tumba, si se supiera donde esa tumba está. Porque nostrujo terremotos, inundaciones, malas cosechas, cólera, disturbios y la muerte del Rey. Fué un año de prueba, y lo más que podemos desear es que su sucesor no saque las mañas del papa.

Al sonar la segunda campanada de las doce, el año 86 tenía ya algunos segundos de vida, y estaba tan guapín que daba gusto verlo. Cuando el reloj concluyó su clamor, era el tal un robusto infante de dos minutos, y á estas horas es un mozalvete gallardo, que tiene todas las picardías compatibles con la temprana edad de un día. Tratándose de un año, un día es la adolescencia, la época de las ilusiones y de las promesas. El sér que vimos nacer anoche, y que ya se las está echando de hombre, no cabe en sí de gozo por verse con vida, y el estado de su ánimo se manifiesta enumerando los infinitos bienes que nos trae, ofreciendo felicidades á todo el mundo, y echando por aquella boca los más risueños augurios. Que en esto hay mucho de farsa, por sabido se calla, pues los años nuevos son como los ministros nuevos; mucho prometer, muchas ilusiones, propósitos inmejorables, palabras bonitísimas... Despues resulta que viene el tío Paco con la rebaja, como vulgarmente se dice, y todo queda reducido á muy poca cosa. Ya estamos curados de espanto respecto á estos particulares, y sabemos la distancia que hay de los hechos á las palabras, y de las promesas al cumplimiento de ellas. Pon-

1 min lectores por

hacer

127

Muerte del rey don Fernando de Portugal

270.

Madrid, Diciembre 28 de 1885

128

[Handwritten signature]

Mal año ha sido el de 1885 en nuestra península. Calamidades de todo género han caído sobre ella. A la muerte del Rey don Alfonso hay que añadir la de don Fernando, padre del Rey de Portugal. No deja tras sí este insigne difunto el vacío que nuestro malogrado soberano deja en su patria, ni su muerte plantea difíciles problemas políticos; pero no por eso es menos deplorable, por que era don Fernando un gran caballero, un hombre de excelsas virtudes. Era extranjero, y el reino vecino le llora como al primero de los portugueses.

Nació don Fernando de Sax-Coburgo Gotha en 1816, fué esposo de doña Maria II, reina constitucional de Portugal. La muerte de esta, acaecida cuando apenas habían cumplido tres lustros de matrimonio, el Rey consorte, ejerció la Regencia, durante la minoridad de don Pedro, y tal fué su tino y prudencia en este difícil cargo, que la Europa entera le ha señalado como modelo de soberanos constitucionales. Desde que ocupó el trono don Pedro, (á quien sucedió pronto don Luis) don Fernando ha vivido completamente alejado de la política, consagrado al cultivo de las artes y á la protección de los artistas. En el poético retiro de Cintra, creado y embellecido por este ilustre príncipe, estan patentes su exquisito gusto y sus aficiones de coleccionador eminente.

Del aspecto personal de don Fernando, no necesito hablar por referencia, porque le ví en Cintra en Mayo del presente año. Era un hombre como de sesenta años, de alta y arrogante estatura, fisonomía tan inteligente como bondadosa. En su cara bastante parecida á la de nuestro poeta Zorrilla, se advertían entonces señales evidentes del mal terrible que le ha llevado al sepulcro. Paseaba por los hermosos jardines de aquel delicioso Eden sin mas compañía que la de su familia. Ni séquito palaciego ni aparato de ninguna clase indicaban su alta gerarquía.—La modestia de su porte no excluía ciertamente la distinción particular de las personas nacidas en elevada cuna.

Cuando la corona de España estuvo vacante, los progresistas españoles la ofrecieron con insistencia á don Fernando de Portugal. Era el candidato de Olazaga, quien logró convencer á Prims de las ventajas de esta eleccion. Pero don Fernando no quiso aceptar la peligrosa ofrenda, y opuso tenaz resistencia al pensamiento de los revolucionarios españoles, en lo cual obró con innegable cordura.

B. PEREZ GALDOS.

[Vertical handwritten signature]

[Handwritten flourish]

176

287

127

287

~~127~~

~~127~~

del Estado, los tribunales de justicia, los oficiales generales, la grandeza de España, la Administración, la servidumbre de Palacio, etc. El terreno estaba distribuido de modo que hubiese sitio para todos, y lo hubo al fin; pero tan exacto que no sobraba nada para los curiosos. Para estos no podía resultar sino un espacio muy reducido. Para cada papeleta había centenares de postulantes. Las apreturas y estrujones fueron grandes, como no podía menos de suceder; mas hubo la suficiente prevision de las autoridades para impedir los desórdenes que son cosa corriente en casos tales.

Pero la parte mas atractiva de las exequias no fué el lujo del templo, ni la muchedumbre de personajes civiles, militares y eclesiásticos, ni el lujoso aparato del culto, sino la música. Encargado de la direccion de ella el maestro Barbieri, que á mas de gran compositor es el primero de nuestros arquetipos musicales, desempeñó su cometido de un modo admirable. Organizó un coro de ciento cuarenta voces, una orquesta de cien instrumentos y sobre este conjunto sorprendente debia descollar la incomparable voz de Gayarre. Casi toda la música era de los maestros españoles de los siglos XVI y XVII, solemnes trozos de canto llano, otros de coros con orquesta. Gayarre cantó solo el *Tacet animam*. ¡Efecto maravilloso, arte divino! Los nacidos no volverán á oír nada comparable á la música de estas históricas exequias.

2

128

TASA Pts. Cts.

SELLOS

TELEGRAMA

Número

Para

Palabras

Ptas. Cts.

Fecha

Ta. Ga. Paraz. Zarautz (Gulpuzcos) Modelo num. 1

pletaria se ha empleado todos los medios artísticos que siempre han estado al servicio de la expresion religiosa. Colosales estatuas de mármol ocupan el lugar que en las iglesias comunes corresponde á las imágenes de talla. Magníficos candelabros y lámparas de bronce servian para la iluminacion del templo. Las puertas de labrado nogal renuevan las tradiciones de la carpinteria española del siglo XVI. La silleria del coro es tan buena como las de Berruguete; los órganos son de los mejores que se fabrica en Europa. Se ha querido, en fin, que los materiales empleados en hermosear este templo sean de lo mas rico y suntuoso. Allí no hay mas piedra que el mármol, ni mas madera que el nogal, ni mas metal que el bronce.

Las obras no estaban aún concluidas cuando se determinó que se celebraran aqui las solemnes honras por el monarca difunto. Faltaba la pintura de las capillas; y no siendo posible rematarlas en breve tiempo, fueron tapiadas por liengos cortinados negros. En la gran rotonda, bajo la linterna de la cúpula, se puso el catafalco tan sencillo como airoso, consistente en un túmulo bajo, cubierto con riquísimo paño negro, bordado de plata y oro y que data de los tiempos de Felipe II. Encima de este se colocaron las insignias de la monarquia y los mantos de las órdenes militares y del Toison de Oro. Alrededor, millares de candelabros con luces daban á este conjunto fúnebre un brillo sin igual.

En los espacios colaterales del altar mayor se dispusieron dos grandes tarimas, una para los obispos, otra para los príncipes y enviados extranjeros. Era un espectáculo imposible de describir el que ofrecia la variedad de uniformes, todos los uniformes europeos, los trajes rojos de los cardenales, y las vestimentas lujosas de los prelados. Véiase allí la levita blanca y el casco de plumas del feld-mariscal de

Alemania, al lado de los balandranes de seda de los enviados del Celeste Imperio. El hábito blanco dominico del Padre Ceferino, arzobispo de Toledo, contrastaba con la rica sotana púrpura de otros príncipes de la Iglesia. El embajador ruso tenia un extraño traje de la guardia imperial cosaca, el turco aparecia con un gorro tartaro, el inglés tenia el uniforme de los guardias á caballo con la inmensa gorra de pelo, y en todos los demás, las plumas de diferentes colores, las placas, las bandas de esta y de la otra órden ofrecian mágico y pintoresco conjunto.

Personajes ilustres representaban á los distintos países de Europa. Alemania envió al príncipe de Hohenlohe; Austria á los archidukes Eugenio y Federico; Portugal al infante D. Augusto, hermano del Rey; Inglaterra al Duque de Wellington, sobrino del vencedor de Arapiles, Talavera y Waterloo; Francia al general Pittié; Italia al general Garavaglia. Por Venezuela estaba el célebre Guzman Blanco, por la Republica Argentina el Sr. Dominguez, y por todas las demás Republicas y Estados de América y Europa, hombres notables y de alta significacion.

En el círculo que forma la rotonda, y adossadas al hueco de las capillas, se colocaron tribunas donde tenian colocacion todos los cuerpos



bermudo

*ajo. Los
hepar esto.*

164

108

111

125

les que "Su Santidad veria con gusto su asistencia á los funerales de Alfonso XII." Treinta y ocho vinieron á Madrid con este motivo, y los demas, detenidos en sus diócesis por enfermedad, manifestaron por escrito su adhesion á las instituciones. El mismo Leon XIII, celebrando solemnes exequias por D. Alfonso en la Capilla Sixtina, aparece autorizando y como presidiendo esta demostracion anti-carlista del clero español.

Los vientos de Roma, son, pues, contrarios al famoso pretendiente y á sus planes guerreros. Sábese por diferentes conductos que el Papa le ha dicho categóricamente á los partidarios que en su corte tiene D. Carlos. Esto, unido á que la causa absolutista halla cada dia menos entusiastas en las provincias en donde otras veces ha sacado su principal fuerza, nos hace esperar que el peligro está conjurado, al menos en los tiempos actuales.

Volviendo al funeral, creo oportuno dar cuenta de acto tan grandioso. Esta generacion no verá de seguro otro semejante. El templo en que se celebró, es el que perteneció á los franciscanos. Su arquitectura es una imitacion del panteon de Agripa. Consta de una gran rotonda dominada por gigantesca cúpula. El altar y el coro rompen la uniformidad de la disposicion circular. Es el templo mas capaz de Madrid. Hace algunos años que el Estado viene gastando sumas considerables en restaurarlo y decorarlo, para que la capital de España no carezca de un buen monumento religioso. El arte de la pintura, tan floreciente aqui, ha sido el encargado de dar á San Francisco el Grande un valor de que arquitectónicamente carece. Un gran edificio no se improvisa; pero una construccion mediana puede embellecerse con el concurso de la pintura y la escultura. Se ha hecho, pues, de San Francisco un museo. Todo el interior está pintado al óleo por artistas eminentes. La gran cúpula, el altar mayor y el coro ofrecen trozos de pintura notabilísimos. El aspecto general resulta un poco pagano; domina el brillante colorido; no hay severidad ni ese misterio religioso que envuelve las imponentes naves de las catedrales de la Edad Media. Al penetrar en el templo, poblado de gallardas figuras de santos, sibilas y profetas, de grupos de ángeles y de celages brillantísimos, el espíritu se siente poseído de inexplicable alegría. Hay allí algo de teatral, algo como una atmósfera de termas romanas.

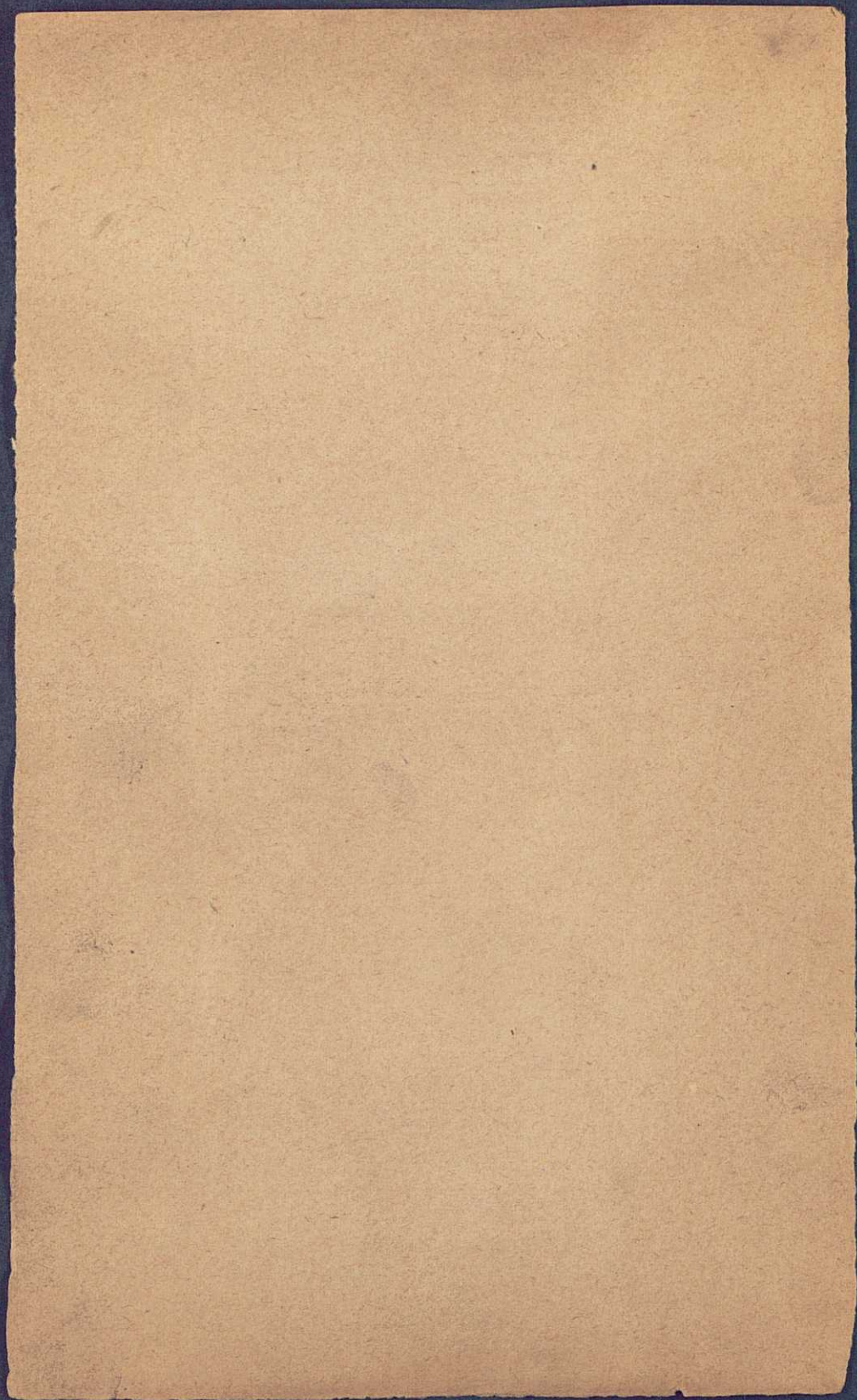
La superficie pintada es colosal, y no todos los trozos son de mérito igual. Hay partes que son verdaderamente admirables; otras dejan algo que desear. En el conjunto resulta poca unidad. Se conoce, además, con solo echar la vista sobre tantas pinturas, que los artistas no han procedido libremente, que se les ha so metido á un plan vicioso, que la distribucion de los trabajos no ha sido acertada. Hay fragmentos en que la composicion es de uno y la ejecucion de otro. Pero con todos estos defectos y aún algunos mas, la decoracion de esta iglesia es muy notable y honra al arte moderno. Para con-

~~108~~

Comedor

II

125



Funerales de un rey

124

Madrid, Diciembre 19 de
1885

I

Lo más notable de esta quincona es que nada ha pasado, cuando esperaban todos que pasaran cosas estupendas. Los días que han seguido á la sentida muerte del Rey D. Alfonso han sido de paz profunda. Temíase que los funerales del malogrado Rey fuesen sangrientos, pero estos temores, afortunadamente, han resultado vanos.

Fundábanse en una apreciación falsa de los sentimientos del país. Las personas que se apasionan por la política y se lanzan á sus candentes luchas, movidas de la pasión ó el interés, concluyen por vivir en un mundo completamente imaginario. Se forjan un país á su manera, y llegan á creer que la nación participa de sus locas vehemencias. Ahora se ha visto bien claro que hay una opinión artificial y otra verdadera. Los partidos extremos que tanta bulla metían antes de la muerte del Rey, han quedado bruscamente reducidos á vivir en una atmósfera de frialdad. En vano tratan ellos de entibiarla con alharacas que no pasan del papel. El país no responde, muéstrase indiferente á las promesas, y demuestra un sentido claro para apreciar los beneficios de la legalidad. Es que hemos aprendido mucho en los últimos quince años; conocemos prácticamente cuan infecundos son los cambios en la forma de gobierno; hemos escarmentado en cabeza propia y desconfiamos de las panaceas lo mismo en medicina que en política.

Los funerales del Rey difunto, celebrados por el Estado en San Francisco el Grande, han sido solemnisimos. La asistencia de los príncipes y embajadores extraordinarios, así como la de los prelados españoles dieron á esta grandiosa ceremonia un realce extraordinario y una significación singular. Los primeros eran la manifestación visible de las simpatías que en toda Europa ha despertado el orden de cosas creado en España; los segundos llevaban al acto la representación del clero español. La importancia de esto es extraordinaria. El mismo Nuncio de Su Santidad, hizo saber particularmente á cada uno de los obispos españo-

era

123

H

luz

#

mas preciada de las insignias, tenia la gran cruz de la Legion de Honor, y todos los collares y cintas que marcan las gerarquias mas altas en las distintas naciones de Europa. Como testimonio de sus eminentes servicios militares, tenia las grandes cruces de San Fernando, San Hermenegildo y Merito Militar roja y blanca, y además dos veces la primera de San Fernando,

Al ver desaparecer de entre los vivos al general Serrano, la mente no puede apartarse de los gloriosos nombres que ilustraron la revolucion de Setiembre.

¡Poco á poco van bajando el sepulcro los hombres insignes que los llevaron. Las tres personalidades que simbolizaban aquel movimiento, Serrano, Prim y Topete, no existen ya. Tambien fenecieron los auxiliares mas eficaces, Ayala, el ilustre poeta, Rivero, el mas grande de los demócratas, y Olózaga el primer antidinástico. De los oradores y políticos insignes de la Asamblea Constituyente de 1869, han desaparecido, además de los citados, Figueras, Orense, Romero Ortiz, Madoz, Posada Herrera, Lorenzana, y algunos menos afamados. De los nueve individuos que compusieron el Gobierno Provisional, no quedan mas que Sagasta, actual presidente del Consejo de Ministros, Figuerola y Ruiz Zorrilla, jefe hoy de los republicanos exaltados, que se empeña en fundar la república con las sediciones militares.

171

DESTINATARIO

Señal

TEXTO

NO DEBE OMITIRSE EL DOMICILIO DEL EXPEDIDOR

TELEGRAMA

Punto de destino

Num.

Palabras

Escribase con toda claridad

DESTINATARIO:

Señas:

TEXTO:

**NO DEBE OMITIRSE EL
DOMICILIO DEL EXPEDIDOR**

122

meses del entronizamiento de la *Izquierda*, ésta fué arrojada del poder por los conservadores á quienes habia servido de instrumento, y la gran familia constitucional fué en masa á la oposicion á lamentar tardiamente sus errores.

Esta última página de la historia política del general Serrano es la menos lucida ciertamente. ¡Cuánto habria ganado su nombre con que tal página no se hubiera escrito nunca!

Las dotes personales del caudillo de Alcolea explican perfectamente los éxitos que en diferentes terrenos alcanzó en todas las épocas de su vida. Hombre de gran corazon y de arrogante y simpática figura, tenia todo lo que se necesita para representar primeros papeles en la escena del mundo. No puede hallarse figura mas apropiada al teatro en que habia de actuar. Lanzado á las corrientes sociales durante la guerra civil mas cruel que han visto los tiempos, supo ser soldado y dar ejemplos del valor temerario y que tantas simpatías produce entre españoles. En cuanto á las lides políticas, bien sabido es que éstas, en todo el periodo que terminó con la revolucion del 68, no se abrian en los palenques de la inteligencia. El don de gentes, el arte de agradar, la jovialidad unida con la malicia y ciertos generosidad con los enemigos vencidos, han sido aquí los elementos principales de las contiendas políticas. De él acá una juventud estudiosa ha llevado á la política nueva sávia, y las dotes del entendimiento tienen mas parte que antes en lo que se llamó el juego de los partidos.

El general Serrano poseia todo lo que se necesitaba para brillar en los tiempos en que brilló, un carácter campechano y jovial, sencillez de costumbres que le ponian en condiciones de alternar con todo el mundo y pasar el brazo por encima del hombro á las personas de clase humilde, la facultad de adaptarse á todo, y poder ser soldado y cortesano, segun los casos, un conocimiento instintivo de las flaquezas y virtudes del carácter español, para sacar partido de ellos, y por fin grandes atractivos personales. Su lenguaje era franco con estudio, á veces excesivamente llano. Si se exceptúa de sus actos el realizado para dividir al partido liberal y formar el grupo llamado *Izquierda*, parece que todos ellos fueron inspirados por el sincero deseo de servir al país. Le sirvió como político y como militar en diferentes ocasiones. No puede decirse lo mismo de la formacion de la *izquierda*, que tantas perturbaciones ha traído. Pero de la actitud del general Serrano en los últimos meses de su vida, se colije que estaba arrepentido de su propia obra y que anhelaba sinceramente reconciliarse con sus antiguos amigos. No era nada rencoroso; olvidaba pronto los agravios. A estos arranques de magnanimidad debió parte de sus éxitos y el prestigio de que gozó.

Tenia Serrano todas las condecoraciones de Europa, como que habia sido jefe del Estado en nuestro país. Además del toison de oro. la

114

2 No.

24

121

Handwritten scribbles and markings on the left margin.

Handwritten scribbles and markings on the left margin.

119

El desatentado gobierno de Gonzalez Brabo cometió tantas y tan graves faltas que bien puede decirse que él fué el verdadero impulsor de la revolucion y el asesino de la dinastia. Una exposicion firmada por diferentes personas pidiendo á la Reina la reunion de cortes, fué la tea arrojada sobre el monton de combustibles reunidos ante el trono por las equivocaciones de la Reina y las torpezas de sus ministros. Los firmantes de la exposicion, que eran los mas ilustres individuos de la política española, fueron desterrados. Entre tanto Prim conspiraba desde el extranjero. Comenzaron las inteligencias entre los desterrados de Canarias y los emigrados por persecuciones anteriores, hasta que á fin de Setiembre de 1868, se reunieron los principales caudillos de la revolucion en la bahia de Cádiz, y allí, con la cooperacion de Topete, se gritó *abajo los Borbones*, y la secular y respetada dinastia cayó desquiciada. La batalla de Alcolea, en la cual Serrano deshizo el único ejército que salió á la defensa de la legalidad sin prestigio, puso fin á la jornada, y la revolucion quedó triunfante en toda la linea.

Aún están frescos en la memoria de todos los sucesos de aquellos dias en que Serrano compartió con Don Juan Prim la popularidad mas grande de que han gozado hombres políticos en España. Nombrado Presidente del Gobierno provisional, y mas tarde Regente del Reino, Serrano supo mantenerse con dignidad en puesto tan difícil. Su conducta en aquel período le enaltece mucho, y hubiera sido conveniente para su nombre y su memoria el apartarse de la política despues de la Regencia para no incurrir en las faltas cometidas posteriormente.

Durante el breve reinado de D. Amadeo de Saboya, se halló de nuevo Serrano al frente de los negocios públicos. Pero en el año de la República, 1873, tuvo que emigrar. El golpe de Estado de Enero del 74 le colocó de nuevo á la cabeza de la Nacion como *Presidente del Poder Ejecutivo*. En este año se puso al frente del ejército del Norte, señalándose como valiente caudillo en las acciones de guerra antes mencionadas.

El hecho de Sagunto, ó sea la elevacion de D. Alfonso XII al trono de sus mayores, apartó otra vez de la política al general Serrano. Pero no tardó en reconocer el nuevo orden de cosas, acatando á D. Alfonso, y figurando como jefe del partido constitucional, aunque su actitud fué un tanto nebulosa hasta que el Rey llamó al poder al partido liberal presidido por el Sr. Sagasta. Serrano apoyó al primer gabinete de la Restauracion; pero no habian cumplido dos años del advenimiento de éste cuando el afamado caudillo inició la division del partido. No podia dejarse de cumplir el fatal destino de los liberales españoles, pues está escrito que no vivan en paz cuando les toca mandar. El general Serrano levantó la bandera de discordia, alentado por el Sr. Cánovas, á quien convenia extraordinariamente la desunion de los liberales. Esta página de la historia del general Serrano oscurece algo, á juicio nuestro, lo mucho que hay de glorioso en la vida del insigne caudillo de Alcolea. Ni se comprende que un hombre que habia ocupado puestos tan altos se dejara llevar en la última parte de su vida, de los pruritos de ambiciosos impropios de su gran carácter. ¿A qué podia aspirar el general Serrano destrozando al partido liberal? A formar un partido exclusivamente suyo. Por fin lo consiguió le dieron la embajada de París. ¡Tanto ruido para nada! El resultado fué el de siempre. A los pocos

257.

37

120

Dos años despues de aquel movimiento, que fué sofocado con la sangre de los infortunados Leon, Dorso di Carminati y Montes de Oca, verificóse la coalicion contra Espartero. Los moderados y los progresistas descontentos se unieron para derribarle. En esta conjuracion desempeñó Serrano uno de los mas importantes papeles. La junta revolucionaria le nombró ministro universal. Al dia siguiente de ser investido con tan elevado cargo, dió un manifiesto al pais en que censuraba duramente al vencido Espartero, le destituia de la Regencia y relevaba á todos los empleados del reino de la obediencia que le debian.

En aquel caso se vió mas claramente que nunca la candidez de nuestros liberales, pues se dejaron coger en la red que le tendian los retrógrados, llamados "moderados" no sé por qué, y una vez conseguido el objeo de derribar á Espartero, los pobres progresistas, infelices instrumentos de esta maniobra, fueron echados á puntapiés por sus amigos de un dia. Leccion terrible que en lo sucesivo no han sabido aprovechar los liberales, pues todavia en la hora presente, no han aprendido á sofocar el deplorable instinto de division que les pierde en todas las ocasiones.

Triunfante la coalicion y espulsado Espartero del suelo patrio, se formó el ministerio Lopez, en el que desempeñó Serrano la cartera de la Guerra. El mismo cargo tuvo con el ministerio Olózaga. Su influencia en aquel gabinete fué grande; pero antes de la exoneracion de Olózaga, en 1843, éste y Serrano se habian indispuerto, cumpliendo la eterna ley de las disidencias que preside á la existencia de los liberales españoles en todo tiempo.

Como dije antes, los moderados, despues que utilizaron á los liberales para derribar á Espartero, no pensaron mas que deshacerse de estos y lo consiguieron de una manera ruidosa. Arrojadados de todas partes, los liberales pagaron bien cara su falta, pues no volvieron á subir al poder hasta 1854, y para esto necesitaron hacer una revolucion en toda regla.

Serrano, durante la larga y pesada dominacion moderada, se retrajo de la politica y vivió algun tiempo en el extranjero. De vuelta á España, preparó con O'Donnell el movimiento de 1854, que debia llevar á los progresistas al poder, y á los consejos de la Corona al mismo general Espartero, expulsado por la coalicion. Durante el bienio que con este nombre se conocen aqui los dos años de dominacion progresista, periodo abierto con una insurreccion militar y cerrado con otra, Serrano desempeñó la direccion de Artilleria. Pero despues, se le nombró Capitan General de Cuba, habiendo desplegado en cargo tan difícil dotes de prudencia y energia. Durante su mando en América, se realizó la anexion de Santo Domingo, y se inició una hábil política de concordia entre cubanos y peninsulares. Como recompensa á los servicios del general Serrano en esta época, le dió la Reina el título de duque de la Torre y la grandeza de España.

Los tiempos aceleran su marcha, y ya nos encontramos en 1868, época culminante en la historia del general Serrano; nos encontramos en presencia del hecho mas grave que España ha escrito en los anales del siglo XIX, el destronamiento de Da. Isabel II.

Serrano

118



28/8.

28

119

contraba en Madrid y era porta-estandarte del Real Cuerpo de coraceros, y el 34, iniciada ya la tremenda guerra de los siete años, se incorporó al ejército del Norte, y fué nombrado ayudante del célebre general Mina. Seria interminable detallar todos los brillantes hechos de armas del general Serrano durante aquella sangrienta guerra entre los liberales bajo la enseña de Isabel II y los abselutistas bajo el estandarte clerical del infante don Carlos. Distinguióse Serrano en las batallas del Elizaburu y Meseta. El 36 pasó al ejército de Cataluña, tomando parte activa en la accion de Molina de Aragon, y contribuyendo á reprimir el pronunciamiento del valle del Roncal.

En la accion de Arcos de la Cantera fué el primero que cargó contra las posiciones enemigas, y en la de Villar de Camps sostuvo, con solo su escuadron, la retirada de todo el ejército. En la batalla de Castel-seras, siendo capitán, cargó á los enemigos, que tenían fuerzas mas que dobles, arrollándoles de tal modo que quedaron deshechos, dejando en poder de las tropas de la Reina 140 prisioneros.

Ascendido á teniente coronel, pasó al Maestrazgo mandando el regimiento de Vitoria, y en las inmediaciones de Morella, cargó atrevidamente al enemigo y destrozó las facciones de Forcadell, Rufo y Vizcarro. En Mas del Rey sus proezas igualaron á las precedentes, y en el sitio de Morella acuchilló al enemigo y le detuvo en su marcha ofensiva, recibiendo por este hecho de armas la efectividad de coronel. En la batalla de Caserras, cargó al frente de 40 caballos contra 600 infantes y 30 caballos enemigos poniéndolos en fuga, después de dejar sobre el campo ochenta muertos. En esta batalla concluyó Serrano por batirse cuerpo á cuerpo con el cabecilla Capdevila de Frigés, á quien dió muerte. Llenaria toda esta carta con la relacion de hechos heroicos que contiene la hoja de servicios del general Serrano en la primera guerra civil. A la conclusion de ella era ya mariscal de Campo, á los treinta años de edad. A su muerte era el capitán general mas antiguo, pues su real despacho data de 1856.

Posteriormente sus rasgos de valor heroico son aun mas notorios. El arreo con q' penetró en el cuartel de San Gil, en 1866, cuando la sublevacion de los artilleros es una de las páginas mas brillantes de su vida. Su batalla de Alcolea, en 1868, donde venció á las tropas de la Reina Isabel, mandadas por Novaliches, le acredita como general, y por fin la campaña del Norte en la segunda guerra civil, durante los formidables ataques de San Pedro Abanto y el sitio de Bilbao, coronó dignamente su gloriosa carrera.

II

La vida política del general Serrano es tan larga de contar como su vida de soldado. En ella abundan las peripecias y los incidentes curiosos. En 1840 fué elegido diputado á Cortes y se afilió al partido progresista. En 1841 cuando la sublevacion de los generales Leon, Concha, Dorso y Montes de Oca contra el Regente Espartero, Serrano, desde Málaga, donde se hallaba, vino á Madrid y se puso á las órdenes del duque de la Victoria para sofocar la sedicion, y le encargaron el mando de una division del ejército del Norte.

[Handwritten scribble]

[Handwritten scribble]

[Handwritten scribble]

[Handwritten scribble]

257

Serrano

27

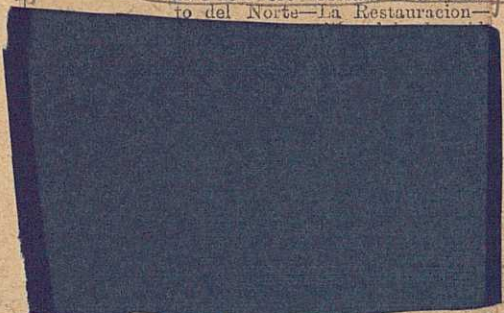
ESPAÑA

Correspondencia especial para La Prensa

Madrid, diciembre 3 de 1885

118

SUMARIO—El general Serrano, duque de la Torre—Su vida militar y política—Su nombre ya unido á todos los hechos de la historia contemporánea—Su nacimiento, sus primeros pasos en la carrera de las armas—Hechos de armas durante la primera guerra civil—En 1836 y 68—Serrano como político—1840—La coalición contra Espartero.—Ministerios de Lopez y Olozaga—Los liberales, instrumento de sus enemigos—El bienio—Serrano en Cuba—1838—Inteligencias entre Serrano y Prim—El grito de Cádiz—La batalla de Alcolea—El gobierno provisional—La Renuncia de Serrano—D. Amadeo de Saboya—La república, el golpe de Estado del 3 de Enero—Serrano en el ejército del Norte—La Restauración—



(120)

Señor Director:

En mi anterior me ocupé de la muerte del Jefe del Estado, trágico, lamentable suceso que tan hondo surco labrará en la historia de nuestro país; en ésta hablaré del General Serrano, duque de la Torre, que bajó al sepulcro diez y nueve horas después que el Rey.

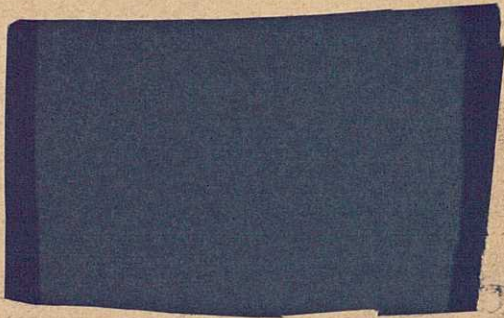
Serrano ha muerto en edad avanzada. Por la participación que ha tenido en todos los hechos culminantes ocurridos aquí de cincuenta años á esta parte, por los elevados puestos que ha ocupado, puede decirse de él que su persona simboliza la historia contemporánea. Como militar y como político su figura es de las que destacan en primer término. Desde el año 40 hasta muy poco antes de su muerte, su influencia en los asuntos públicos ha sido muy grande y no es fácil para todos emitir un juicio acerca de su conducta, sin que la parcialidad ó la pasión lo bastardeen. Veremos si consigo hacerlo yo sin incurrir en injusticia ni pecar de lisonjero.

Nació don Francisco Serrano en la Isla de León el 17 de Octubre de 1810, y dedicado desde muy temprana edad á la carrera de las armas, estudió en el Colegio militar de Vergara. A los doce años era ya cadete en el regimiento de Sagunto, y su carrera se inició sufriendo persecuciones de los absolutistas por sus ideas liberales.

Del 23 al 28 permaneció con licencia, mas vuelto al servicio activo en el cuerpo de carabineros, prestó servicios importantes, dando pruebas de aquella bizzarria temeraria que es el rasgo principal de su carácter. El año 33 se en-

homenaje

116



1285

117

25

119

bonita

Para concluir citaremos el párrafo que nos parece mas elocuente en toda la Enciclica, y en el cual se traslucen, como en ninguna otra parte de ella, los sentimientos de tolerancia y la via de paz en que parece querer entrar la Sede Pontificia.

"No condena la Iglesia á los jefes de los Estados que para procurar un gran bien ó evitar un mal toleren la práctica de diversos cultos, y ademas no es costumbre en ella obligar á nadie á abrazar, contra la propia conviccion, la fé católica, porque no olvida la máxima de San Agustin:

"Con la lucha puede obtenerse del hombre todo menos la fe".

La opinion de toda la prensa es unánime en juzgar la enciclica *Immortale Dei* como una definicion de inmensa importancia, y en apreciar la templanza de su sentido y la dulzura de su tono como un signo de tendencias contrarias á ciertos rigorismos tradicionales.

No podia la Santa Sede romper con las doctrinas de muy antiguo sostenidas por la iglesia, porque todo lo dogmático es inmutable; pero bien claro se ve que hay propósitos de abreviar distancias entre el Papado y las sociedades modernas.

Algunos, demasiado optimistas, van mas lejos en sus apreciaciones, y creen que la Enciclica es como un primer paso para modificar poco á poco la situacion del Vaticano con respecto al Gobierno de Italia.

Pero ya los órganos papales han protestado energicamente contra esta suposicion.

El actual orden de relaciones entre San Pedro, y el Quirinal no variará ni poco ni mucho por consecuencia de la última definicion Pontificia.

Pero fíenosla aclaracion de punto tan oscuro al tiempo que es maestro de verdades.

TEXT

115

NO DEBE OMITIRSE EL DOMICILIO DE EXPEDIDOR

TELEGRAMA

Punto de destino

Num.

Palabras

Escribase con toda claridad

DESTINATARIO:

Señas:

TEXTO:

NO DEBE OMITIRSE EL

244

85

116

Digna es así mismo de tomarse en cuenta la afirmacion de que *ninguna forma de gobierno es opuesta á los principios de la religion católica, y que todas pueden, si son justamente empleadas, hacer prósperos los Estados.*

Pero, á nuestro juicio, lo mas significativo de este notable documento es la admonicion que Leon XIII dirige á la prensa furibundamente clerical de los países católicos. Sabido es que los carlistas aquí y los legitimistas en Francia excomulgan sin piedad á los que no piensan como ellos. La audacia de los obispos de levita no tiene ya límites. Arrojan de la sociedad católica á todo el que no pertenece á la cofradia, y se arrogan una infalibilidad ridicula. Pues bien; véase el *varapalo*, (que bien merece tal nombre) que Leon XIII endereza á estos Papas laicos:

"Recriminar á los católicos cuya piedad y disposicion á obedecer filialmente las resoluciones de la Santa Sede son notoriamente conocidas, porque profesan sobre diversos puntos sentimientos diferentes de los nuestros, constituiria una verdadera iniquidad. Mas culpabilidad habria todavia en que se sospechara de su fé ó se les acusara de haberle hecho traicion. Los escritores y particularmente los periodistas no deberán perder de vista jamás esto."

He aquí, pues, que la Santa Sede sale á la defensa de los católicos ultrajados por la prensa clerical, y los escuda y toma bajo su amparo. Los aludidos no contrariarán ostensiblemente las opiniones del jefe del catolicismo; fingirán acatarlas; pero ya sabrán encontrar las soliterias de costumbre para seguir haciendo lo mismo que han hecho hasta aquí, y en el fondo de su alma pondrán al mismo Leon XIII en el número de los *mestizos*, que tal nombre dan aquí los carlistas á toda la gran masa del partido católico que no piensa como ellos.

En la parte puramente doctrinal, la Enciclica, como no podia ser menos, combate la soberania del pueblo como fundamento de Gobierno. En esto no puede haber novedad, porque no cabe ésta en los principios inmutables que la Iglesia ha proclamado siempre.

La idea de que el Estado no es mas que la muchedumbre gobernándose á si misma, no puede nunca ser admitida por la Santa Sede. Tampoco admite ni admitira jamás que, dimanando del pueblo todo poder, el Estado no se considere obligado para con Dios ni profese positivamente religion alguna.

Viniendo de Dios todo poder, segun la doctrina católica, es un error, segun la Santa Sede, excluir á la Iglesia de la vida pública, de las leyes, de la educacion de la juventud, del gobierno y de la familia.

En los siguientes párrafos se condensa todo el pensamiento de Leon XIII sobre estas graves materias de derecho político.

"Pero lo que se deduce de las enseñanzas de los Pontífices es que necesariamente debemos admitir que el poder público tiene su origen en Dios y no en la multitud, y que el derecho de insurreccion repugna á la razon, de la propia suerte que la libertad ilimitada de pensar y escribir no forma parte de los derechos esenciales de los ciudadanos."

#

comien

111

111

115

Punto de destino

Alrededor de una enciclica

Escríbase con los caracteres

Madrid, Nonamhul 20 de 1855

I

TEXT

Señor Director:

Lo mas reciente y lo mas notable de que puedo hablar es la Enciclica de Su Santidad, de la cual ha publicado un extracto el "Journal de Bruxelles". Este documento se distingue por lo templado y conciliador de su tono, que contrasta con el violentisimo y anti-evangélico de la prensa ultramontana de todos los paises. La misma catedra de San Pedro no ha hablado siempre un lenguaje tan moderado como al presente, lo cual hace creer á muchos que se acercan tiempos de reconciliacion. Leon XIII es hombre de grande entendimiento y no puede llevar á la Iglesia á un divorcio absoluto de la sociedad moderna.

Dividese la Enciclica *Inmortale Dei* en dos partes: En la primera expone los sistemas de gobierno segun los principios del catolicismo. En la segunda combate el sistema democrático, derivado de los principios revolucionarios. Poca ó ninguna diferencia hay entre la doctrina de esta alocucion y la de otras, emanadas del mismo origen en tiempos no muy lejanos. Pero es innegable que ya no privan en el Vaticano los temperamentos airados y que se espera mas de la persuasion y de la dulzura que de las conminaciones. Prueba de esto es que la Enciclica protesta contra los que creen que la Iglesia ve con malos ojos las formas mas modernas de los sistemas políticos, cuando lo que rechaza es la insensatez de ciertas opiniones y la perniciosa tendencia á la revolucion. "Si hasta aqui, dice, han surgido disensiones, es menester relegarlas al olvido. Si hubo lugar á temeridades é injusticias, cualesquiera que sean los culpables, es preciso borrarlas y reparar esas faltas por una mayor sumision á la Silla Apostólica."

Tambien es muy notable el siguiente párrafo: "La Iglesia es amiga de todos los progresos, y se la calumnia cuando se la considera hostil á las constituciones modernas y á todos los descubrimientos del ingenio moderno."

Thoy

115

115
Luz

TELEGRAMA

Punto de destino

Num.

Palabras

Escribase con toda claridad

DESTINATARIO:

Señas:

TEXTO:

**NO DEBE OMITIRSE EL
DOMICILIO DEL EXPEDIDOR**

22

114

220

~~114~~

Historia

Inútil es decir que Topete pasó grandes amarguras al ver patrocinada por su amigo y compañero el general Prim la candidatura de don Amadeo de Saboya para Rey de España. Por coincidencia fatal, los terribles sucesos de aquellos días, la trágica muerte de Prim, llevaron de nuevo á Topete al gobierno, y el partidario del duque de Montpensier se vió obligado á recibir al Rey Amadeo á su entrada en España.

Después del efímero reinado del ilustre hijo de Víctor Manuel, Topete volvió á figurar en el gobierno, y asistió con el general Serrano á la campaña del Norte contra los carlistas, combatiendo ante las formidables posiciones de San Pedro Avanto. Hecha la restauracion, se retiró definitivamente de la política y solo ha figurado como senador, siendo su asistencia á la alta Cámara muy poco asidua.

En el Ministerio de Marina se ha dejado, si, sentir su influencia, y en mas de una ocasion su pericia y su grande experiencia ha sido consultada por los Ministros del ramo. Aunque últimamente desempeñaba un destino sedentario, se le designó para presidir la comision que debia adquirir material de guerra en el extranjero. Cuentan que los acontecimientos de las Carolinas y el mal estado de nuestra marina para el caso no improbable de una guerra con Alemania, le afectaron de tal manera, que alguien atribuye á esto la agravacion de sus achaques y su muerte en edad no ciertamente avanzada.

El entierro del por tantos títulos ilustre Almirante ha sido una manifestacion de simpatía y de sentimiento. Han concurrido á él hombre de todos los partidos, todos los marinos residentes en Madrid, y la prensa, salvo excepciones lamentables, ha hecho demostraciones de duelo, recordando los inmensos servicios prestados al país por el Comandante de la fragata "Blanca", y reconociendo su buena fé en política. En cuanto á sus dotes de caudillo en la mar y de navegante, ni sus enemigos mas encarnizados las desconocen. El Rey Alfonso dando una prueba de sentimientos generosos ha dirigido á la viuda, desde el Pardo, donde está ahora la Corte, una carta de pésame; y el Duque de Montpensier que ha llegado á Madrid hace dos dias, ha hecho tambien una manifestacion de sus afectos hácia el ardiente patrocinador de su candidatura al trono de España.

112

DOMINIO DEL EXBE
NO DEBE QUILIBR

278

TEXIO

señor

DESTINARIO

recupere con todo cuidado

AMARQOJET
TELECOMANIA

TELEGRAMA

Punto de destino

Num. Palabras

Escribase con toda claridad

DESTINATARIO:

Señas:

TEXTO:

NO DEBE OMITIRSE EL
DOMICILIO DEL EXPEDIDOR

328
113
12

al lado suyo no podia haber lástimas ni miserias. Por eso nunca tuvo nada; y apesar de haber ocupado los puestos mas altos de la nacion, siempre vivió en la pobreza, y en la pobreza ha muerto, no dejando á sus hijos mas herencia que un nombre tan glorioso como immaculado.

II

En su vida política, la figura de D. Juan Topete no puede ser juzgada de un modo fácil y decisivo; pero cualquiera que sea el juicio que sobre él emitan los apologistas ó los enemigos, nadie le negará que el patriotismo guió siempre sus acciones, y que siempre fué desinteresado. Asociado á todos los acontecimientos ocurridos en España desde la revolucion del 68 á la restauracion, los mas graves quizás de nuestra historia en el presente siglo despues de la guerra de la Independencia, siempre fueron sus móviles la buena fé y la honradez política, virtudes raras, y en sentir de muchos, contraproducentes en el arte del gobierno. Antes indiqué la participacion que tuvo en la sublevacion que derrocó la dinastia.

Puede asegurarse que sin Topete el movimiento aquel tan laboriosamente preparado no hubiera sido nunca un hecho.

En el gobierno provisional desempeñó Topete la cartera de Marina. Fué de los mas eficaces auxiliares de Prim en aquel difícil interregno, cuando, puestas en tela de juicio todas las cuestiones, incluso la forma de gobierno, la estabilidad política era un mito, y las dificultades políticas sucedian á las dificultades; época verdaderamente grande y gloriosa, en la cual, gracias á los esfuerzos titánicos de aquellos hombres, se salvaron los principios fundamentales de todo gobierno.

Pero lo característico del general Topete durante el azaroso periodo de la Regencia, fué el seson con que patrocinó la candidatura del duque de Montpensier al trono vacante. Topete siempre monárquico, sincero católico, y

al infante de Orleans un leal afecto. En la mejor buena fé que el soberano le convenia era el hijo de Luis Felipe y miraba sus dotes de gobierno, bien marcadas y manifiestas en ciertas dotes de la vida privada. Sus dos ilustre compañeros Serrano y Prim, no participaban de las mismas ideas, singularmente el último, cuyas altas dotes de hombre de Estado se revelaron desde los primeros dias de poder efectivo. En cuanto á Serrano, si al venir á la revolucion pudo traer *in mente* la candidatura del duque de Montpensier, la Regencia que desempeñó y las realidades del gobierno debieron desilusionarle respecto á aquel punto.

El gran error de Topete fué no comprender que el duque de Montpensier, á pesar de sus excelentes prendas de padre de familia, de su esmerada educacion y conocimiento del mundo, no fué nunca simpático á los españoles. Su candidatura, sostenida por hombres importantes de la antigua Union Liberal, no tuvo jamas el veredicto popular. Sin duda influyó contra ella la insistencia enojosa con que se trabajaba dicha candidatura en cierta parte de la prensa. El duque mismo se exhibió demasiado, *hacia el candidato* con excesivo celo, y esto en España es siempre de muy mal efecto.

111

475
Cronica

112

Pero la campaña del Pacifico fué el principal teatro de las hazañas de Topete. Allí realizó hechos de armas verdaderamente fabulosos, al lado del insigne Mendez Nuñez y de sus compañeros Alvar-Gonzalez, Pezuela y Barcaistegui. Mandando la fragata "Blanca," salió de Cadiz en Julio del 64 y llegó al Callao de Lima en Enero del 65.

La série de proezas realizadas, de peligros vencidos por aquellos ilustres marinos, en medio de increíbles privaciones y á miles de leguas de la madre patria, ocuparían demasiado espacio en esta carta. La guerra del Pacifico contra Chile y el Perú es considerada como la mas impolitica de las guerras por los estadistas españoles contemporáneos. No nos produjo bien alguno, nos enemistó por mucho tiempo con las Repúblicas americanas, hizo odioso el nombre español en aquellas regiones y produjo inmensos males al comercio de la península. Pero es indudable que las tradiciones gloriosas de nuestra marina militar tuvieron en aquella campaña grandísimo realce, como lo acreditan las historias de aquellos sucesos, sin excluir las escritas por los que entonces eran nuestros enemigos. La fragata Blanca fué uno de los buques que mas se distinguieron, á pesar de ser el mas viejo, el mas pequeño y el peor artillado de la expedición. Desempeñó arriesgados cruceros y servicios de importancia. De los 19 buques apresados por toda la escuadra, 14 lo fueron por la Blanca. En Abtao, en los canales de Chiloe, el valeroso barco mandado por Topete, se lanzó á imposibles aventuras, saliendo siempre airoso por la osadía de su jefe.

El 2 de Mayo de 1865, se verificó el bombardeo del Callao, plaza vigorosamente fortificada, como es sabido, con artillería muy superior á la nuestra, torres blindadas y torpedos de defensa.

A la fragata Blanca se le señalaron 800 tiros, Topete, al saberlo, dijo que con tal número no tendria ni para empezar. Asignáronle entonces 1200, que á la mitad de la accion estaban agotados. La Blanca y la Resolucion debían batir la torre blindada del Sud llamada de la Merced con dos piezas de 500 libras, y flanqueada además por dos potentes baterías rasantes. El barco de Topete se acercó tanto á tierra, que los chilenos que defendían las baterías, oían claramente la voz de mando del marino español. La Blanca tocó el fondo y estuvo á punto de encallar; pero esta misma peligrosa posición la salvó, porque los proyectiles chilenos, á causa de su elevada trayectoria, pasaban por encima del casco. La Blanca mandó una granada con tanta suerte al interior de la Torre, que la hizo volar, pereciendo en esta voladura el Ministro de la Guerra del Perú, el coronel de ingenieros señor Borda, director de las fortificaciones y el coronel de artillería Zabala y su hijo, hermano y sobrino respectivamente de nuestro ministro de Marina en aquella época, el General Zabala.

Si repitiese las anécdotas que á la vida militar de Topete se refieren y que pintan en brevísimos rasgos su carácter, no me bastaría el espacio de esta carta. La tripulación de su barco le adoraba. Sabía ser enérgico y familiar segun las circunstancias, y á una subordinación perfecta se unía la fraternidad mas pura.

Para pintar como amaba Topete á su gente, bastará decir que siendo alférez de navío á bordo del vapor "Congreso", se lanzó al agua para recoger á un hombre que habia caído en ella. Su generosidad se probó muchas veces en las presas de buques que hizo durante la campaña del Pacifico. Era hombre que daba cuanto tenia, y

Blanca

Historia

110

crónica

Topete

111

Madrid, Noviembre 3 de 1885

I

Señor Director.
He de comenzar esta carta con una impresión
penosa, la muerte de D. Juan Topete, distin-
guidísimo general de nuestra armada y una de
las figuras más visibles de nuestra revolución
política del 68.

No era Topete muy viejo; más desde hace al-
gunos años veíase abrumado de achaques. Su
vida había sido muy activa, gran parte de ella
empleada en rudos trabajos de guerra y de mar.
Valiente hasta la temeridad, tenía en su hoja
de servicios multitud de hechos gloriosísimos.
Como personaje político era también muy in-
teresante. En la vida privada ofrecía los me-
jores ejemplos de virtudes domésticas y de sen-
cillez y pureza de costumbres. Sus arranques
de generosidad no podían compararse sino con
las vehemencias ardientes de su valor indoma-
ble. Su temperamento de héroe tenía sincerida-
des pueriles, esa sencillez del marinero, largo
tiempo alejado de tierra, y sin más sociedad que
la de los elementos. Difícil es que se pueda
juzgar hoy imparcialmente la participación que
tuvo en los acontecimientos políticos que pro-
dujeron la caída de Isabel II; pero sí puede
decirse que lo que Topete hizo en aquellos días,
hízolo arrastrado por la corriente incontrasta-
ble de la opinión pública. En su ánimo no in-
fuyeron sugerencias de ambición personal ni
miras pequeñas. Lanzó el grito de insurrección
á impulsos de un sentimiento patriótico y se
jugó la cabeza por la causa de la libertad.

Como creo que aquel movimiento, plenamen-
te justificado por los sucesos, fué necesario y nos
trajo á la larga inmensos bienes, no tengo re-
paro en declarar que la insubordinación realiza-
da por Topete fué de las que no solo son absuel-
tas sino aplaudidas por la historia. También
Daóz y Velarde fueron sediciosos, y la patria
ha inmortalizado sus nombres.

Fuera de esto, y considerado simplemente
como marino, Topete deja un nombre glorioso
en los anales de nuestra armada. Nació en
Tuztla (Méjico), en Mayo de 1821. Empezó á
navegar en 1835 embarcándose como marino en
la fragata "Esperanza" y prestando sus prime-
ros servicios en la isla de Cuba. Desde aquella
fecha hasta 1860, navegó sin descanso, ora per-
siguiendo los barcos negreros en el mar de las
Antillas, ora tomando parte en la expedición á
Italia. Su fama comenzó en la guerra de Afri-
ca en la cual desempeñó el cargo de mayor ge-
neral de la escuadra, siendo tan eminentes sus
servicios, que el ilustre general O'Donnell le
distinguió desde entonces con entrañable y fir-
me amistad.

fué

#

homenaje

109

TELEGRAMA

Punto de destino

Num. Palabras

Escribase con toda claridad

DESTINATARIO:

Señas:

TEXTO:

NO DEBE OMITIRSE EL
DOMICILIO DEL EXPEDIDOR

274

110

[Handwritten mark]

niente la reunion de personas, tambien se tiene por indudable que la expansion del animo y la alegria disminuyen las probabilidades de que el individuo y la colectividad sean atacados.

En cambio en todos estos pueblos se celebran rogativas y jubileos, y creyendo necesario que las imagenes se ventilen, las sacan en procesion todos los domingos con grandisima solemnidad. Muchos pueblos fían demasiado en San Roque y descuidan su higiene. Hace pocos dias he visto en una importante poblacion, que no quiero nombrar, una imponentisima procesion. San Roque era llevado en andas por las calles principales acompañado de todo el vecindario. La doble fila de personas de todas clases, con vela encendida era interminable. Iban todos con devocion sincera, cantando letanias. El efecto que resultaba era en verdad mas propio para entristecer el animo que para espaciarlo.

Con lo que se gastó en velas en aquella fastuosa solemnidad religiosa se habria podido

hacer mucho aplicando el importe de la cera a los servicios de higiene y saneamiento. Pero es difícil que los pueblos comprendan esto. Mientras pasean a San Roque, permiten que las calles estén llenas de basura, que las alcantarillas despidan miasmas pestilentes, que vivan hacinadas las familias pobres en miserias y estrechas zahurdas, y que en los mercados reine la suciedad y la adulteracion de todos los alimentos.

Yo creo que ambos sistemas pueden hermanarse perfectamente, con admirable resultado; que se puede invocar la proteccion de San Roque, atendiendo al mismo tiempo a lo que ordenan la higiene y la experiencia. De este modo se asociaria lo religioso con lo práctico y la proteccion del cielo combinada con nuestra propia defensa darian resultados seguros. Kezar todo lo que se quiera, y por si acaso, desinfectar al mismo tiempo. Tengo la seguridad de que al mismo San Roque le ha de gustar que lo paseen por calles bien barridas y no por bañales inmundos y mal olientes. Para que se vea cuan propicio es San Roque en las localidades limpias. En Londres no le pasean nunca; es mas, creo que ni siquiera le conocen, y sin embargo, alli no va nunca la peste, y si va la expulsan a escobazos y chorros de agua. En otras partes ¡ay! donde es abogado de la peste, obtiene un culto fervoroso, la peste se ceba impia, prueba evidente de que en el reino de Nuestro Padre no nos amparan cuando nosotros no nos amparamos con los medios que la Providencia nos ha dado.

E. PÉREZ GALDÓS.

[Handwritten scribble]

higiene

108

180

El Ministro de la Gobernación

B. L. N.

A Sr. Duque de Peñaranda y Guadalupe

y le ruego encarecidamente tenga
la bondad de asistir de noche a la
hora a la sesión de mañana en el
congreso para que le acordara

248

109

25

En su vida privada cuentan que ofrecia No-
cedal un contraste muy vivo con las ideas que
defendia. Si la historia completa de este hom-
bre se escribiera, ofreceria un conjunto mons-
truoso de defectos y cualidades, de flaquezas
insignes y de talentos extraordinarios. Su trato,
como antes dije, cautivaba. No cabe mas afabi-
lidad ni maneras mas esquisitas ni conversa-
cion mas simpática y amena. Hablaba muy bien
y escribia con no comun elegancia.

Desde que se han empezado á citar nombres
para designar el apoderado político de D. Car-
los, han principiado las discusiones en el bata-
llador partido. D. Carlos no sabe que hacer ni
á quien encomendarlo; pide consejos á sus par-
tidarios, y éstos se los dan tan contradictorios
que mas valdria no se los dieran. Ya se indica
á un prócer, ya á un guerrillero célebre, ya por
fin á una junta compuesta de lo mas granadito
del partido, pero el elemento militar y el ecle-
siástico, menos afines de lo que parece, andan
ya á la greña por ver cual de ellos prevalece
en tal junta. Todo indica que van á empezar
dias de descomposicion para ese partido que
tan profundamente ha perturbado á nuestro
país. La disciplina rigurosa le ha dado vida y
la disciplina le ha de extinguir en un plazo mas
ó menos largo.

[Handwritten scribbles]

III

Las emigraciones de verano no son en el pre-
sente año lo que en los años normales. Todo lo
ha perturbado el cólera y en las estaciones bal-
nearias no es donde menos se sienten sus efec-
tos. Bastó que el cocinero de Betchu enfermara
y muriera de enteritis para que aquel acredita-
do establecimiento fuera abandonado precipita-
damente por los banistas. Lo mismo ha pasado
en otros, á pesar de disfrutarse en ellos de bue-
na salud. Aquellas gratas residencias, donde
otros años reinaba tanta alegría, están hoy de-
siertas. El mismo San Sebastian, punto favora-
ble á la emigracion por su proximidad á la
frontera, tiene este año poca concurrencia.

Las familias cobardes, ó si se quiere, ricas,
han acampado en Biarritz, donde tambien han
empezado las alarmas, porque se ha hablado
de algun caso fulminante ocurrido en Bayona
y la existencia, ya declarada, de la terrible epi-
demia en Marsella, hace peligroso todo el Me-
diodia de Francia.

Desde hace pocos dias se ha marcado una
corriente de emigracion hacia Madrid á pesar
de que tambien en Madrid hay casos, si bien
no pasan de veinte y cinco ó treinta. No obstan-
te, la gente prefiere residir en Madrid á andar á
salto de mata por esos pueblos de Dios, pasan-
do fronteras, sufriendo inspecciones sanitarias,
lazaretos que aburren y sahumerios que as-
fixian. En Madrid no se molesta á nadie; ni
siquiera se exige á los viajeros que enseñen la
lengua, como pasa en la frontera francesa; todo
el que quiere entra y sale libremente, y las fon-
das y hoteles reciben con agasajo á todo viajero
sin reparar la cara que trae. Por esto en Ma-
drid se disfruta de una tranquilidad relativa, y
aunque el cólera tiene su parte muy principal
en la conservacion diaria, se habla tambien de
otras cosas, y los espectáculos y paseos públi-
cos están llenos de gente. Ni aún se han supri-
mido las corridas de toros, que dicen son peli-
grosas por la aglomeracion de gente.

En los pueblos, aun en aquellos que aún no
han sido invadidos, se ha dispuesto la supre-
sion de ferias, espectáculos, corridas de toros
y toda clase de divertimientos, sistema cuya
eficacia es muy discutible, pues sies inconve-

Verano

107

D. José Luis Albareda

aprovecha gustoso esta ocasión para reiterarle

las seguridades de su consideración y distinguido aprecio.

Madrid 2 de Mayo de 1888

22

108

20

Nadie disputa el poder á los que lo poseen, ni se fiscalizan los actos ministeriales con tanta saña como en el último período parlamentario.

El gobierno no es molestado por las oposiciones sino en el desgraciado asunto de los lazaretos, que no desaparecen con la rapidez que el poder central desea. La paz relativa de que disfrutamos desaparecerá cuando recobre la salud el cuerpo doliente de la nación. Algo se habla, no obstante, de asuntos extraños al mal que nos aflige, y entre estos temas no es de los últimos el de la jefatura del partido carlista, vacante por muerte de D. Cándido Nocedal. Cuentan que el Pretendiente está en grandísima perplejidad, no sabiendo á quien encomendar la dirección de su cotarro, pues no es fácil que entre sus secuaces encuentre un hombre de las condiciones de Nocedal. Este era un insigne jurisconsulto, elocuente y habilísimo en las discusiones parlamentarias, gran manipulador de hombres y de intrigas. Había recorrido toda la escala política, empezando su carrera por progresista avanzado, y poniéndose necesariamente todas las vestimentas que designan el color político hasta llegar á la sotana. Nocedal era simpático y muy afable en su trato, circunstancia que no suele hallarse en todos los individuos del partido en que últimamente militaba.

Dirigiendo la causa de D. Carlos, demostraba grandísima energía é inflexibilidad. No cedía ni ante la autoridad de los obispos, en su gran mayoría enemigos del carlismo, no hacia maldito caso de los rēspices que le enviaba de Roma el cardenal Jacobini, secretario de Estado, y afectando sumisión al Soberano Pontífice, en realidad hacia tanto caso de él como de las nubes de antaño. Habíase erigido en Pontífice infalible para todas las cuestiones políticas, civiles y religiosas que afectaran al carlismo, y en su mano de hierro este partido adquirió una fuerza y unidad que difícilmente tendrá en lo sucesivo.

Dominaba al clero rural, á los cabecillas vasconavarros y á todo el elemento levantisco de las provincias del Norte.

Su periódico, *El Siglo Futuro*, bastante bien escrito, se distinguió siempre por su acometividad, por la descarada osadía de sus ataques á todo lo que no fuera D. Carlos. No respetaba á los obispos, ni al mismo Nuncio de su Santidad.

Sus odios mas vivos eran para la "Union Católica", fracción desmembrada del carlismo, á la cual pertenecen Pidal y todos los ultramontanos que se unieron al partido conservador. A estos les ataca el *Siglo Futuro* de la manera mas despiadada y antievangélica. Sus diatribas no tienen nada de cristianas; pero hay que confesar que son ingeniosas.

Muerto Nocedal á consecuencia de una parálisis, D. Carlos no encuentra un hombre que á su lugarteniente sustituya. El partido carlista no es fecundo en personajes de aquellas condiciones. Ni los guerrilleros, que hoy están mano sobre mano, ni el fiero obispo de Daulia sirven para el caso. Ninguno de ellos conoce las triquiñuelas de la política y del manejo de personas que Nocedal aprendió en su larga vida de periodista, de abogado y de secretario de todos los partidos. Fué diputado en un período de veinte y cinco ó treinta años; fué tambien ministro, conocia muy bien los resortes y teclas con que se mueve todo lo movible en nuestro país.

110

Carmona

106

El Ministro de la Gobernación

B. L. M.

a D. Benito Perez Galdos y le digo encarecidamente
venga a la bondad de asistir mañana a las nueve
de la noche a la Sesion del Congreso de los Diputados
a los, favor que se extimara infinito

241A

107

2200

Unas veces es el gobierno el autor del mal, otras son los médicos. El primero envía agentes secretos á derramar en las fuentes botellas de pestilente líquido; los segundos administran á los enfermos unos endiablados polvos para que revienten cuanto antes, aumentando las estadísticas, de cuyos números se lucran ellos.

Por fortuna estas ideas encuentran ya poca acogida.

La masa principal del pueblo tiene bastante sentido para no darles circulación.

Pero la ojeriza contra los médicos subsiste en algunas localidades, y en determinados barrios de éstas.

En Madrid mismo han ocurrido escenas semejantes á las que ocurrieron en Nápoles el año pasado, y en varios pueblos los médicos se han resistido á prestar su asistencia en ciertos caseríos por temor á las vejaciones y atropellos de que eran objeto.

II

El estado de nuestro país es hoy tan lastimoso que la lectura de la prensa causa amargura vivísima. En los círculos todos no se habla mas que de calamidades. El comercio y la industria están totalmente paralizados. A los males de la epidemia se unirán pronto los de la miseria, si Dios no lo remedia, y para que nada falte, nuestro ministro de Hacienda, disponiendo la variación del impuesto de consumos con ciega inoportunidad, ha traigo una nueva plaga sobre esta infeliz tierra.

Es verdaderamente inconcebible que se pretenda aumentar la tributación que pesa sobre los artículos alimenticios, precisamente cuando la carestía es mas sensible que en época alguna.

Es absurdo que el Estado acapare los recursos de que viven los ayuntamientos cuando éstos carecen de lo preciso para las mas urgentes atenciones sanitarias. La tenacidad del Sr. Cos-Gayon no tiene nombre; pero en el pecado lleva la penitencia, porque pensando reforzar el impuesto, lo ha echado á tierra y hoy se encuentra con enormes mermas en el presupuesto del Estado.

Su desatentada gestion produce motines diarios.

Todos los pueblos no castigados aún por el cólera, se distraen del aburrimiento de estos tiempos, amotinándose y rebelándose contra las disposiciones referentes á consumos. De veras digo que España es hoy un país de delicias. Los lazaretos y cordones por una parte, las algaradas de consumos por otra hacen de nuestra patria una verdadera jaula de dementes. El que cae en la mala tentación de viajar es *sachiquerado*, permitase la palabra, en un barracón infecto, donde le ahuman hasta que echa los bofes, y allí me le guardan despues sin darle de comer ni prestarle auxilio alguno. Cuando esto no ocurre, el infeliz viandante puede encontrarse en el fuego de los disparos entre el pueblo y los empleados de consumos. Felizmente estas guerrillas han hecho hasta ahora muy pocas víctimas.

Lo verdaderamente fanesto y temible es el cólera, que no quiere dejarnos vivir en paz.

La política está ahora completamente muerta, lo que en rigor es un mal insignificante ó quizás un bien entre tantos y tan complejos males.

109

desarrollado

que le restituiremos infirmo

D. José Luis Alvarado
aprovecha gustoso esta ocasión para reiterarle

las seguridades de su consideración y distinguido aprecio.

Madrid 29 de Abril de 1888.

276

106

276

70

Comedor

4

cobardía son desconocidos; allí todo el mundo está en su puesto, y cada enfermo encuentra multitud de sanos que le auxilien. Las juntas de socorros funcionan sin embarazo alguno; y para que la ciudad conserve su aspecto ordinario, cosa que tanto influye en los ánimos, los comercios continúan abiertos, los talleres funcionan y aún los teatros y divertimientos reciben al público que quiere visitarlos. De esta manera los estragos de la epidemia son mucho menores.

La grandeza de ánimo de los zaragozanos es el mejor específico para atenuar los terribles efectos del morbo.

Fácilmente se comprenderá que en una ciudad donde, por la actitud de todo el vecindario, se ha suprimido el pánico, se tiene mucho adelantado para reconquistar la salud pública.

Desgraciadamente este noble ejemplo no ha sido imitado en todas partes.

Pueblos hay que, dejándose vencer del terror, han visto duplicado el número de víctimas por causa del abandono y de la precipitación. Allí donde el egoísmo ha decretado los aislamientos, se ha dado el caso de permanecer insepultos los cadáveres, infestando la atmósfera. Muchos enfermos, á quienes una regular asistencia habria salvado, han perecido en espantosa soledad, y rotos los lazos de la familia, el pánico ha separado el padre del hijo y el hermano del hermano.

Tardarán mucho los pueblos en comprender que la serenidad es el mejor dique que se puede oponer á esta asoladora epidemia, y que el cólera, atacado con prudencia, oportunidad y energía, es una de las enfermedades que menos víctimas causan.

La estadística y la ciencia lo declaran así de un modo que no deja lugar á duda. Atacado el mal en los síntomas prodrómicos, casi siempre cede; pero muchos descuidan estos síntomas, no les dan importancia ó no los declaran por no alarmar á las familias.

Cuando la insistencia del sufrimiento les obliga á declararlo, ya el mal está en el segundo periodo y difícilmente tiene remedio.

Si el desarrollo del ataque fuera lento, desaparecería quizás el pánico que esta enfermedad produce.

Lo que la hace espantosa es la brevedad y prontitud de su proceso, mas que la muchedumbre de víctimas. A esta rapidez del proceso cólerico se deben tambien las preocupaciones que acerca de su generación y propagación corren válidas en el sentimiento del vulgo.

Ninguna enfermedad hiere la imaginación popular como ésta, porque ninguna reviste esa forma de descarga fulminante ó de golpe homicida que el maldecido cólera tiene.

Por eso en todas las invasiones de esta epidemia se extienden las consejas de envenenamiento de aguas. En 1834, cuando por primera vez fué nuestro país visitado por el que desde entonces se llamó *viajero del Ganges*, el envenenamiento de los manantiales se atribuyó á los frailes.

Esta creencia estúpida produjo los atroces asesinatos de regulares perpetrados en Madrid y otras capitales.

Las invasiones posteriores han tenido tambien su conseja mas ó menos ridícula, y aún hoy la mente popular, incapaz de ponerse á la altura de los doctores Koch, Pasteur y Ferran en la apreciación de los organismos microbicos, explica la epidemia con las hipótesis mas risibles.

209

105

209

Suelen ceder los alcaldes de los pueblos pequeños; pero los de las grandes ciudades, como Sevilla y Málaga, persisten en sus medidas de crueldad é inhumanidad.

Ya parece que el gobierno amenaza con emplear la fuerza para deshacer los dichosos cordones, y en este caso podrá atajarse á tiempo este movimiento anárquico, que llegará á tomar proporciones graves, si no se pone remedio en ello.

En mi última hablé de Aranjuez y Murcia, como los puntos mas castigados por la epidemia. Ambas poblaciones están libres ya, y Valencia, donde alcanzó la mortalidad una cifra bastante alta, parece tambien volver á su situación sanitaria normal.

1 He hablado

Hoy las localidades mas azotadas son Zaragoza, capital de la provincia de su nombre y del antiguo reino de Aragon, Teruel, capital de otra provincia aragonesa, Albacete, lindante con Murcia, Jaen, provincia de Andalucía, y Don Benito, ciudad importante de Extremadura.

tot

Tambien ha hecho el cólera enormes estragos en Monteagudo, pueblo de la provincia de Soria, en todos los de Alicante, en Cartajena y como chispazos se han advertido algunos casos en Castilla la Vieja, principalmente en Palencia, Zamora y Salamanca.

Madrid continúa casi lo mismo, pues el ligero aumento que ha tenido el número de invasiones no es de extrañar, considerando que han buscado asilo en la metrópoli unas cincuenta mil personas procedentes de Aranjuez, Zaragoza, Teruel y otros puntos.

Continúa verificándose el fenómeno de ser mas cruelmente invadidos los campos que las poblaciones, y de adquirir mas desarrollo la mortalidad en las zonas pantanosas ó encharcadas por los riegos artificiales. Zaragoza está rodeada de extensísima y fértil verga, regada, como Murcia, por acequias y canales.

Monteagudo, el pueblo donde mayor número de víctimas ha hecho el veneno asiático, tiene en su término un pantano ó depósito de aguas llovedizas, que por efecto de las persistentes lluvias de este año, se habia convertido en charco pestilencial. En las localidades secas y frescas, como Segovia, la epidemia no ha arraigado, y Madrid continúa siendo la prueba mas clara de que no encuentra el virus condiciones favorables allí donde no existen aguas estancadas ó humedades persistentes.

El Norte y Noroeste de la península permanecen libres por completo de la epidemia, recibiendo gente de las zonas atacadas, sin que se altere la salud.

No existen aquí cordones ni lazaretos y todo el mundo entra y sale libremente.

Se cubre el expediente con una ligera fumigación, que es una verdadera farsa, y todo vá bien hasta la hora presente.

Es digno de fijar la atención el consolador espectáculo que ofrece Zaragoza. El vecindario ha recibido la calamidad con perfecto teson, haciéndole frente y combatiéndola sin cesmayar un punto.

Es la ciudad célebre por sus heroicos sitios, y en este caso se defiende como supó defenderse de las paralelas de un ejército, inmortalizando su nombre.

Allí las clases estudientes no han emigrado como en otras poblaciones; allí el miedo y la

llover

2

D. José Luis Albareda

aprovecha gustoso esta ocasión para reiterarles

las seguridades de su consideración y distinguido aprecio.

Madrid 29 de Abril de 1888.

ESPAÑA

(Correspondencia especial para LA PRENSA)

PRECAUCIONES sanitarias.—Los lazaretos y cordones.—La epidemia se extiende por la península.—Las Vegas de los Cabres.—El cólera en Zaragoza.—Actitud de los zaragozanos.—Efectos del pánico en ciertas localidades.—Consejos y preocupaciones vulgares.—Hostilidad contra los médicos.—Paralización del comercio y la industria.—Desanimación política.—El carlismo sin jefe.—Esfuerzos por buscar sucesor al señor Nocedal.—Calidades de este personaje.—Embarazosa situación de Don Carlos.—La población de España tiende á reconcentrarse en Madrid.—Funciones religiosas en los pueblos.—San Roque y su intervención contra la peste.—Eficacia de la higiene sin excluir las rogativas.

Madrid 14 de Agosto de 1835.

Señor Director:

Es seguro que esta carta llegará á Buenos Aires aguchillada y oliendo á demonios triste resultado de las fumigaciones que sufrirá por el camino.

Aunque nadie cree ya que las epidemias se trasmitan por la correspondencia pública, subsiste esta antigualla de someter el papel á la acción de los desinfectantes y de acribillarlo para que los líquidos penetren bien en lo interior.

En otros tiempos, las cartas eran metidas en vinagre, como pepinillos, y desteñida su tinta por el ácido, daba lástima verlas, y muchas veces no se podían leer.

Hoy hasta con las cartas hay mas humanidad.

Llegan apestando á fénico, pero los caracteres no se alteran.

Invasida por el cólera morbo gran parte de nuestra península, estamos presenciando las cosas mas peregrinas y estrambóticas en materia de precauciones. En algunas localidades toman tan en serio los cordones y lazaretos que se cometen verdaderas crueldades con los infelices viajeros; en otras fumigan de tal suerte, que al que le toca se asfixia sin remedio ó coge una bronquitis crónica.

En vano el gobierno truena contra los lazaretos y dispone su desaparición. O no le obedecen, ó fingen obedecerle para volver al poco tiempo á las andadas.

Llaman lazaretos en algunos pueblos á un destartado pajar, un molino sin uso, un corral de ganado ó cosa parecida, donde no hay camas ni alimento, ni comodidades de ninguna clase, ni aún lo mas necesario para la existencia.

A todo el que llega, venga de donde viniese, me le meten allí y me le encierran durante siete ú ocho dias, á voluntad del alcalde, que suele serlo de monterilla.

Hay lazaretos que tienen por techumbre la bóveda del cielo, para que puedan los detenidos disfrutar las delicias del relente por las noches y de un sol canicular durante el dia.

Contra tales heregias protesta el país entero; el gobierno envia delegados á las zonas acordadas; pero hasta ahora no se advierte que mejoren los procedimientos preventivos.

104
II
2
Lazaretos

El Ministro de la Gobernación

B. L. M.

Apa Benito Por Saldo, y de unega encarecida
mente tenga la bondad de miti mañana el de
primera hora a la Sesión del Corregido de las
Dijuntados, favor que le estumana infinito.

Hay lógicas para todo, y los hombres de ingenio encuentran muy á mano los argumentos que les hacen falta para salir de todas las situaciones en que les ponen sus propios errores.

Dice el gobierno al Rey: "si vas á Murcia, dimíto." El Rey se conforma, renuncia á una expedición que le dictan generosos impulsos, y los ministros continúan en sus puestos.

Pasan días, y el Rey, en cuyo espíritu continúa actuando irresistible la nostalgia del peligro, se va á Avanzuez, donde su salud corre mas riesgo que en Murcia, y se va sin pedir permiso al gobierno ni contar paranada con él.

La lógica menos rigurosa exigía que el gabinete conservador dijese al soberano: "puesto que has ido al peligro sin mi permiso, dimíto, y ahora si que va de veras." Pues nada de esto ha ocurrido.

A pesar de la dura lección recibida, el gobierno ha tomado la cosa con fría calma.

Nunca faltan varones para continuar mandando. El orden público, la cuestión sanitaria.....

Pero no hay idea del quebranto de la situación despues de estos sucesos.

Los últimos días de sesiones parlamentarias han sido días de prueba para los individuos del partido conservador, y hemos visto al señor Cánovas haciendo verdaderos milagros de talento

y habilidad para impedir el completo naufragio y acabamiento de su partido en la desecha borrasca que está corriendo. Solo la gran inteligencia y el teson admirable del Presidente del Consejo pueden triunfar de tantas dificultades.

Por fin, al interrumpirse las sesiones de Cortes, el gabinete ha sido modificado.

La salida del señor Romero Robledo era inevitable.

El descalabro que sufrió en las elecciones municipales, el embrollo sanitario en que se metió y su reconocida impopularidad imposibilitaban su continuación.

Trás muchos dimes y diretes, la dimision le fué admitida; pero el señor Cánovas quiso poner la mejor soldadura al gabinete, llevando al ministerio de la gobernacion al señor Villaverde, ejecutor de todos los acuerdos del dimisionario. He aquí practicado el aforismo vulgar de *que no quiere caldo, tazá y media*, pues el gobernador de Madrid durante los sucesos del 20 de Noviembre y 20 de Junio, representa en el ministerio la misma idea de resistencia que encarnaba en su persona el señor Romero Robledo.

Se pedía que la modificación ministerial representara una tendencia conciliadora, y lo que representa es un desafío á la opinion y el prurito de extremar los procedimientos peligrosísimos que por tan mal camino llevan al partido conservador.

Es opinion general que esto no puede durar, y que para el otoño, con cólera ó sin él, habrá ministerio liberal.

Allá lo veremos, y entre tanto, preparémonos á hacer frente á los complicados rigores de la Providencia que en una y otra forma, ya en el orden sanitario, ya en el político, nos está poniendo á prueba.

B. PEREZ GALDOS.

705

Lección

J. y Pub. Honorario
Ciudad Regencia
Pob. Moret
H. Ruizcruz
Jou. Canalejas
M. Capdespon
Juen. = nos cabe -
Masur -

200

247

102

FADH

lancet

Luego se ocupa el mismo diario de los descubrimientos científicos cuyo valor se ha negado sistemáticamente en un principio y cuya utilidad ha sido despues reconocida.

En la prensa inglesa se leen apreciaciones semejantes, censurando la impertinencia y arrogancia del sabio francés, que por lo visto es el mismo que el año pasado estuvo durante dos meses negando sistemáticamente la existencia del cólera en Tolon para complacer á Mr. Ferry. Es Mr. Brouardel un médico distinguido; pero no una eminencia ni mucho menos, y cualquiera que sea su valer intelectual, le faltan condiciones de carácter y aquel aplomo y tacto que son necesarios para juzgar de hombres y cosas en país extraño.

Su visita á España ha sido poco fecunda.

Ha querido ver mucho y no ha visto nada, y ha dicho á su regreso todas las tonterias de *tourista*, que ya no nos hacen efecto por lo muy acostumbrados que estamos á ellas.

AV

Una mañanita de este mes de Julio, cuando mayores eran los estragos del cólera en Aranjuez, salió el Rey Alfonso de su palacio acompañado de uno de sus ayudantes. Ocultaba el uniforme de capitán general con un gabancillo de verano.

Cuentan que dejó escritas dos cartas una para la Reina y otra para el Presidente del Consejo.

La temprana salida, las cartas y otros detalles parecian preludios de un mal paso, y así fué efectivamente, pues el Rey se dirigió á la estacion de Atocha y tomando su billete de primera como cualquier particular se plantó en Aranjuez.

La noticia circuló por Madrid á las diez de la mañana, y no fueron los menos sorprendidos los ministros de Su Magestad, y á mas de sorprendidos desconcertados, porque (aquí de los apuros) ¿qué explicaciones dar al arranque del Rey, cuando el proyectado viaje á Murcia habia sido motivo nada menos que de una crisis ministerial?

La valerosa conducta de Alfonso XII, presentándose sin séquito, sin boato y sin precauciones en el lugar mas castigado de la epidemia, debia ser condenada por sus ministros que algunos dias antes presentaron la dimision porque el Rey queria ir á Murcia.

Jamás se ha visto un gobierno en aprieto mayor.

Aprobaba la conducta del Rey? pues entonces, como razonaba su oposicion al otro viaje. La desaprobaba? Pues ahora y no antes cuadraba la dimision.

Así se vió el fenómeno singularísimo de que cuando todo el vecindario de Madrid acogia con sinceros aplausos á don Alfonso á su regreso del Real Sitio, los ministeriales, es decir, los que blasonan de mas monárquicos, andaban cariaconteridos y trastornados no acertando á dar su opinion sobre el noble acto que Madrid acclamaba.

Hubo entre ellos quien lo tachó de calaverada, quien le quitó el carácter de arranque humanitario presentándolo como una simple visita de propietario á sus fincas patrimoniales; pero estos subterfugios no valian, y la gente conservadora pasó un dia muy amargo.

Con todo, el gobierno no creyó prudente retirarse.

Salacio del Congreso Libre. Feb. de 1888

que se profesa.

Las protestas de la distinguida consideracion

retienen etc

Esprovescha quatos esta ocasion para

presentar misiva a la Comision

gracia de este cuerpo que me ha

con honor a la persona de la

donde se ha de celebrar el

que me ha honrado en

respetable que me recomendará

me ha honrado de sus

al Sr. Don Benito Rivero Galon

P. F. M.

Diputado Secretario del Congreso de los Diputados

Don Manuel Arana

26/5

28

101

101

Brouardel

severa arrogancia, no como quien viene á estudiar un asunto científico, sino á pedir cuentas de un desafuero.

Los mismos periódicos de la vecina república, aseguran que Brouardel vino á España, con prevención, decidido á no reconocer valor científico en las ideas de Ferran, sin duda por el grave defecto de no haber sido concebidas en el cerebro de un francés.

Cuentan que su actitud no era la de un colega, sino la de un maestro impertinente que examina un discípulo avieso. Sus preguntas y exigencias debieron éscitar la ira del médico de Tortosa, que no creyó sin duda conveniente hacer el doctrino.

A la interrogacion del francés sobre la manera de cultivar el *bacillus* para la atenuacion, contestó Ferran mostrándole los caldos y diciéndole que los analizara si queria saber de qué se componian.

No necesitó mas el otro para dar por concluida su mision y al punto tomó el camino de Francia seguido de sus compañeros. No bien llegó á París, el telégrafo trasmitió las malas impresiones de estos señores.

Segun ellos, el llamado invento del doctor Ferran no tiene valor científico por ser secretos y empíricos los procedimientos que emplea para atenuar el virus cólerico. Al mismo tiempo nuestro compatriota es acusado de querer sacar productos demasiado positivos de su profilaxis, y como si esto no fuera bastante para desacreditarle, se añaden críticas acerbas de su laboratorio.

El doctor Brouardel se ocupa con cierta complacencia en declarar que el microscopio usado por Ferran apenas aumenta 700 tamaños, que los matraces y hornillos son insuficientes, que todo el material es pobrisimo y por fin que no hay animales para los experimentos.

Si esto es así, supone un mérito mayor en Ferran, que con tan pobres medios ha llegado á tales resultados, pues aunque el remedio del cólera no saliese de sus experimentos, siempre quedaria el incontestable valor de sus trabajos preparatorios cuya importancia científica pocos se atreven á negar. Además, la pobreza de Ferran no es argumento contra su seriedad, ni lo es tampoco que desee obtener de sus trabajos el beneficio que por ellos le corresponde, pues como hombre de carrera y como padre de familia tiene necesidades que satisfacer. Que el Estado español le señale una renta, y entonces se le podrá exigir un desinterés absoluto y una consagracion completa de sus servicios al interés de la humanidad.

Ni comprendemos tampoco los exagerados escrúpulos de los franceses en materia de mercantilismo científico, ellos que tan bien saben asociar el bien de la humanidad con las ventajas del individuo.

Pasadas las primeras impresiones, en Francia misma se ha determinado una reaccion en favor de Ferran.

Periódicos muy leídos acusan al Dr. Brouardel de lijereza.

El *Figaro*, en un importante y severo artículo, dice, entre otras cosas muy atinadas: "prescindimos de ocuparnos de si un médico puede ó no, sin dejar de ser digno de la estimacion pública, utilizarse de un trabajo, porque esta cuestion, puramente moral, no es de la incumbencia de Mr. Brouardel, que ha sido nombrado única y exclusivamente para estudiar el ensayo de vacunacion cólerica de Ferran: que éste sea un hombre práctico, no dice nada en contra de su invento."

11111

2004

100

2004

para crear millones de millones de organismos microscópicos. Aunque tiene á Madrid tan cerca, pues solo dista cuarenta y nueve kilómetros de Aranjuez, lo respeta, y despues de picar aquí y allí en la provincia, se le vé saltar á las vegas del Jalon y el Ebro, siempre buscando los suelos fértiles para la agricultura y mortíferos para el hombre.

Madrid, con su medio millon de habitantes continúa casi inmune, pues los cuatro ó cinco casos que diariamente ocurren, tienen poca importancia, y casi todos recaen en individuos procedentes de Aranjuez. Barcelona, á pesar de su situacion mediterránea, se libra tambien, **al menos por el momento. En Andalucía no ha**

ocurrido aun ni una sola invasion. El norte de España se conserga totalmente libre.

¿Podremos confiar en que resulte cierta la hipótesis de la constitucion palúdica del cólera de 1855? Allá lo veremos, pues de aquíal Otoño se ha de resolver el problema.

De veras digo que el Dr. Ferran, si al fin no tiene la suerte de encontrar el remedio del cólera, ganará seguramente el cielo en esta ruda campaña que sostiene contra enemigos mil en defensa de su invento. Porque en el tiempo transcurrido entre mi última carta y la presente, se le prohibió practicar sus inoculaciones; luego diósele permiso para ello, y al fin se le ha retirado el mismo permiso resuelta y al parecer definitivamente. Todas estas prohibiciones y autorizaciones se han hecho sin criterio, obedeciendo á impresiones pasajeras. Debe de estar el célebre doctor aburridísimo, y un tanto arrepentido de sus tareas filantrópicas. Ya es un periodista que le ataca y le desautoriza sistemáticamente; ya es un gobernador que le acusa de industrial; ya es un Ministro de la Gobernacion que en pleno Parlamento pone en duda la sinceridad de su proceder científico. Es verdad qué tambien hay personas y colectividades que le defienden contraviento y marea, y en los pueblos donde ha practicado su sistema continúa siendo popular y muy querido. Si al fin logra que sus teorías prevalezcan, será un mártir porque los obstáculos que últimamente se han encontrado en su camino son muy grandes. Necesita de una perseverancia heroica para vencerlos. Decididamente el mundo oficial le es hostil, y para continuar sus experimentos tendrá precision de valerse de subterfugios ó quizás de procedimientos misteriosos, cuando no de trasladarse á otra region castigada por la misma epidemia objeto de sus estudios.

Ha contribuido no poco á esta hostilidad lo acaecido con la comision venida de Francia á estudiar las inoculaciones. El doctor Brouardel que la presidia se retiró intempestivamente, apresurándose á desautorizar por telegrama el método de nuestro compatriota. Mil comentarios sucedieron á esta brusquedad del francés. Los partidarios de Ferran se acobardaron. Tomaron alas los enemigos y de aquí que las discusiones se renuevan mas acaloradamente que nunca. El informe que Brouardel dió ante la Academia de Medicina revela displicencia, mal humor y cierta ojeriza contra el Dr. Ferran. Las referencias mas imparciales sobre este particular nos manifiestan al médico francés presentándose ante nuestro compatriota con

Brouardel

peronica

4 Dicbre / 88

El Ministro de la Gobernacion
señala a V. tenga la bondad de
retar en la Seccion las adjuntas
candidaturas.

200

99

201

125

101

crónica

Permanecen de aquellos regios esplendores, las alamedas, siempre verdes, misteriosas, sombrías, algo tristes y pobladas de ruiseñores. Y en medio de ellas se alza el palacio inmenso, abandonado, al cual los actuales reyes despojan de sus tesoros artísticos para traerlos á Madrid. No obstante, aun conserva el Real Sitio verdaderas maravillas en porcelanas, chimeneas, relojes de bronce y tapices.

La poblacion de Aranjuez hállase rodeada de terrenos feracísimos, admirablemente cultivados, de extensas dehesas donde pastan las cañas reales.

Cerca está la Flamenca, propiedad magnífica de Fernan Nuñez, que en otros tiempos perteneció á la Casa Real.

Cerca está tambien la afamada ganaderia de toros bravos del duque de Veragua.

La agricultura y la ganaderia estan bien representadas en esta zona incomparable que surte el mercado de Madrid y produce riquísimos frutos.

Y sin querer volvemos al cólera, pues han dado en decir los entendidos que la epidemia de este año trae la especialidad de no aclimatarse sino en las zonas palúdicas, ó sea en aquellos territorios en que los riegos agrícolas encharcan el suelo, produciendo una gran elaboracion de miasmas orgánicos.

Los hechos confirman esta idea, pues hemos visto que hasta ahora el cólera no ha tomado proporciones aterradoras sino en las huertas de Valencia y Murcia, y en la ribera de Aranjuez, que son precisamente los puntos donde mas uso se hace de los abonos para fecundar el suelo y de los riegos para humedecerlos.

Que estos dos elementos, abono y riego, favorecen el desarrollo de infecciones mas ó menos dañinas, no hay para que discutirlo. Que el cólera encuentra en tales condiciones un campo terriblemente propicio á su desarrollo, bien claro se ve, y no necesita la ciencia hacer esfuerzos para demostrarlo. Ahora lo que falta es que se contenga aquí y no invada con igual saña las localidades secas. Hasta ahora todo parece confirmar la constitucion especial del cólera de 1855. En medio de los horrosos estragos causados por la epidemia en las zonas agrícolas de Lorante, vemos con asombro que aparece inmune Alicante, situado en terreno árido y pedregoso. Cartagena, en cuyos alrededores no hay vejetacion, se conserva tambien libre del azote.

Y hay que observar que en las invasiones de 1855 y 65, Alicante, como todos los puertos de mar, llevó la peor parte. El cólera de entonces se encariñaba con el litoral pasando como de soslayo por las zonas interiores. Hoy viene con diferente tendencia y aficiones. Diríase que ha cambiado de gustos. No hace caso de los pueblos costeros, y se ensaña con los que poseen cultivo intensivo á la orilla de las grandes corrientes fluviales. Se ceba en Murcia, que es toda un jardin, gran parte del año encharcado; hace estragos en toda la huerta de Valencia, en la cual abundan los pantanos destinados al cultivo del arroz; pasa indiferente y como á saltos por las provincias de Albacete y Ouenca hasta que descubre la rica zona del Tajo y Jarama. Allí se establece, desarrollando con impetu terrible la magnitud de su fuerza destructora, que en puridad es potencia fecundante

Die 4/98

El Ministro de la Gobernacion
tenga la bondad de
votar en la Seccion las adjuntas
candidaturas

222

98

24

grande como el de Madrid, es un hermoso edificio lleno de maravillas suntuarias. Fue muy favorecido de la familia real en los reinados de Carlos IV y Fernando VII, y en él se verificaron los sucesos del 19 de Marzo de 1808, de memorable recordacion en nuestra historia, pues constituyeron el primer pronunciamiento militar, determinando dos actos tan importantes como la caída del favorito Godoy y la abdicacion de Carlos IV.

Hasta la mitad del reinado de Isabel II, El Sitio como vulgarmente se designaba á Aranjuez, tenia todos los años una temporada que podríamos llamar de moda.

No solo se trasladaba á él la Corte con todo su boato, sino la aristocracia de la sangre y el dinero. En el mes de Abril era Aranjuez la verdadera capital de España. Uno de los primeros ferro-carriles que en España hubo fué el de Madrid á Aranjuez, construido por el emprendedor Salamanca en tiempos en que era una necesidad para ciertas familias el trasladarse al Sitio en cuanto despuntaba la primavera.

Pero desde que fueron a un hecho las grandes líneas de ferro-carril, los madrileños empezaron á tomar afición á los viajes largos y á buscar los encantos de la primavera y del verano en zonas mas distantes. Porqué, á decir verdad, Aranjuez con su vegetacion admirable, carece de condiciones para el verano.

La primavera es hermosísima; pero es tan corta que apenas dura quince dias. Desde Mayo comienzan los calores, que son insoportables. De este calor y de la abundancia de agua en la fértil vega, fecundada por el Tajo y el Jarama, provienen las fiebres perniciosas que en aquel término se padecen.

Las mismas causas engendran al propio tiempo la flora mas rica que posee nuestra península en su zona central. Nada existe mas bello que las alamedas del Príncipe y la isla. Sin exageracion puede afirmarse que los álamos, los plátanos, los chopos, los fresnos y tilos que allí existen, son los mas altos, esbeltos y frondosos de Europa. Las bóvedas de verdura que las altas ramas forman en las principales avenidas, ofrecen un admirable conjunto y una frescura sin igual.

Despues, innumerables arbustos y plantas de adorno embellecen el suelo. Las rosas crecen con lozania exuberante y el aire, cargado de aromas, embriaga.

Los dos rios que allí se unen son bastante caudalosos. En otros tiempos tenian los reyes una escuadrilla, compuesta de capitana y media docena de embarcaciones menores, para pasar á lo largo del Tajo.

Mandaba la flota un almirante de verdad y la servian y la tripulaban oficiales y marineros escogidos entre los mas granados de los apostaderos del Ferrol y Cartagena. Habia para la conservacion y seguridad de la escuadrilla, diques, muelles y careneros, y la Casa Real gastaba enormes sumas en este juego inocente. Hoy todo esto ha desaparecido.

Las naves fluviales han sido convertidas en leña. El rio no vé en su corriente mas que las enormes balsas de madera que bajan de los pinares de Cuenca y que se desembarcan en Aranjuez para ser trasportadas por ferro-carriil.

700

Aranjuez

236

Aranjuez
 19 de Julio de 1808
 G. de M.

El Ministro de Ultramar
suega a V. tenga la bondad de
votar en la Sección las adjuntas
candidaturas.

ESPAÑA

Correspondencia especial para LA PRENSA

SUMARIO—Extension de la epidemia cólerica—Aranjuez—Pánico y desolacion—Condiciones del Real sitio—El Palacio y los jardines—La temporada de primavera en la antigua Corte—Decadencia de Aranjuez como residencia de recreo—Esplendores de la vegetacion—La escuadrilla del Tajo—La agricultura y la ganaderia en Aranjuez—Constitucion especial del cólera en la invasion de 1885—Se desarrolla con preferencia en las comarcas palúdicas—La cuestion Ferraz—Opiniones contrarias—Desaliento—El informe del doctor Brouardel—Su lijereza—La prensa francesa censura severamente á Brouardel—Viaje del Rey D. Alfonso á Aranjuez—Desconcierto de los ministros—Conclusion de la Legislatura—Se resuelve la crisis parcial—Salida del Sr. Romero Robledo y entrada de Villaverde.

Madrid, Julio 20 de 1885.

Señor Director:

Bien quisiera cumplir lo ofrecido al terminar mi última carta. Anunciaba en ella que tal vez en la presente hablaria de cosas agradables para desvanecer la mala impresion de las tristes nuevas de que vengo ocupándome meses ha. Pero seguimos de malas, como vulgarmente se dice, y tras una desgracia viene otra, y el cólera no nos deja vivir, invadiendo ciudades y campiñas con aterradora prontitud. De la region mediterránea, que hasta ahora parecia tener el triste privilegio de albergar al terrible huésped, ha saltado éste á la region central, cebándose de un modo espantoso en la risueña Aranjuez, á orillas del Tajo. La estadística de la mortalidad en este infeliz pueblo dá una cifra incomparablemente superior á la que representan los estragos de la epidemia en Murcia en el año que corre y á los que sufrió Nápoles en el pasado. Las doscientas invasiones que algunos dias ha tenido Aranjuez, equivaldrian á cuatro ó cinco mil si esta villa de Madrid fuera atacada en la misma proporcion.

El pánico ha sido inmenso y las escenas de desolacion horrorosas. Durante ocho ó diez dias Aranjuez ha sido un hospital. La cuestion de subsistencias ha venido á complicarse con la sanitaria, produciendo dificultades tales que solo el espíritu de caridad y los expeditivos recursos de la asociacion han podido vencerlas. Han llegado á faltar médicos y farmacéuticos y aun se han visto diezmadadas las valientes filas de Hermanas de la Caridad, las verdaderas heroínas de estos fúnebres tiempos. Pero de Madrid han ido facultativos, y la valerosa Orden de San Vicente de Paul ha enviado nuevas heroínas para ocupar el puesto de las que habian sucumbido.

Por fin tantos esfuerzos reunidos y mas principalmente la propia degeneracion y desgaste del mal han hecho su efecto, y la epidemia, despues de los horrosos estragos de principios de este mes, ha descendido rápidamente. Hoy, cuantas personas han quedado vivas en aquel país, visten de luto.

Tiene fama Aranjuez por su espléndida vegetacion y la fertilidad de su suelo. Es el mas célebre de los sitios reales de los monarcas españoles, aunque de algunos años á esta parte es poco visitado de la Corte. El palacio casi tan

crónica

crónica

97

99

El Ministro de Ultramar
se ruega a V. tenga la bondad de
votar en la Seccion las siguientes
candidaturas

1872

96

27

se, prendidas con alfileres, y si el trono queda vacante, ó lo que es lo mismo, si el alfiler se cae, sabe Dios lo que sucedería. Por de pronto veriamos surgir de nuevo con sus estúpidas pretensiones el bando carlista, y la guerra civil y los cantonales y todas las insensateces que bullen en el fondo de nuestra sociedad.

Véase, pues, cuán delicada cuestion, es ésta y que males podria ocasionar la generosa temeridad del Rey, si ocurriese una desgracia. El ejemplo del Rey Humberto, que citan los partidarios del viaje, no tiene fuerza, por que en Italia la institucion monárquica tiene mas solidez que aquí, la sucesion masculina está allí asegurada, y el principio de unidad, alma de Italia, vá unido con indisoluble lazo á la dinastía de Saboya. Allí no hay carlismo ni cosa que lo valga. La pérdida del Rey, si por desgracia hubiese sido atacado en Nápoles, habria sido un duelo inmenso para el país, pero sin consecuencias en su suerte ulterior.

En España no ocurre lo mismo, como comprenderán los que conozcan medianamente este país. Aquí vivimos en perpétuo estado de incandescencia, como los terrenos geológicos que están en vias de formacion, y no se han solidificado todavia.

Los Ministros cumplen con su deber aconsejando al Monarca que no se mueva de Madrid, y haciendo los mayores esfuerzos por impedir el viaje. Pero este se realizará, segun de público se dice, con la aquiescencia del Ministerio ó sin ella. Dicen que en cuanto el Rey vuelva se planteará la crisis, y asi parece natural, por que el viaje régio al país infestado es conderacion palmaria de la política sanitaria que viene practicando el señor Romero Robledo desde el año pasado. La situacion de este señor no puede ser mas desairada, y para colmo de desdicha, se vé obligado á acompañar al Rey en su peligrosísimo viaje.

Si es cierto, como la gente dice que tiene mucho miedo, es realmente digno de lástima.

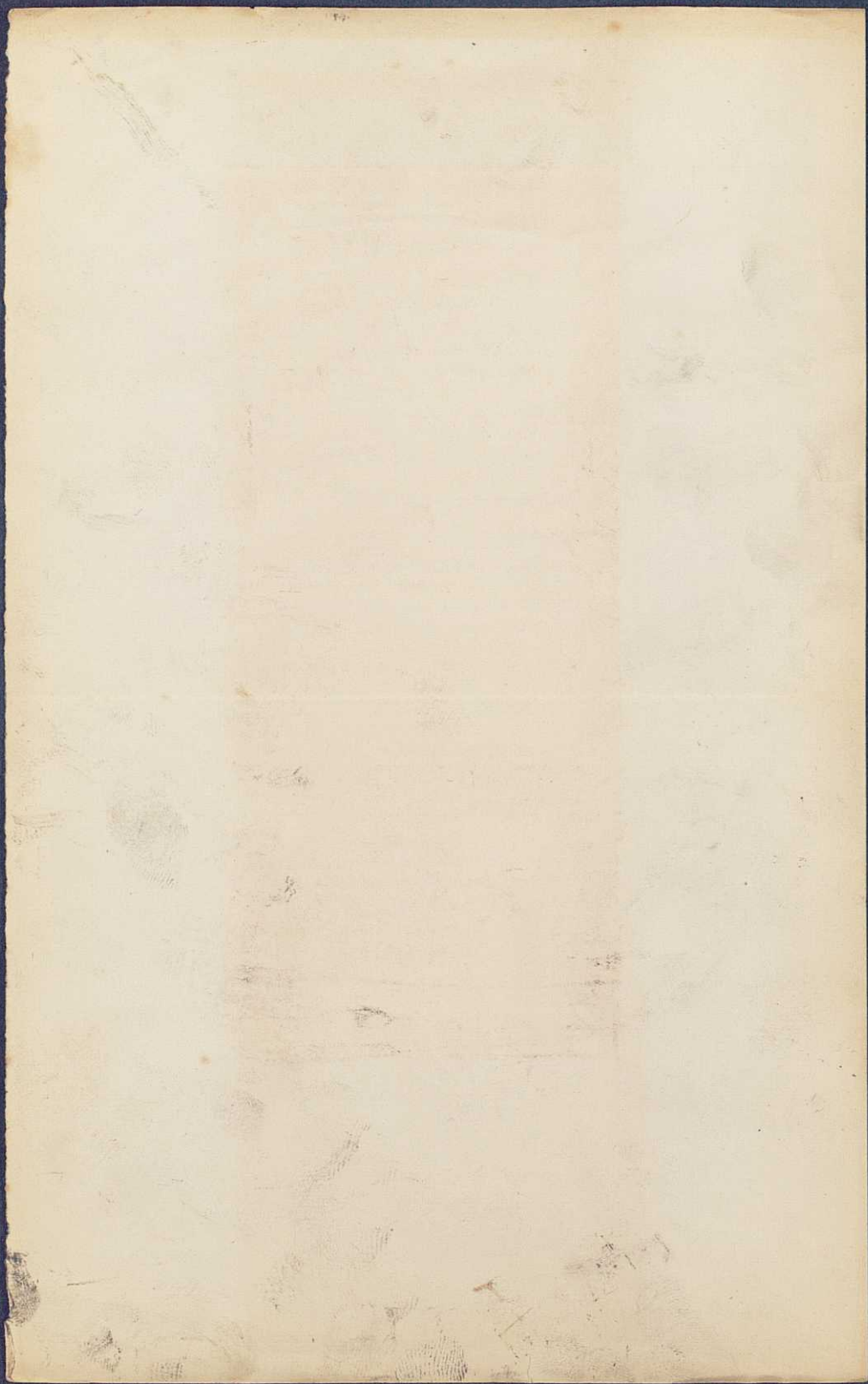
Pero doy poco crédito á esto del miedo de Romero Robledo, y lo tengo por invencion malévola de sus muchos enemigos. Y en resúmdas cuentas, tenga miedo ó no él sabrá cumplir con su deber y ponerse en el lugar que las circunstancias le exigen.

En mi próxima carta, daré cuenta de los sucesos que han de sobrevenir, los cuales, ó me engañan mucho, ó serán en extremo interesantes.

B. PÉREZ GALDOS.

(S)

humberto



1844 95

1844

y desinfecciones con que él está poniendo á prueba, desde hace dos años, la paciencia del país.

En cuanto al rey, su viaje á la provincia infestada tiene dos aspectos, el personal y el político. En el primero, todos los elogios son pocos.

Quando las personas acomodadas huyen del foco de la epidemia, él acude allá, cuando el pánico cunde y las familias se disgregan y los mas allegados á un enfermo le abandonan, poseidos de invencible terror, la persona mas alta de la Nación, que no tiene ni puede tener relaciones personales con ninguno de sus súbditos, se dispone á consumir un acto de abnegacion al cual no está obligado, ni aún moralmente, por ninguna ley. La persona colocada en el trono en medio de esplendores que parecen impropios de nuestra época, disfrutando esas comodidades suntuarias que tanto envidian los humildes, desconocimiento las amarguras del oficio de Rey; esa persona que parece mas alta que los demás y á quien se respeta por tradicion, ya que no por sentimiento, abandona su hogar y se lanza en busca de un gran peligro, deseando aliviar la suerte de los desgraciados murcianos, repartirles socorros, darles ánimos y levantar el espíritu público en aquella provincia tan duramente azotada. Buena leccion para las familias aristocráticas que han huido de Madrid impulsadas por el miedo, apenas supieron que habia casos de cólera á cien leguas de esta capital! Buena leccion para esa muchedumbre egoista, que no piensa mas que en su bienestar y ve con calma como se añaden á los males de la epidemia los del hambre ocasionada por la desercion de las clases pudientes!

Convengamos en que el oficio de Rey es en nuestros tiempos un poco duro, y que esa alta posicion rodeada de esplendores y de boato, puede, en ciertos casos, resultar inferior á la oscura mediania de los que con menos goces que satisfacer, tienen tambien menos deberes que cumplir.

Bajo el aspecto político, la cuestion del viaje es muy distinta. En todo país monárquico, aún en aquellos en que la sucesion á la corona no ofrece ni puede ofrecer dificultades, la vida del soberano es de grandísima importancia. En España donde la sucesion á la corona es la caja de Pandora que, abierta, echa de sí todos los males posibles, la vida del soberano tiene un valor incalculable. Los monárquicos mas fervientes no se hacen ya ilusiones respecto á las consecuencias de una desgracia de Alfonso XII. Pocos, muy pocos son los que creen que el problema de la sucesion se resolveria pacificamente con arreglo á lo que dispone la Constitucion escrita. La muerte del Rey seria la señal de la conflagracion, y el problema dinástico se confundiria con el problema de forma de gobierno para hacer mas pavorosa la situacion del país. Porque las instituciones á cuya sombra vivimos con mayor ó menor holgura están aquí, como suele decir-

Handwritten scribble

Handwritten scribble

Handwritten scribble

10

Un viaje real

Madrid, Julio 19 de 1885

I

94

~~Ab~~

brion

De la noche á la mañana ha surgido una cuestion grave que se roza con lo sanitario y con lo político. El viaje del Rey á Murcia, de que habló al principio de esta carta, va á ser un hecho conforme ha manifestado resueltamente D. Alfonso en el consejo de ministros de ayer. Tal era el tema de todas las conversaciones anoche, y continúa siéndolo hoy. Los ministros se oponen con tenacidad, el Rey insiste y probablemente el Rey triunfará y el viaje será un hecho. Lo peliagudo de esta cuestion consiste en que el Gobierno está en el deber de oponerse á los deseos de Su Magestad, y de la divergencia entre el Rey y su gobierno no puede resultar una crisis constitucional por que el acto del Soberano está inspirado en los móviles mas generosos. Es temerario y digno de loa. No hay mas remedio que aplaudirlo y contrariarlo, de donde resulta una situacion tirantisima para las personas que por razon de su cargo están llamadas á aconsejar todos los actos del monarca con arreglo á la letra de la Constitucion.

Y el estado de los ánimos es tal en Madrid, que Alfonso XII perdería mucho en el concepto público si desistiese de su temerario propósito.

Se ha arraigado de tal modo en la conciencia pública la idea que la declaracion del cólera en Madrid obedecía á la idea de impedir el viaje del rey que, ahora, para desvanecer tan malas impresiones, es indispensable que la excursion se realice.

Los ministros á quienes se acusaba (creo que sin motivo) de medrosos, no tienen ahora más remedio que hacer de tripas corazon y acompañar á su soberano al suelo infestado donde ocurren diariamente doscientas invasiones y ochenta ó noventa defunciones.

La desatentada política sanitaria del gobierno ha puesto las cosas en el estado que hoy las vemos, haciendo y deshaciendo cólera á su antojo, encubriéndolo cuando le convenia, y dándole proporciones cuando así cuadraba á su interés.

El público se complace extraordinariamente en suponer al Sr. Romero Robledo camino de Murcia, y aunque nadie desea verle atacado, todos gozarian un tantico viéndole sufrir con paciencia, al regresar de su expedicion, las increíbles molestias de lazaretos, fumigaciones

TELEGRAMA

Punto de destino

Num. Palabras

Escribase con toda claridad

DESTINATARIO:

Señas:

TEXTO:

NO DEBE OMITIRSE EL
DOMICILIO DEL EXPEDIDOR

2000

2000

Las exportaciones están reducidas á la mínima expresion, lo que se comprende facilmente, recordando que las comarcas mas ricas, que son las de Levante, están muertas para el tráfico, y que Murcia y Valencia ven perdidos sobre la tierra sus admirables frutos, ó en los desiertos y abandonados almacenes. Todo el comercio peninsular está mal parado con esta desolacion que viene á remachar los males causados por las deficientes cosechas, por las inundaciones y los terremotos.

Para mayor desgracia, los dos tratados de comercio el Cubano-Americano y el Hispano-Ingles han fracasado cuando se creía que iban á ser puestos en práctica.

El primero halló oposicion sistemática en las Cámaras de los Estados Unidos, y su anulacion es ya un hecho oficial. El segundo aprobado por las Cortes españolas y por el Parlamento inglés, ha sucumbido extemporáneamente por imprevision de nuestro gobierno ó susceptibilidades del gobierno británico. Punto es este que no se ha aclarado todavía.

A pesar de que el cambio de gabinete en Inglaterra y la entrada de los conservadores hace creer que dominaron en las regiones oficiales de aquel pais las ideas proteccionistas, favorables á los ceriveros, todavía hay esperanzas de que se reanuden las negociaciones para el planteamiento del tratado y que éste sea un hecho en lo que resta de año.

Buena falta hace á nuestro abatido comercio una acentuada y firme corriente que lo reanime.

Celebraré mucho que en mi próxima no tenga motivo para referir calamidades, ni para aburrir á mis lectores con lamentaciones de desgracias, que solo pueden interesarles por ley de humanidad y por simpatias de raza.

B. PEREZ GALDOS.



crónica

41

Madrid de Enero de 1888

distinguidas

el testimonio de su consideracion mas

querida

y aprovecha esta ocasion para decir

hura

estar la respuesta convida

hombres y le ruego se viva

al Señor & Señora Peter

J. F. M.

Antonio Maura

199

92

28

ca, se recomendaria por la confianza que inspira, y la serenidad que imprime a los inoculados, alejando por completo el miedo, que es la peor de las predisposiciones.

A los muchos sabios extranjeros que han venido a estudiar la profilaxis anti-colérica de Ferran, hay que agregar los franceses, doctores Brouardel, Gaaryn y Albarrani, llegados recientemente.

Volviendo al doctor Maestre, de quien poco mas arriba dije que su terapéutica era sospechosa por estar envuelta en el misterio, debo manifestar que acaban de hacerse públicos los componentes del liquido con que hace las inyecciones hipodérmicas.

Emplea en ellas el ferrato químico pilocappina, la estrigmina, el éter sulfúrico y el hidrato de cloro. Acerca de las dosis en que entran estos elementos, el citado doctor ha publicado un estudio en la prensa facultativa, y ahora es ocasion de discutir su medicamento y de aquilatarlo en la práctica. Sin ningun dato para discernir cumplidamente si Maestre es una lumbrera de la ciencia ó un curandero, consigno de una manera imparcial lo que de él se dice, proponiéndome volver sobre este asunto y los resultados prácticos del sistema, en cuanto haya motivos suficientes para poderlos apreciar en su verdadero valor.

Handwritten scribble

hombres

La asolada y afigidísima Murcia ha presenciado un ejemplo de abnegacion y heroísmo cristiano que no olvidaran facilmente los desgraciados habitantes. El representante de la Republica Oriental del Uruguay D. Enrique Kubly Arteaga, acompañado de su secretario Sr. Ramella, ha recorrido los puntos mas peligrosos de la ciudad, repartiendo socorros a los enfermos, atendiéndoles con recursos de varias clases, alimentos, ropas, medicinas, dinero, penetrando en los hospitales de coléricos y en sus miserables y sucias barracas, cuya atmosfera envenenada es, en el sofocante calor de aquel clima, casi irrespirable. Estos señores no conocen el miedo, y han subido poner tan alto su nombre y su valor, que honran a su nacion al honrarse a sí mismos. Murcia ha declarado por conducto de su Municipio que vivirá eternamente agradecida al representante del Uruguay. Despues de repartir personalmente tres mil duros entre los mas necesitados, el Sr. Kubly se ha procurado una lista de las familias que hallándose en situacion precaria, no se atreven a pedir limosna a cara descubierta. La prensa murciana despues de elogiar el celo

de los médicos murcianos, dice, contestando a un periódico de Madrid, que sospechaba faltarian facultativos en la infeliz ciudad. "Lo que hace falta aqui es que vengan muchas personas como el Ministro del Uruguay".

Con esta epidemia, cuyo fin no vemos claramente, parece que se han desatado sobre nuestro pais todos los males. El comercio español sufre una crisis de las mas graves, y su paralización es tal que hace muchos años no se ha visto otra semejante.

gouverneur de B.

candidature

voter en la Section des adjuvants

Monsieur le Comte de

Le Ministre de la Gouvernance

1886

91

V

~~28~~

Si en Madrid los estragos del cólera son insignificantes en la magnitud populosa de esta villa, no podemos decir lo mismo desgraciadamente de las provincias de Levante. Murcia y los demas pueblos todos de su huerta han sufrido horriblemente. En Valencia y Alicante tambien menudean los casos, si bien las capitales de estas provincias han sido menos castigadas que Murcia. Castellon y Albacete comparten la suerte infeliz de sus vecinas, y hay chispazos en Zaragoza y en Toledo. Aranjuez y Cienpuzuelos que distan de Madrid poco menos de dos horas de ferro-carril, están infestadas. En ambas poblaciones, el paludismo hace estragos todos los años por esta época, y las derivaciones del Tajo, encharcando las tierras, favorecen el desarrollo de las enfermedades contagiosas.

Es cosa averiguada que el cólera de este año, inferior en intensidad á los de 1834, 1855 y 1865, no se arraiga sino en las localidades en donde la humedad y el calor infestan la atmósfera, y se ceba principalmente en los individuos que viven, mal alimentados y peor alojados, en la proximidad de los focos palúdicos.

No debo omitir la noticia de que falleció de cólera fulminante, en pocas horas, el sacristan de Nuestra Señora del Puig, que vendia el milagroso aceite de la lámpara, como remedio santo, á cuya eficacia no resistia ningun caso por grave que fuera. A este buen hombre no le valió el maravilloso específico, sin duda por no tener fé en él, aun administrándolo sin tasa á los dolientes de toda la provincia de Valencia. Lástima que no pudiera disfrutar de los beneficios de su pingüe negocio! Me dicen que el arzobispo, cardenal Monescillo, está formando expediente canónico al cura del Puig, para averiguar los chanchullos que hacia con el aceite, y en donde paran los muchos dineros que debe de haber cobrado por su medicina.

Tampoco debo omitir que ha salido un nuevo especialista contra el cólera, el doctor Maestre, quien parece lo cura en un periquete, por medio de inyecciones hipodérmicas. La fama de este doctor ha cundido por todo el país infestado, y de uno y de otro pueblo le solicitan, como solicitaban los auxilios profilácticos del doctor Ferran. Pero la circunstancia de no haber dado el doctor Maestre explicaciones científicas de su doctrina terapéutica, hace dudar que esta sea realmente una doctrina. En tales cuestiones todo lo que sea misterio es altamente sospechoso. No ha procedido así Ferran, que antes de practicar las inoculaciones ha expuesto con la mayor claridad sus teorías. Por cierto que la prohibición que pesaba sobre su invento ha sido levantada por el Gobierno en vista del favorable informe de la Comisión nombrada al efecto, y á estas horas el famoso doctor y sus activos discípulos no tienen manos bastantes para atender á los que acuden á ellos en busca del remedio preventivo. Estanta la gente que invade el laboratorio, que solo guardando turno, á veces de largas horas, es posible á muchos penetrar en él. Ancianos y niños, hombres y mujeres de todas las clases sociales, solicitan se les aplique un remedio racional que la experiencia, cuando menos, proclama como eficaz. De los pueblos comarcanos acuden tambien en grandes grupos, y si el remedio profiláctico de Ferran no fuera una verdad científ-

~~scribble~~

bronca

1878. 2/23

El Ministro de la Gobernacion
pregunta al Sr. teniente la cantidad de
votos que se adjudicaron a cada uno de
ellos en la eleccion de verificada el dia de 1878

147

90

28

ditado fondista de Madrid les llevó los víveres, bebidas de primera calidad y provisiones de todas clases, entre las cuales se contaba harina para hacer el pan y agua del Lozoya. Los ilustrados viajeros no han permitido que entrara en sus cuerpos cosa alguna que no fuese llevada de Madrid y no decimos esto en son de censura, pues ninguna obligación hay mas sagrada que preservar nuestra propia vida, cuando el sacrificio de ella en nada aprovecha á los demás.

Cuentan que ambos Ministros han visitado los hospitales socorriendo en lo posible á la aflijida y exhausta ciudad.

Ya están de regreso en Madrid sanos y buenos quizás con mejores carnes que cuando fueron. En Aranjuez dispusieron que se les fumigara, lo que nos parece muy justo, pues siendo el Ministro de la Gobernacion hombre capaz de ahumar á medio mundo si se le dejara, bueno es que él tambien pruebe las delicias de esta precaucion sanitaria, la mas socorrida, la mas molesta y la mas eficaz de todas segun aseguran personas de grandísima autoridad.

IV

No debo dejar en el tintero la segunda manifestacion del comercio de Madrid, menos eficaz que la primera, pues si bien ésta tuvo un éxito superior á todas las esperanzas, como se suele decir tratándose de espectáculos públicos, la segunda se señaló por un ruidoso fiasco. Tratábase de protestar respetuosamente ante el monarca de la declaracion del cólera en Madrid, y al objeto se dirigió á Palacio lo más granadito de nuestros comerciantes. Esperaban sin duda palabras de simpatía como las que los catalanes oyeron de boca de Su Magestad cuando vinieron á pedir proteccion para sus industrias; pero se llevaron chasco estos buenos madrileños. El recibimiento que en Palacio se les hizo fué un tanto frio, al decir de los que presentes estuvieron, y el breve discurso pronunciado por Alfonso XII en contestacion al de los representantes del Círculo Mercantil no fué nada cordial. Por el contrario, S. M. relacionó el disgusto de los comerciantes con los tumultos de la noche del 20, y les aconsejó que no volvieran á hacer manifestaciones de ninguna clase, dejando al gobierno el cuidado de dar y quitar el cólera conforme á su voluntad. Tal fué en puridad el pensamiento del Rey en aquel memorable discurso, objeto de mil comentarios apasionados. Los comerciantes salieron muy descontentos, y habia que oírles la noche de aquel dia. No les ha quedado gana de volver á poner los pies en Palacio, y hay que confesar que no les falta razon. Si don Alfonso estuvo escesivamente explícito en la alocucion que dirigió á los catalanes, meses há, en cambio con los comerciantes madrileños ha procedido muy severamente. Se vé en todo esto falta de tacto, por lo menos, en los consejeros del Rey, y una agravacion indudable de los males que venimos sufriendo. El gobierno, cayendo de error en error, guiado de la soberbia, no sabe conservar las instituciones incólumes del desprestigio que envuelve la situacion toda. Parece que al declarar al trono incompatible con toda política que no sea la conservadora, escribe en su desgarrada bandera el lema siniestro de "nos salvaremos juntos ó nos perderemos juntos."

[Handwritten scribble]

Ironición

Madrid 5 de Julio 1888

el testimonio de su consideracion, mas distinguida.

Don Juan de Sacala
tiene el honor de restarle

al Sr. Don Donato Perez Galdo y
tiene el gusto de remitirle el
alguno siempre de hallarme de
relativa a la rescomstruccion de
los mejor de estruccion
destruido por los terremotos

D. F. M.

El Comisario Regio
para la inversion de la suscripcion nacional por
los Cementos de Andalucia

89

Defendióse éste, con su flexible ingenio y los pasmosos recursos de su elocuencia, de los redobladados ataques de sus adversarios. Llevó la cuestión al terreno en que mejor se defiende que es el de las recriminaciones á la revolución y hablando pestes de la democracia y sentenciando su absoluto divorcio de la monarquía, procuró domiar el tumulto parlamentario.

Esto de la incompatibilidad entre la democracia y la monarquía es una de las armas que con menos fortuna ha manejado la mano habilísima del Presidente del Consejo, pues con ella se hiere sin quererlo cada vez que la esgrime. Fresca está en la memoria de todos la insistencia y hasta el entusiasmo con que los conservadores protegieron la llamada Izquierda Dinástica; le dieron calor, la alentaron, criaronla á sus pechos, si así puede decirse. ¿Y qué era la Izquierda Dinástica, sino la expresión mas atrevida de la alianza entre la Democracia y el Trono?

Los conservadores la fomentaron en odio al partido liberal, de quien aquella fracción era un desprendimiento.

Empollaron la Izquierda Dinástica para quitar fuerza á los liberales, y ahora que los distintos elementos avanzados se ponen de acuerdo y en disposición de subir al poder, resulta que la Democracia y la Corona son incompatibles.

Una de dos: ó procedieron los conservadores con torpeza ó con inaudita malicia. Pero es tan frecuente que nuestros políticos varíen de opinión en puntos capitalísimos, cuando les conviene, que esto no nos coge ya de sorpresa. Los principios no son aquí mas que una palabrería insustancial que sirve para todo, gracias á la flexibilidad meridional de estos hombres de oratoria brillante y escurridiza.

Los hechos no significan nada; la lógica menos.

El sofisma lo es todo, y el capricho ocupa el lugar que en otras partes corresponde al acontecimiento.

El país, escéptico cual ningún país del mundo, mira todo esto con indiferencia, y lo que quiere es que le saquen pocas contribuciones, y le permitan divertirse con tranquilidad. Y cuando ninguno de estos dos ideales se puede realizar, aún sufre resignado su mala suerte, por miedo que venga otro gobierno que la empeore y haga mas crueles sus inveterados males.

III
El Rey no fué á Murcia, bien contra su voluntad al decir de los palaciegos, aunque acerca de esto no están conformes todos los pareceres. Por mi parte, creo firmamente que deseaba ir.

No debe opinarse lo mismo del Sr. Romero Robledo, el cual, si en realidad tenía el miedo de que se ha hablado, es muy digno de lástima por verse obligado á emprender el peligroso viaje.

Tanto se habló de esto pública y privadamente, en las calles y en el Congreso, que al fin el Ministro de la Gobernación no tuvo mas remedio que inscribirse en el gran libro de los héroes haciendo la maleta y poniéndose en camino del país infestado.

El Sr. Cánovas, Diputado por Murcia, también fué, y ambos estuvieron allí dos días. Llevaron poco séquito, socorros abundantes y las precauciones adecuadas al riesgo que corrían. Un acre-

laureación

Real Academia de Ciencias Morales y Políticas

Cumpliendo este Cuerpo con lo que prescriben los artículos 37 de sus Estatutos, y 107 del Reglamento interior, celebrará Junta pública para conmemorar su fundación.

El Excmo. Sr. D. José García Barzanallana, Académico Secretario perpetuo, leerá el Posúmen de las actas de 1886 á 1889; y el Excmo. Sr. D. Raymundo Fernandez Villaverde, el discurso prevenido en los Estatutos, que versará sobre el

1715

88

28

los distintos individuos que componen nuestra sociedad. He dicho cambio de postura, porque la crisis es como cuando un enfermo se causa de dormir de un lado y se vuelve del otro. Suele resultar que de todas maneras está mal, lo que no impide que busque nuevas y extrañas posiciones en expectativa de un alivio que no llega jamás.

Pero veamos que crisis es ésta y en que se funda.

La razón que da el Presidente del Consejo para marcharse á su casa es un desacuerdo entre el Gobierno y la Corona, y este desacuerdo no lo motiva ninguna cuestión política y constitucional, sino el deseo manifestado por el Rey de ir á Murcia, y el gobierno se opone resueltamente á este temerario viaje.

Es la primera vez que un intento semejante, tan honroso para quien lo siente, produce una crisis ministerial, y en verdad que la cuestión es delicada.

Si un partido abandona el poder por no creer conveniente un acto determinado del jefe del Estado. ¿Quién se atreverá á sucederle cuando cuando lo primero que tiene que hacer es aconsejar y autorizar aquel mismo acto?

Y quien es el guapo que se atreve á decir al Rey que debo ir á Murcia, donde la epidemia reinante hace horribles estragos?

Por esta consideración, se creía que el Sr. Cánovas, al plantear la crisis en términos tan desusados, tenía ganada la partida, y asegurada para sí la sucesión de sí mismo.

Así fué en efecto. El 22 supimos con sorpresa que ya no había crisis, que el Rey no iba á Murcia, y que el Gobierno continuaba tal como estaba constituido.

Justo es consignar que la noticia de la suspensión del viaje regio produjo un efecto doblemente desagradable.

En primer lugar, pérdida de prestigio para el Rey, pues en estos pueblos meridionales é imaginativos la temeridad encuentra siempre simpatías y el atrevimiento y arrojo, cualesquiera que sean sus móviles, es siempre puesto por encima del que tiene por guía la cordura y la prudencia.

Virtudes son estas que el pueblo español ha tenido y tiene en poco.

El segundo efecto desagradable de la solución de la crisis ha consistido en ver que continuaba el gabinete del Sr. Cánovas, recayendo principalmente las antipatías en el Sr. Romero Robledo, cuyas campañas sanitarias han sido objeto de picantes burlas y de sátiras sin fin.

Los mas exaltados sostenían que la crisis era una pura comedia, representada con el exclusivo objeto de evitar ese temido viaje á Murcia, mas temido por los ministros que por el Rey. Otros veían con pena que se apartaba al soberano de una empresa que habría reverdecido la popularidad un tanto mustia en esta última época, y por fin, todos, á escepcion de los que ocupan el poder, tachaban á la situación de desatentada é imprevisiona.

II

Los grandes debates que siguieron á la crisis no han puesto bien en claro los móviles de ella, ni el velado pensamiento del señor Cánovas.

[Handwritten scribble]

homenaje

III

87

20

El contingente de desocupados de la Puerta del Sol aumentó de un modo tan extraordinario, que la guardia civil de á caballo tuvo que recomendar, con no muy suaves modos, que se fuera cada uno á su casa.

Como las tiendas de comestibles se cerraron tambien a piedra y barro, los bebedores de café y de vino no hallaron medio de suplir con libaciones caseras la privacion fuertísima á que la clausura les obligaba.

Sí la cosa hubiera durado tres días, creo que alguien habria intentado abrir á hachazos las cerradas puertas del Imperial y el Suizo.

Felizmente este eclipse total tabernario y cafetero solo duró el 20 día y noche; y el 21, los establecimientos recibieron de nuevo á sus parroquianos.

Mas por la noche del 20, la multitud que invadia las calles, compuesta de ociosos y de curiosos sufrió varias embestidas del cuerpo de la policia.

Un gobernador antipático quiso demostrar en aquella ocasion energias de todo punto intempestivas, y hubo sustos, carreras, sablazos, y apabullos, magulladuras, bofetadas, estrujones y por fin dos muertos.

Dióse el nombre de motin á este barullo, y el gobierno declaró que todo era obra de la picaresca revolucion.

Cuentan que se publicaron proclamas, que se oyeron gritos sediciosos, y el gobernador decoró las esquinas con un bando altisonante en que estampaba las frases de amenaza y cólera que son propias del caso.

Pero, en mi humilde opinion, los pruritos revolucionarios y las proclamas y los intentos sediciosos solo estaban en la acalorada fantasia del señor Villaverde, que ya vió estas cosas y otras igualmente tremendas en el alboroto de los estudiantes allá por Noviembre del último. Hay hombres predestinados á encontrarse la revolucion á la vuelta de cada esquina, y uno de

estos es el señor Villaverde, á quien se le antojan los de dos demagogos.

La verdadera causa del motin fue una ley física, la impenetrabilidad, por la cual dos cuerpos no pueden ocupar un mismo lugar, y como la multitud llenaba la Puerta del Sol y querian los curiosos ocuparla tambien, no quedaba hueco para los agentes de orden publico y la guardia civil; de donde vino la "lucha por el espacio"; los mas fuertes espulsaron á los mas débiles, y al vaciarse la plaza por sus avenidas, flaquearon muchas piernas y fueron molidas y contusas innumerables costillas.

A todo esto corría por Madrid la noticia de la dimision del ministerio; el presidente de la Cámara y el jefe del partido liberal son llamados á Palacio. El Rey les pedía consejo para la resolucion de la crisis. Expectacion en las masas aburridas. La palabra crisis no suena nunca en Madrid como otra palabra cualquiera. Siempre hay alguien en quien produce escalofríos de desesperacion, y á quien á quien infunde alientos de esperanza. La crisis es cambio de ministerio, de partido y de postura. Suele traer consigo la renovacion de todo el personal administrativo, y por tal motivo sus efectos pueden ser contrarios en

143

Epidemias y crisis

86

86

111

ESPANA

Correspondencia especial para LA PRENSA

SUMARIO—Los sucesos del 20 de Junio—Las tiendas cerradas—Tumultos—La dimision de gobierno—Proyectado viaje del Rey á Murcia—Retira el gobierno su dimision y se suspende el viaje—Debates parlamentarios—El Presidente del Consejo y el Ministro de la Gobernacion van á Murcia—Precauciones razonables que toman. Representacion del comercio de Madrid á S. M. el Rey—Descontento—El cólera en las provincias de Levante—En Aranjuez y Ciempozuelos—El sacristán del Puig—Las inyecciones del doctor Maestre—sus componentes—Plegacion del representante del Uruguay—Crisis comercial—Fracaso de los tratados de comercio.

Madrid Julio 4 de 1835.

Señor Director:

Concluí mi carta anterior augurando sucesos dignos de ser contados, con motivo de la manifestacion del comercio madrileño.

No me equivoqué, y el 20 de Junio resulto ser un dia célebre que no olvidarán fácilmente los ministros conservadores ni otras personas muy elevadas.

El motivo del disgusto de la clase comercial fué la declaracion extemporanea, prematura y nunca satisfactoriamente explicada, del cólera morbus en Madrid, y la manera de expresarlo consistió en cerrar un dia dado todas las tiendas de esta capital.

Al propósito de los tenderos se agregó el de los dueños de cafés y tabernas, y cumplido el acuerdo sin escepcion alguna, vimos á Madrid en el mas extraño y desusado aspecto que es posible imaginar en esta poblacion.

Porque las tiendas cerradas, se ven los Domingos y dias festivos, pero jamas en lo que lleva de existencia, se ha visto Madrid sin cafés y sin tabernas.

Y este fenómeno, dando á la corte un aspecto de tristeza y desolacion tan contrario á su temperamento constante, no podia menos de producir hondísimo trastorno en el vecindario.

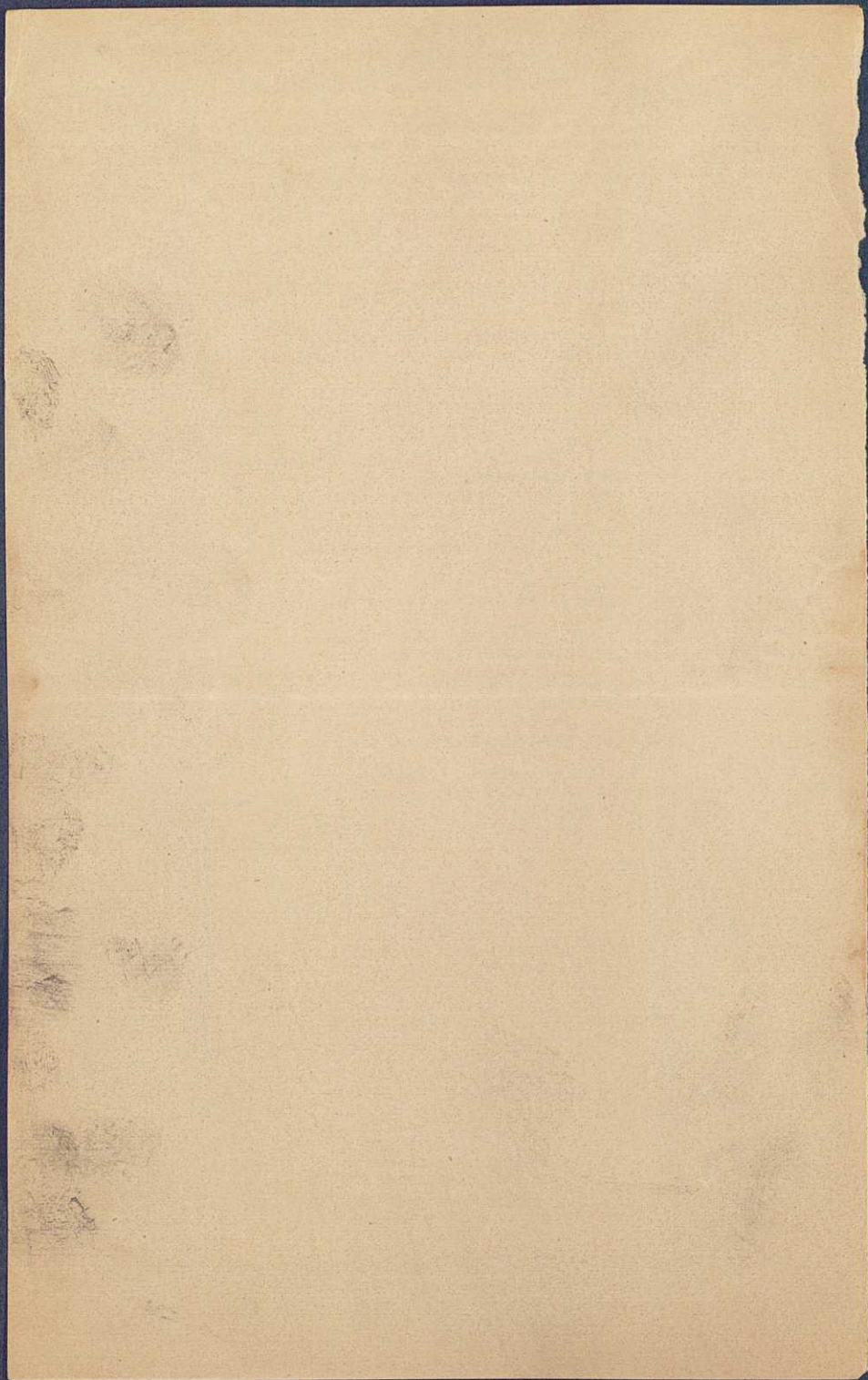
A muchos habitantes de esta Villa debió parecerles que se acababa el mundo ó que alguna perturbacion grave ocurria en nuestro planeta.

Otros debieron de padecer horribles nostalgias.

Muchos vagaban por las calles, observando los lúgubres bastidores de las puertas cerradas, mirando los letreros de los escaparates, parecidos á nichos de cementerios, y las chapas metálicas que cubren los huecos de las puertas de los establecimientos comerciales.

crónica

crónica



85

270

Comisión

- La declaración de cólera lastima de tal modo los intereses de tan respetable clase, que han discurrido manifestar su desagrado de un modo pacífico é impotente.

Mañana 20 es el día destinado para este acto que sin duda tendrá gran resonancia y quizás consecuencias de consideración.

Se cerrarán todas las tiendas de Madrid, y las clases comerciales se dirigirán pacíficamente al Palacio de la representación Nacional al á exponer sus agravios.

Una Comisión de comerciantes visitará con el mismo objeto al Rey.

Entretanto que este acto se prepara, la Villa y Corte no pierde su constante aspecto de animación y alegría.

Los teatros de verano estan concurridísimos; los paseos rebosan de gente, y siempre que hay toros, lo que acontece dos veces por semana, se aglomeran trece ó catorce mil personas en las localidades de la Plaza.

Y no reina ciertamente la sobriedad en esta fiesta.

A mas de los excesos de palabra que allí se cometen, además de las sofoquinas que trae consigo el trágico y pintoresco espectáculo de la lidia, son frementísimas las filoxeras y otros abusos gastronómicos dentro de la Plaza y al salir de ella.

La estadística sanitaria de todas las épocas acusa un gran recrudecimiento de enfermedades varias en los días que siguen á las corridas de toros.

El libro de entradas del Hospital general marca las fechas de las fiestas tauromaquicas casi tan claramente como los abigarrados cartelones que se fijan en las esquinas.

Handwritten red scribbles

TEXIO

Comisión

DESTINATARIO

Escritura con los datos

TELEGRAMA

MAIL

ESPANIA

Bureau de destino

100

273

Ironicon

82

Quando el cólera empezó á arreciar en la provincia de Murcia, llegando á producir hasta doscientas invasiones diarias, ó mas, el Rey Alfonso manifestó deseos de ir á visitar á la desgraciada ciudad del Segura para socorrer directamente á sus afligidos habitantes y aliviar en lo posible su situacion lastimosa.

Esto supo muy mal á algunos individuos del gabinete y ya sea por no exponer á los peligros de la epidemia la persona del Rey, ya por no exponer la propia, pues era su obligacion acompañar al soberano, discurrieron hacer cólera en Madrid para apoyar en él el argumento contrario al viage del monarca. Cuentan que el Sr. Romero Robledo tiene mucho miedo y que á él se debe esta habilidosa estratagema. "¿Para qué va el Rey á Murcia, dice el Gobierno, si lo tenemos en Madrid, y aqui puede S. M. ejercer cuando quiera las funciones paternales y caritativas que le competen en estos casos como cabeza de la Nacion? Pero el cólera de Madrid no dá juego; es decir, no resulta epidemia. Es simplemente una diatesis estacional determinada por la dolencia que en medicina se llama cólico de Madrid y que previene del abuso de las primeras frutas y de los fuertes calores del estío. Pero ocurre la particularidad de que en el presente año los tales cólicos ocurren en menor números que otros años, sin duda porque la poblacion se halla en mejores condiciones higiénicas y porque el consumo de frutas es bastante menor que en otras épocas.

Los rarísimos casos calificados tímidamente por algunos médicos, de cólera morbo asiático han recaído en individuos procedentes de Murcia y Valencia, y aunque el origen parece confirmar el triste diagnóstico, los facultativos no están de acuerdo respecto á la naturaleza del mal.

Es, pues, arbitraria torpísima y absurda la declaracion de la *Gaceta*, cualesquiera que sean sus móviles, y nos inclinamos á suponer falsa, por respeto á los poderes constituidos, la version vulgar que he indicado mas arriba.

#

De la declaracion del cólera en la *Gaceta* se deriva un plan completo de precauciones que á veces rayan en lo ridículo.

Todos los dias ocurre un motivo mas ó menos cómico en las plazas de mercado, y las verduleras se sublevan contra la policia desinfectadora al grito de "no queremos polvos."

Ya son las cigarreras de la fábrica de tabacos las que se resisten á ser fumigadas y rociadas con ácido fénico, y por fin el pueblo español, cediendo á sus naturales instintos, concluye por tomar á broma esto de la epidemia, que bien podría llegar á ser muy sério.

A la zozobra que hace dias inquietaba á los habitantes de esta villa, ha sucedido una confianza tal, que cuando se habla de casos nadie cree en ellos, y todo se vuelve poner al gobierno como ropa de pascuas y echarle la culpa de los males que la epidemia oficial ocasiona al comercio y la industria.

Y que este descontento traerá malas consecuencias, lo prueba la actitud del comercio madrileño, representado por el "Círculo de la Union Mercantil."

El Ministro de la Gobernacion

ruega á V. tenga la bondad de
votar en la Seccion las adjuntas
candidaturas.

Enuro 30/87

83 / Las ventajitas
y la especulacion del miedo
epidemiológico

Madrid, Junio 19 de 1885

I

81

honi

En estos dias nuestra capital se halla agitada por una cuestion importante que apasiona todos los ánimos. ¿Hay cólera aqui? El Gobierno dice que lo hay, y lo sostiene en las columnas de ese evangelio oficial que se llama la *Gaceta*; y el vecindario en masa sostiene que no lo hay. Los tres, cuatro ó cinco casos que aparecen diariamente consignados en la estadística sanitaria, son calificados por el vulgo de insolaciones, tisis senil ó tal vez de dolencias de carácter filovérico. (No sé si mis lectores de Buenos Aires daran á este termino la significacion que aquí le dá el vulgo. Se llama *filovera*,

hablando de personas, á ese estado particular en que se ponen los que habrán de morir.) Tambien, muchos de los casos coléricos de estos dias se atribuyen á inanicion; por lo cual ha habido enfermos que se han reaccionado facilmente solo con que les convidaran á almorzar. Para estos las chuletas han sido de una eficacia probada.

Este empeño del gobierno en que ha de haber cólera en Madrid y la tenacidad del vecindario rebelándose contra la epidemia gubernativa es de lo mas extraño que he visto en mi vida. En ocasiones análogas los gobiernos españoles, como los gobiernos de todos los paises del mundo, han tenido empeño en quitar la importancia al mal, disimulando su gravedad y mermando en lo posible el número de casos. Mas ahora ocurre todo lo contrario: tiene el gobierno á gala el meter miedo, y sin duda obtiene no sé que oscuras y misteriosas ventajas de la zozobra en que viven los madrileños.

He aquí la explicacion que da el vulgo á esta singularísima mania de declararnos *epidemiados*.

TELEGRAMA

Punto de destino

Num.

Palabras

Escribase con toda claridad

DESTINATARIO:

Señas:

TEXTO:

NO DEBE OMITIRSE EL
DOMICILIO DEL EXPEDIDOR

M. J. S. Borrero

B. S. M.

DE LA "BIBLIOTECA GALLEGA," Y REVISTA "GALICIA,"

EL DIRECTOR

1884 . 82

~~26~~

Lo malo es que lo que hoy se dispone y se hace no se haya hecho siempre, por que entonces viviriamos en el mejor y mas higienico de los mundos posibles, ¡Dios quiera que no tengamos mas cólera que el oficial, y que las medidas sanitarias del señor Ministro no sirvan mas que para proporcionar á éste satisfacciones del amor propio, ó inspirarle la conviccion de que le debemos una inmunidad tan maravillosa como la que proporciona el aceite de la santa imagen del Puig.

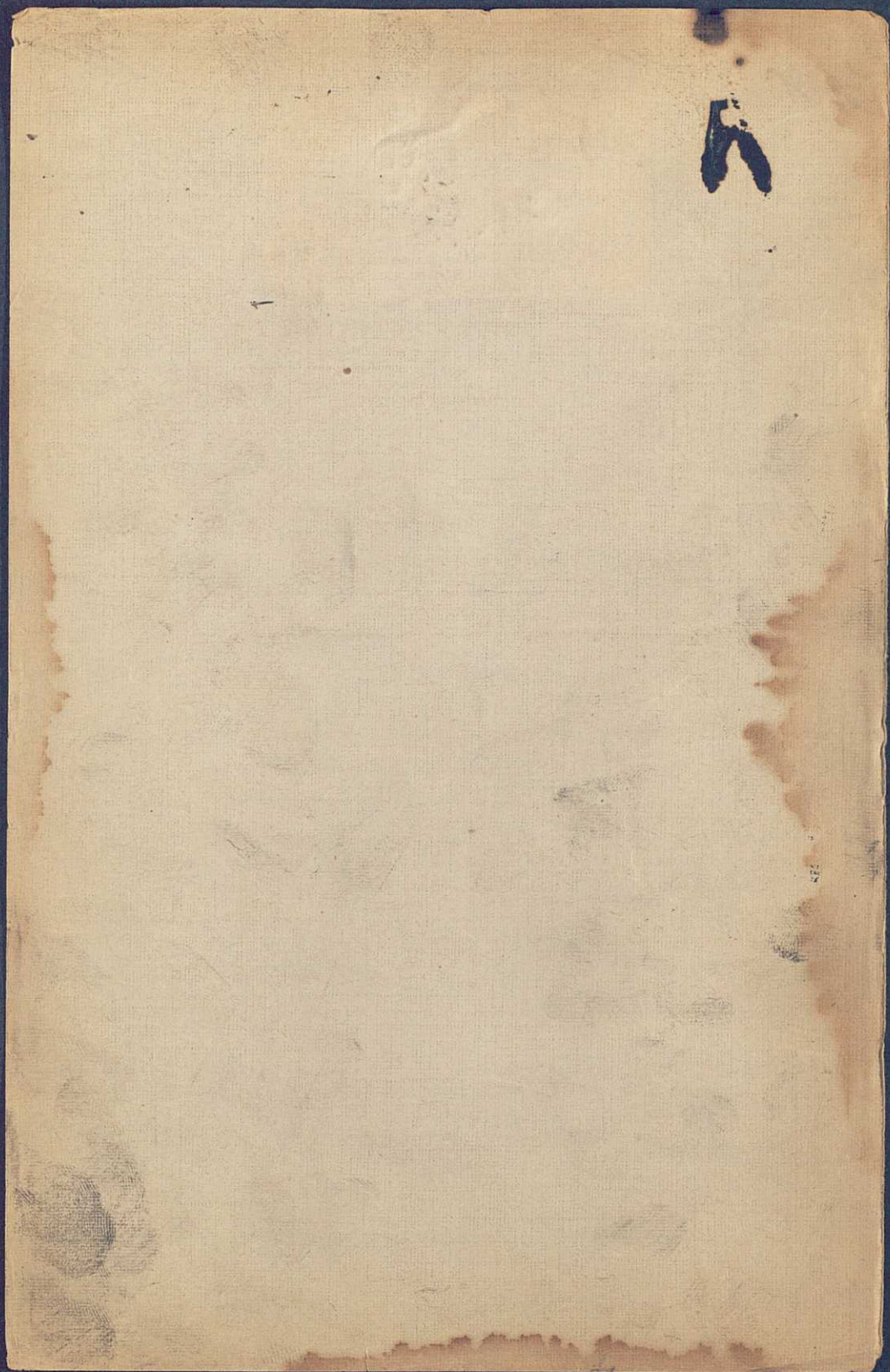
B. PEREZ GALDOS.

+

~~1884~~

80

bronica



1905

102

26

81

[Handwritten signature]

Levónico

Madrid no podía escapar al pánico general despertado por la epidemia. Desde hace ocho días tenemos nuestros casos correspondientes, seguidos de las indispensables precauciones. Las circunstancias especialísimas en que estos casos se producen y la poca gravedad de la mayor parte de ellos, hacen creer que el cólera que hoy tenemos es puramente oficial. Es opinión general que todo se reduce á los casos anuales del llamado cólico de Madrid, producido por el uso inmoderado de las frutas y hortalizas tempranas y el abuso de las bebidas refrescantes, producido por los estímulos del excesivo calor que aquí se siente en esta época del año. Entre las precauciones, las hay tan cómicas, como las referentes al "aseo de los perros" y otras completamente dictatoriales, como el saneamiento forzoso de las viviendas pobres. Esto último no nos parece mal, y debiera ser sistemático, verificándose todos los años á la entrada del estío.

Los medrosos, que son los mas, alborotan á los tranquilos, y los que poseen el mas eficaz de los remedios profiláticos, que es el dinero, se ponen en cura radical, marchándose á escape, decididos á no volver.

Estos tales se muestran igualmente incrédulos ante las inoculaciones de Terran y ante el aceite milagroso de la consabida lámpara. Optan por el grandey bien probado específico de la distancia, poniendo toda la posible entre sus cuerpos y el foco epidémico. Hay otros muchos individuos que teniendo un temperamento fiemático se están muy tranquilos en sus casas y consideran que la peor de las calamidades es ser sorprendido por eualquier enfermedad en el numerado aposento de una fonda buena ó mala. Uno de estos se mostraba en los últimos días contrario á la emigracion y sostenia que los efectos del cólera no son tan mortíferos como la mayoría de las gentes dá en suponer. "Yo salí de Madrid,—decia—durante las terribles invasiones del 34, del 55 y del 65, y cuando regresé, pasada la racha, me encontré á todas las personas que me cargaban. Ni una sola se habia muerto."

Como el gobierno se ha erigido en guardian de la salud pública, á los ministeriales les sabe muy mal que se quite importancia á la epidemia reinante. Para ellos, es buena noticia que munden los casos, porque así la naturaleza viene á comprobar las opiniones coléricas del señor Ministro de la Gobernacion y á justificar sus extrañas, minuciosas y omnímodas precauciones. Toda la gente de oposicion no ve en los casos sino enfermedades comunes, y un comodín para poner en juego mil resortes gubernamentales que ayudan al gabinete para contener la ruina que lo amenaza.

El gobierno se defiende de su propia destruccion con toda esta marimorena de los lazaretos y de las fumigaciones. La higiene, que Letamendi llama *Medicina política*, viene á ser uno de tantos recursos para ir tirando y entretener á las fuerzas que lo combaten.

La actividad febril que despliegan los funcionarios mas allegados al señor ministro de la gobernacion, seria de eficaces resultados metódicamente dirigida. Nunca hemos visto aquí un furor de limpieza semejante, ni un rigor mas inflexible para hacer cumplir ciertas prescripciones municipales que atañen á la sal pública.

[Large red handwritten mark]

1 \$

El Ministro de la Gobernacion
que tenga la bondad de
votar en la Seccion las adjuntas
candidaturas.

80

Esto dicen muchos. Si tienen ó no razon, no lo sé. Es la lógica del sentido comun aplicada á estos problemas científicos que tan alborotado traen el campo de la ciencia. Dudo que el sentido comun baste á iluminar por completo estas cuestiones; pero es siempre una luz que no debe apagarse, allí donde contienden todas las teorías y los experimentos más ingeniosos para buscar la verdad.

IV

Como pasa siempre en épocas en que el sentimiento popular está muy escitado, las supersticiones y consejas hacen grandes estragos en los entendimientos ineducados de los pobres aldeanos de Levante. Corre hoy por la provincia de Valencia una conseja que he de referir por que es muy interesante y marca muy bien el estado de los ánimos. El hecho, llamémoslo así, se cuenta del modo siguiente: Iban por un camino dos carreteros. De improviso se acerca al que marchaba delante una viejecita andrajosa, y además de pedirle limosna, le suplica la lleve en su carro hasta la población próxima.

El carretero le contesta, en el pintoresco y brutal estilo de la clase, que se vaya muy en horamala, y que él no tiene su carro para transportar viejas feas ó impertinentes. Acude entonces la anciana al otro, el cual mas humano que su compañero acoge á la mendiga y la lleva un buen trecho en su vehículo. Al despedirse, la muger aquella, que parece ser sibila, profetisa ó cosa tal, dice con acento solemne: "Morirá mucha gente y la epidemia será espantosa. Solo se salvará el que se persigne con el aceite de la lámpara de la Virgen del Puig". Pasado oyó el carretero aquellas palabras, y entonces la viejecita señaló al barbafo que iba delante y dijo: "Ves á tu compañero? Pues ahora mismo morirá por haberme negado el socorro que le pedí".

Y dicho esto, la anciana desapareció y el carretero inhumano reventó como una bomba entre el estupor de las personas que acudieron horrorizadas á presenciar el milagro. No hay que decir, la muger aquella resultó ser la propia Virgen del Puig, quien quiso, por muy extraña y maravillosa manera, demostrar que protege á los que la veneran y castiga cruelmente á los pillos que no le hacen caso. Desde aquel dia la peregrinacion al Puig ha tomado proporciones considerables. Acuden de todos los pueblos de la provincia á persignarse con el maravilloso aceite, y por fin éste ha venido á ser, segun dicen, un artículo de comercio en la misma ciudad de Valencia.

La supersticion religiosa hace siempre un gran papel en todas las calamidades públicas.

Imposible que esta manera singular de ver las cosas se corrija mientras la instruccion popular no sea muy distinta de lo que es actualmente. A los que tal creen, ya pueden todas las academias del mundo explicarles las teorías del bacillus coma y del peronospora Ferranti. Sostendrán que son invenciones de los médicos para disimular su ignorancia, y que el verdadero específico está en las lámparas de la Virgen del Puig.

lewis

Handwritten red scribbles.

192

201

El Ministro de la Gobernación

ruega á V. tenga la bondad de

votar las adjuntas candidaturas

para la elección de la Mesa

1.^a Vicepresid. del Congreso

que se verificará mañana

20

19 Noviembre 1886

124

79

79

Tiene el sábio de Tortosa convicciones arraigadísimas; no afirma nada de que no esté muy seguro; no se deja arrebatar de la imaginación. El sóbrio laconismo de sus frases lleva al ánimo la tranquilidad precursora del convencimiento. En Valencia adquirió tal popularidad, que las gentes del pueblo se disputaban violentamente el turno para ser inoculadas. Se creía que la epidemia estaba para siempre vencida. Los hechos han suministrado despues datos importantísimos favorables á Ferran, y de entre el inmenso número de inoculados solo se citan dos en los cuales la inoculación no resultó eficaz. Murieron; pero se asegura que es cosa probada que ya estaban atacados del verdadero cólera antes de sufrir la inyección del atenuado.

Imposible afirmar nada terminante hasta que no pase algun tiempo.

Si el cólera se propaga, como parece desgraciadamente cierto, hemos de salir de esta epidemia con la convicción de que se ha encontrado su remedio ó con un desengaño más. La prueba va á ser ahora terminante.

Pero, como cada día son ménos los que dudan y aumenta considerablemente el número de los creyentes en esta buena nueva, debemos esperar que triunfe al cabo la perseverante inteligencia del experimentador que ha consagrado á tan grave problema toda su vida y su actividad.

III

Pero preciso es confesarlo, hay personas que aun demostrada la eficacia de la vacuna del cólera, repugnan emplearla. El remedio, dicen, es, si no peor, casi tan malo como la enfermedad. Si este sistema profiláctico se extiende á todos los males de carácter infeccioso, y se descubre el bacillus del tífus, de la fiebre amarilla, del antrax, etc. Vamos á llevar en nuestro cuerpo un archivo patológico.

Es imposible que la naturaleza humana soporte sin daño evidente la ingerencia de estos distintos parásitos; es imposible que seamos un campo donde pasten esos voraces rebaños, sin que nuestro organismo sufra la influencia debastadora de tales seres. A esto se añade que la misma variolización, tan bien reputada hasta ahora, y autorizada por su experiencia, empieza á tener enemigos en eminencias científicas de Inglaterra y Alemania.

La ingerencia de enfermedades atenuadas, dicen estos, no puede ser nunca provechosa. Si en multitud de casos puede ser útil en la vida individual, es á todas luces perniciosa en la vida general. Va destruyendo el vigor de la raza y predisponiendola al fin y á la postre para ser mas accesible á todas las perturbaciones patológicas y á la muerte. Si á la viruela profiláctica añadimos el cólera profiláctico y tras éste la rabia, el carbunco y las fiebres palúdicas, nos preservaremos quizas por el momento; pero destruiremos nuestro organismo y abreviaremos sin género de duda la vida módica.

Ninguna enfermedad, aunque sea curada, pasa por el organismo sin dejar en él rastros profundos. Si artificialmente nos propinamos todas las enfermedades, repitiendo la ingestión cada vez que una epidemia amenaza la localidad en que vivimos, resultará una inmunidad de muy poco provecho, por que reventaremos de puro vacunados.

[Handwritten mark]

Resumen

79

BIBLIOTECA ANDALUZA

DIRIGIDA POR

A. LUIS CARRIÓN Y H. GINER DE LOS RÍOS

Van publicados los siguientes volúmenes:

1.^a série

- 1.—I. *Ni franceses ni prusianos*. (Anónimo).
- 2.—II. *Gibraltar*, por Antonio Fernández García.
- 3.—III. *El libro de las madres*, por Cándido Salas.
- 4.—IV. *Málaga contemporánea*, por A. Jerez Perchet.
- 5.—V. *Los temblores de tierra*, por Cesáreo Martínez.
- 6.—VI. *Poesías de Ríos Rosas*, con su biografía.
- 7.—VII. *La cueva del tesoro*, por E. J. Navarro.
- 8.—VIII. *La guerra.—La Asociación*, por S. Casilari.
- 9.—IX. *Un hombre de corazón*, por A. L. Carrión.
- 10.—X. *Un hombre de corazón* (t. II), por el mismo.

Precio de los anteriores tomos:—Para los suscritores primitivos á 0,75 de pta.; para los de la 2.^a série y sucesivas, á 1 pta.; para el público á 1,50.

Colección completa, elegantemente encuadernada: Para los primitivos suscritores: 12, 50; para los de la 2.^a série y sucesivas: 15; para el público 17,50.

2.^a série

- 11.—I. *Sociedades cooperativas*, por el Excmo. Sr. don Manuel Pedregal y Cañedo, ex ministro de Hacienda.
- 12.—II. *Leyendas y tradiciones*, por D. Eugenio de Olavarria y Huarte.

Para los suscritores: **una peseta.**

Para el público: **una y cincuenta céntimos.**

1870

78

26a

De cualquier modo que sea, la inmunidad es un hecho. Falta solo determinar el tiempo que dura, y esto en el cólera morbo asiático es de capital importancia.

Ferran y su sistema tiene partidarios decididos y entusiastas, y tambien tiene enemigos. Los primeros, entre los cuales hay médicos eminentes, hacen propaganda favorable por medio de conferencias y discusiones animadissimas. Entre los segundos hay tambien personas entendidas que aseguran no estar convencidas aún y que esperan mejores y mas firmes datos.

Por lo general, todos miran al doctor Ferran con benevolencia reconociendo su talento, su profundo saber y su buena fé, pero al paso que algunos dan como probados sus asertos, otros necesitan que la experiencia y el tiempo illustren mas este gran problema. No encontró Ferran apoyo muy caluroso en las regiones oficiales.

Al principio y cuando las poblaciones de Valencia lo aclamaban como el mayor bienhechor de la humanidad, la camarilla del Ministerio de la Gobernacion se le mostró hostil. Cuando vino á Madrid á dar explicaciones de su sistema, aquellas prevenciones se suavizaron y por último el Gobierno nombró una comision científica para que, acompañando al doctor Ferran por los pueblos invadidos, asistiera á los experimentos y emitiera su luminoso informe sobre la profilaxis del cólera segun el novisimo sistema. Ferran ha sido autorizado por el Gobierno para continuar sus inoculaciones y estas se verifican hoy en Valencia con increíble entusiasmo. La fé de los inoculados, destruyendo uno de los principales agentes del mal, que es el miedo, ha de influir favorablemente en el éxito del sistema.

II

Jaime Ferran es un hombre de treinta y siete años, de mediana estatura y temperamento vigoroso.

En el laboratorio viste luenga blusa de dril. Su trato es afabilisimo y habla muy poco. Como todo gran pensador, carece de palabra fácil para expresarse: pero entre sus discípulos los hay muy aptos para la propaganda.

Está rodeado de activos apóstoles que en poco tiempo han derramado su doctrina por toda España.

Su rostro es pálido, su barba muy negra y no exenta de canas, á pesar de haber llegado á los cuarenta.

Revela en la expresion de su fisonomia una inteligencia grande, una atencion sostenida y profunda y el hábito de la observacion.

Si no estoy equivocado, Ferran estudió la medicina en Barcelona. Antes de darse á conocer por sus estudios sobre la profilaxis del cólera, desempeñaba las modestas funciones de médico de partido en Tortosa, poblacion situada á orillas del Ebro en la provincia de Tarragona.

Cuando estalló el cólera en Marsella y Tolon Ferran corrió allá sin auxilios del Estado, trabajó concienzudamente en union de otros sabios extranjeros. De vuelta á España continuó con admirable paciencia sus estudios y no tardó en establecerse en Valencia, desde que la primavera inició los casos de cólera. Descubrió las transformaciones del "bacillus virgula" de Koch y sus reproducciones hasta lo infinito. Modificado por el cultivo, el "Peronospera Ferrani" (que tal nombre tiene ya en el mundo científico) es el sér destinado á preservarnos del cólera que mata, por medio del cólera benigno.

(82)

Enrico

76

1 de

El Ministro de Fomento
le ruega tenga la bondad de
votar en la Seccion las adjuntas
candidaturas.

W

77

20

en aquella comarca estudios de que ha de salir al fin una verdad clara y definitiva.

Parece indudable que la inmunidad de los vacunados es un hecho. Los que se asimilaron el virus colerígeno atenuado por el cultivo no han sido atacados.

Ahora bien ¿cuanto tiempo dura la inmunidad?

Este es otro problema que solo la experiencia puede resolver. Es cosa probada que todas las enfermedades infecciosas ocasionan inmunidad:

la dan la peste de Levante, la fiebre amarilla, el tifus piteguiál, la viruela, el carbunco y la hidrofobia.

En cuanto al cólera, por mas que algunos tratadistas afirman que nunca repite, hay muchos casos que demuestran lo contrario. Individuos hay que lo han padecido dos y hasta tres veces.

Si la inoculacion del cólera experimental nos preserva del mortífero ¿cuanto tiempo dura esta seguridad?

Sobre esto aun no han sido muy explícitos los Ferranistas, ni lo serán hasta que los hechos y el tiempo arrojen nueva luz sobre tan grande misterio.

Hay quien dice que la inmunidad prevalece durante diez años; hay quien los reduce á tres y aun á pocos meses. En este último caso el remedio del cólera no seria de los mas recomendables.

Pero parece natural que la inmunidad sea eficaz en todo el periodo de la invasion de una epidemia, el cual varia, en nuestras zonas, de uno á dos años.

No quiero dejar de hacer alguna indicacion ligera de las causas que determinan la inmunidad.

Las doctrinas microbianas no han llegado aun á un punto concretamente definido. Tres hipótesis parecen gozar de mas autoridad: 1ª la de Grawitz que se funda en la modificacion que imprime al protoplasma celular el fitoparásito la cual subsiste durante algun tiempo, trasmitiéndose de unos á otros elementos de los que renuevan nuestro organismo, hasta que se pierde el impulso y la inmunidad desaparece.

2ª La de Duclaux que sostiene que el microbio profiláctico se nutre á expensas de nuestro organismo, y por eso cuando aparece el microbio malo, ya no encuentra campo de nutricion y desarrollo.

Traduciendo esta hipótesis al lenguaje vulgar ó imaginativo paeda expresarse de este modo: Al recibir la inyeccion del bacillus atenuado ó domesticado, nuestro cuerpo es como un terreno fértil donde el inmenso plantio se extiende y crece maravillosamente.

Vive algun tiempo hasta que esteriliza el terreno absorbiendo todo su jugo.

Cuando viene el otro bacillus, el mortífero, encuentra un suelo completamente esquilmo ó infecundo y no puede arraigar en él.

La 3ª hipótesis consiste en sostener que el microbio produce materiales ofensivos á su propia vida y hace, por consecuencia, mortal el campo donde anteriormente estuvo.

(77)

Quinco

75

15/11/87

El Ministro de la Gobernacion
seguira a la tenyencia bondad de
votar en la Seccion las adyuntas
candidaturas

26

707

74

Ferran se propuso aplicarlo al cólera morbo asiático, y comenzó sus estudios con admirable paciencia en Marsella y Tolon donde la epidemia hizo tantos estragos el año pasado. El primer resultado de sus experimentos fué descubrir que el microbio del Dr. Koch no es mas que una fase de tan temido organismo vegetal y que éste es susceptible de cultivo y atenuacion sometiénendolo á condiciones especialisimas de temperatura, y otros modificadores químicos.

El causante del cólera es el vacillus vírgula, recogido directamente de las deyecciones. A tan formidable enemigo le encierra Ferran en matraces dispuestos para el caso. Lo cultiva allí con líquidos que le hacen inofensivo y á los tres ó cuatro meses ya está preparado el vacillus para producir el cólera profiláctico en los individuos que lo reciben.

Al principio hizo el experimento en distintos animales. Tal era su fé que se inoculó á sí mismo; sus discípulos y admiradores hicieron lo mismo y la inmunidad pareció comprobarse desde los primeros dias.

La fama de este procedimiento tan fácil de comprender cuindió rápidamente por los pueblos invadidos de la provincia de Valencia; los casos de inmunidad aumentaban de dia en dia, y acudian por centenares á vacunarse del cólera personas de todas clases.

La inoculacion produce un cólera benigno con síntomas que alarman á los que no estan profundamente penetrados de su escasa importancia.

Los inoculados á poco de asimilarse el líquido que contiene el bacillus mediante inyeccion en ambos brazos, experimentan un fuertísimo dolor gravativo en el biceps; á este sigue pesadez, cefalalgia, embaramiento de los brazos, enfocando la actividad mental en el sitio doloroso.

Rápidamente crece el quebrantamiento de fuerzas y la pereza orgánica, y la temperatura suele ascender en algunos á 40 grados con 130 pulsaciones.

Entonces principian los síntomas propiamente cólicos, á saber, frio intenso, calambres y por fin delirio que dura solo breve tiempo. A las catorce horas proxivamente, el inoculado siente que se alivian sus molestias y los síntomas desaparecen al fin, sin dejar otra huella que algunos dolores locales que desaparecen á las veinte y cuatro horas. El cólera experimental apenas desfigura el semblante por uno y dos dias, y despues de sufrido, la persona puede afrontar impuneamente los focos miasmáticos mas peligrosos.

La inmunidad es absoluta al decir de los entusiastas del doctor Ferran.

Inútil es decir que estos hechos propalados por la prensa de todos los paises, han producido gran sensacion.

Conocido en España el doctor Ferran como hombre profundamente sério, sus teorías no han podido en ningun caso ser consideradas como charlatanismo.

Hay quien las pone en duda; pero su buena fé no ha sido puesta en tela de juicio por nadie.

Todas las naciones han enviado á Valencia una comision para estudiar de cerca el interesantísimo problema, y actualmente se hacen

707

Crónica

74

M

Un enemigo del cólera.

25

75

(H)

ESPAÑA

Madrid, Junio 13 de 1885

Correspondencia especial para LA PATRIA

SUMARIO:—El cólera y las inoculaciones del Dr. Ferran—El gran problema médico de los tiempos modernos—La inmunidad cólerica—Efectos de la inoculación—Interés que despierta en el mundo científico—Dudas acerca de la duración de la inmunidad—Las tres hipótesis microbianas—Los entusiastas de Ferran y los descreídos—Apuntes biográficos del célebre experimentador—Constancia de sus trabajos micrográficos—Popularidad de las inoculaciones—Argumentos contrarios á ellas—Superficciones—La conseja de la Virgen del Puir—La epidemia en Madrid y su caracter dadeso—El cólera oficial.

Madrid, Junio 13 de 1885.

Señor Director:

El último verano, al ser visitado nuestro país por un huésped tan importuno como el cólera, tuve que hablar de él con mis benevolos lectores de América. Hoy me veo obligado á presentarles de nuevo la misma visita, tan poco grata en el presente año como en el pasado. Mas viene acompañado el tal de circunstancias tan extraordinarias, que no hay mas remedio que ocuparse de él.

Le ha salido al cólera un enemigo encarnizado, el Dr. Ferran.

Parece que en sus formidables paseos por Europa, jamás ha tropezado el viajero del Ganges con una entidad científica que de una manera tan resuelta se le ponga delante y trate de estorbarle el paso.

Es la primera vez que se ha visto la posibilidad de atajar definitivamente á tan fiero enemigo, mejor que con lazaretos, cordones y cuarentenas que así le detienen como podrían las telarañas detener una bala de cañon.

Es probable que en ese país se tenga ya noticia del Dr. Ferran. La fama de este sabio cuanto modesto experimentador ha volado y se ha difundido con tanta presteza por todo el mundo que ya no habrá seguramente quien de nombre no le conozca.

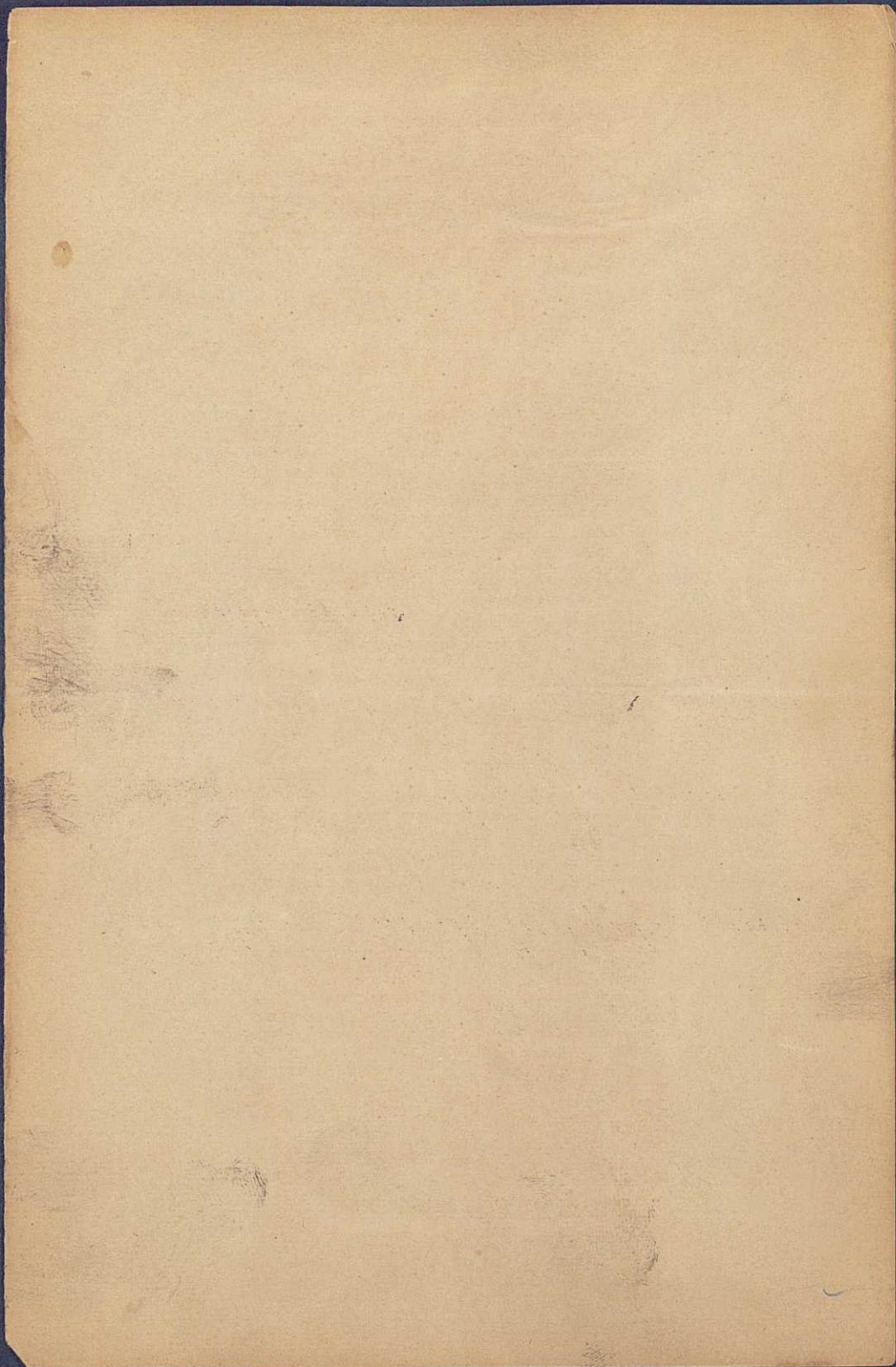
Falta aun que se arraigue la fé en su procedimiento, y si las repetidas experiencias la confirman no habrá entre los bienhechores de la humanidad ninguno mas grande que este humilde médico de partido, que en la oscuridad de un pueblo de tercer orden ha resuelto el mas colossal problema médico de los tiempos modernos.

El pensamiento de curar los estragos de un mal con el mal mismo no es nuevo en medicina. Lo prueban la varializacion y la sifilizacion para evitar con la misma enfermedad benigna el desarrollo de la maligna.

Jeanny fué el primero que redujo la cuestion á términos concretos, inoculando la vacuna. En el presente siglo el sabio francés Mr. Pasteur, con sus experimentos sobre la rúbia y el cólera de las gallinas ha dado no gran paso en este sistema profiláctico.

Cornea

73



186

74

285

Pero, ofrézcanos ó no ventajas la guerra anglo-rusa, no la deseamos. Esta contienda se ve venir, si, y aunque todos sabemos poco mas ó menos como ha de principiari, no es posible calcular las complicaciones que puede traer en su temido desenlace. Si la guerra se generaliza, si el frágil castillo de naipes del equilibrio europeo se quebranta y deshace, ¿quién dice que no nos tocará alguna chinita? Aseguran que poderosas influencias trabajan porque la anunciada guerra no estalle. Dios ponga tiento en las manos del venerable Guillermo y de su sabio canciller, para que logren evitar, puestal parece ser su propósito, esta inhumana bárbara y calamitosa tragedia.

B. PEREZ GALDÓS

2

6

77

cb

775

22

43

serie de victorias ruidosas serian de gran precio para Alejandro III; pero, qué efectos causaria lo contrario, es decir, una serie de descabros y reverses? Espanta el considerar la suerte del Czar derrotado, cuando, sin serlo, su vida es un tormento horrible, y es sin duda el hombre mas infeliz de su inmenso imperio. La imaginacion mas pesimista no alcanza á concebir lo que seria la revolucion desatada en Rusia y el desbordamiento del nihilismo.

III

Cualquiera que sea el resultado de la guerra, creo que estamos llamados á ver cosas muy graves, y cataclismos estupendos. La grandeza de los dos gigantes que ván á medir sus armas, y además el territorio ingente y salvaje de la contienda: anuncian horrorosa tragedia, quizás la mas grave que ha presenciado nuestro siglo. Inglaterra se dispone, por lo visto, á sacar todo el partido posible de su inmensa fuerza naval, bloqueando los puertos del Báltico y del Mar Negro. El comercio ruso sufrirá grandísimo quebranto, y aunque le quedan las vias terrestres para comunicarse con Alemania, sus grandes depósitos de cereales de Odessa y Tagauoff, quedarán cerrados, produciéndose indefectiblemente dificultades en el interior, carestia, miseria, paralización y descontento de las clases numerosas, que apartadas de los entusiasmos militares, vén siempre en la guerra una calamidad.

Y el solo anuncio de que ván á cerrarse los abundantes graneros del Mar Negro, que surten á media Europa, ha hecho elevar la cotización de cereales en los principales mercados del mediterráneo. Hay quien cree que la guerra ha de ser favorable á nuestro comercio exterior. En el tiempo aquel de la guerra de Crimea entre la alianza franco-anglo-turca y los rusos, se hizo popular entre nuestros labradores el siguiente aforismo: "Agua, sol y guerra en Sebastopol. El ejército aliado hizo grandes compras en España para su abastecimiento y los trigos especialmente alcanzaron en Castilla un precio subido que no han vuelto á tener despues. De España se exportaron además para el teatro de la campaña gran cantidad de artículos alimenticios, y además mulas y caballos. Sucederia hoy lo mismo? Es muy dudoso porque las condiciones del comercio del mundo han variado mucho.

En aquel tiempo aun no enviaba á Europa el este de los Estados Unidos, sus inmensas remesas de trigo ni existian en el Mediterráneo las bien abastecidas plazas de Argel, Oran y Alejandria. No se habia abierto aun el istmo de Suez, ni existian, por ende, fáciles comunicaciones con la India y toda el Asia fecundísima.

Además, aunque la guerra produjera la elevación de precio en algunos artículos de exportación, si la industria inglesa entrara en un periodo de crisis y se paralizaran algunas fábricas, este simple fenómeno nos acarrearía pérdidas no compensadas con el beneficio de su alza en los cereales. La exportación de minerales de hierro, cobre y plomo, que son, despues de los vinos, nuestra principal riqueza, sufriria una baja considerable y quizás una paralización absoluta. Bilbao, Huelva y Linares quedarian arruinados, y perderiamos por tal concepto mas de lo que ganariamos por otro.

crónica

El Ministro de Ultramar

B. L. M.

al Sr. D. Benito Perez Galdos
y le agradecerá que mañana
Domingo a las once de la
misma se sirva concurrir
al despacho de este Minis-
terio

Don German Gamazo
aprovecha gustoso esta ocasion para
reiterarle el testimonio de sincero apre-
cio y consideracion la mas distinguida

Madrid 3 de Julio de 1886

El conflicto anglo-ruso

Madrid, Abril 30 de 1885

I

...sus débiles recursos de riqueza, por el poder militar ó marítimo. Desde hace algunos días la guerra se cree inevitable, y aunque suelen venir telegramas que indican tendencias pacíficas, ello es que la cosa no se arregla. Diríase que ambos guerreros temen las consecuencias graves de la lucha en que se van á empeñar, y se miran mucho antes de pronunciar la última palabra de paz. Los ingleses, comprometidos en la enojosa campaña del Sudan, con estorbos y complicaciones en Irlanda, no obstante llevan la ventaja de sus inmensos recursos financieros, y si es cierto, como dice un adagio militar, que el dinero es el que gana las batallas, la Gran Bretaña tiene la victoria decisiva aunque tardía en sus siempre bien provistas arcas. La desventaja de esta nación, consiste en la distancia en que se encuentra del teatro de la guerra, en la falta de sobriedad de las tropas inglesas, en el clima horrible del Afghanistan, y en las complicaciones que cualquier descabro podría promover en los inseguros y mal sujetos Estados del Indostán. También es desventaja para Inglaterra que el problema militar no se plantee exclusivamente en los mares de los cuales es señora casi absoluta. Dígase lo que se quiera, Inglaterra no ha sido nunca potencia militar continental, y para serlo en circunstancias difíciles, ha necesitado hacer colosales esfuerzos y procurarse aliados poderosos.

Las ventajas de Rusia consisten en el entusiasmo del partido militar que quiere la guerra a todo trance y la considera como una cosa santa y providencial, en lo numeroso de sus huestes, y en la asombrosa fuerza que le dan para un caso como éste, en los territorios asiáticos, esas incomparables tropas irregulares del Cáucaso y Tartaria, sóbrias, feroces, incansables y concededoras palmo á palmo del suelo en que operan. Las desventajas del coloso moscovita son en primer término su hacienda, que está, según dicen, bastante desquiciada, y como no es de creer que en esta ocasión vayan á pedir dinero á los prestamistas de la City, tropezarán sin género de duda con grandes dificultades. Luego el cáncer interior que la corroe, ese endiablado nihilismo, ha de entorpecer grandemente su acción. Cierto que uno de los objetivos que impulsan al partido militar á la guerra, es desorientar á la revolución y apartar de ella valiosos elementos. Es indudable que una

Entre G. K. K.
y Rusia

70

72
Lyon con

TELEGRAMA

Punto de destino

Num.

Palabra

Escribase con toda claridad

DESTINATARIO:

Señas:

TEXTO:

NO DEBE OMITIRSE EL
DOMICILIO DEL EXPEDIDOR

*Los desconsolados hijos D.
Marta y Cruz, sus hijas,
doña Nario, su hermana
sobrinos y testamentari
D. Ruego
su alma á D.
por tan señalada*

472 71

25

han con

Si se quiere oír hablar pestes del tiempo de la primavera y de este diluvio lento en que vivimos, no hay mas que arrimarse á un grupo de taurófilos. Llegan hasta la blasfemia y reniegan de la Providencia como si fuera un mal presidente de corrida, merecedor del terrible alarido: *¡no lo entiende usted!* Y sino para blasfemar, librenos Dios, motivos tienen los talles para quejarse, porque no hay cosa mas sin gracia que toros con capa. Esta gallarda y siempre alegre fiesta requiere calor, luz. Sin estos elementos fáltale animacion, alegría y tono. Los toros, entristecidos, no dan juego y prefieren dejarse matar sin lances. Los tereros lo echan todo á barato, y el público que es el actor mas interesante de estas bárbaras tragedias tiritita en las gradas. Nada hay mas triste que ver capas en los tendidos. La plaza sin abanicos y naranjas parece recinto adusto donde vá á dar una conferencia abogando por la proteccion á los animales.

Consolémonos todos hombres y gorriones, con que vendrá al fin el buen tiempo, aunque tan tarde que á estos dias glaciales suceda un verano, como suelen serlo los de esta tierra, pegajoso y sofocante. O mucho me engaño, ó en Mayo nos asaremos, y soltaremos esta murria, y habrá flores por todas partes; los árboles estarán completamente vestidos de gala y habrá toros con sol, que es cuanto hay que pedir.

—

69

D.

	TASA Pts. Cts.	
	SELLOS	TELEGRAMA
		Número.....
a		Para.....
RA:		
		Palabras.....
		Ptas. Cts.
		Fecha.....

Ts. Os. Paris. Zarrur. (Gulpuzooz) Modelo num. 1

Tengo vivas simpatías por estos caballeros, los ratones del aire, que viven del merodeo y la rapina. Su traje no es de los mas elegantes; visten de paño pardo, y no se decoran con vistosas ó relucientes plumas. Su figura no es muy airosa. Distingúense por su agilidad, aunque suelen estar muy gordos, por su buena vida que se dan asaltando graneros, robando semillas y probando todas las frutas y hortalizas tempranas.

Hay en ellos algo del gitano y del pilluelo de las calles. Se adaptan a todas las formas de la civilización y del salvajismo, por lo cual se les compara á los flexibles y vividores individuos de la familia ratonil.

Lo mismo saquean el jardín del rico en la opulenta capital, que la pobre mies del aldeano. Cuando hacen sus nidos, que son los mas primitivos del mundo, generalmente compuestos de dos inseguras pajas sobre dos no muy iguales palitroques, echan la garra á todo lo que encuentran. Lo mismo apandan el filamento arrojado en el campo, que su hilacha cuida del estuche de costura de la señora. Son cosmopolitas. Para ellos no hay climas malos, ni terrenos ingratos, ni casas pobres, ni árbol despreciable. Hechos á vivir á costa ajena, ó sobre el país, como suele decirse, no se toman á veces el trabajo de hacer nidos, acomodándose muy ricamente en los de las golondrinas; y cuando estas vienen y se encuentran sus casas ocupadas, ármense unas marimorenas de mil demonios.

Pues bien, hay que ver á estos caballeros con la horrible temporada que llevamos. Dá dolor verles por ahí sin saber á qué santo encomendarse, con unas caras amilanadas y abatidas que dan compasión. Se guarecen del agua en los huecos de las cornisas, y desde allí tienden una mirada de angustia á los cielos despiadados y á la tierra húmeda. No sé de qué artimañas se valdrán para proporcionarse sustento; pero ellos no han de dejarse perecer. En cuanto clarea un poco, se lanzan en bandas famélicas á las calles, y acometen hasta los carros cargados de mercaderías, por ver si hay entre ellas algun grano. La paja la revuelven como cosa propia, y ¡ay de la huerta ó jardín en que despunte algo que á ellos les convenga! El arte con que sacan las semillas recién plantadas es un arte admirable; y ya no valen contra ellos esos espantajos y máquinas que se usan, remedando la figura humana. Hace tiempo que la clase ha aprendido á despreciar estos muñecos, y se da el caso de profanarlos y vilipendiarlos con toda clase de suciedades.

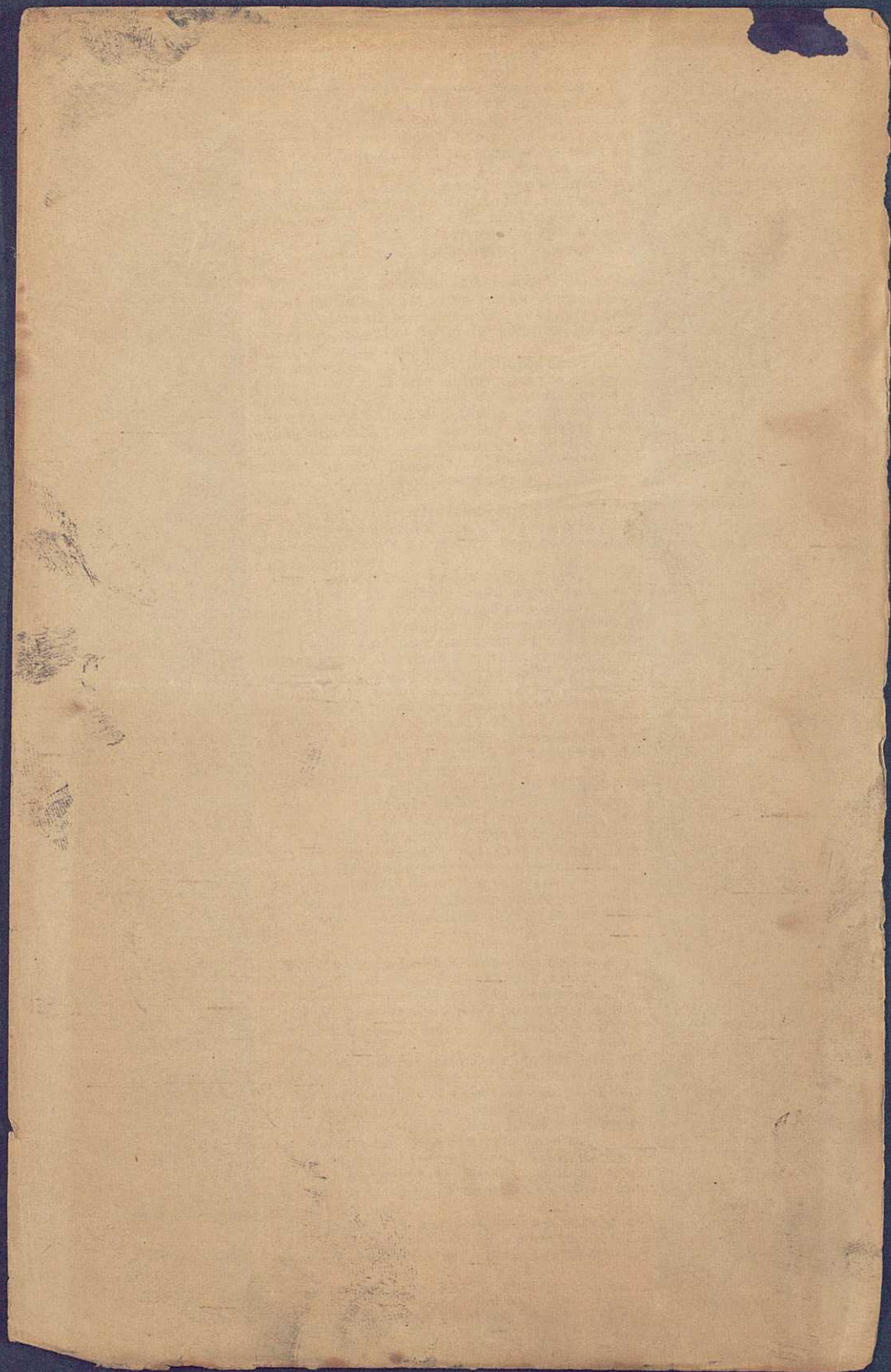
En cuanto á las golondrinas, alegres mensajeras del buen tiempo, basta decir que estamos á fin de Abril y todavía no han venido sino en pequeñas partidas ó avanzadas á la descubierta. La clase á colectividad continúa en la emigración, esperando sin duda á que las exploradoras digan que se puede pasar. Cuando las golondrinas vienen tardías, suele ser mas frecuente lo de encontrarse sus domicilios ocupados por los audaces y desalmados gorriones; pero éstos pagan caro, aveces su poca vergüenza. Las golondrinas tienen hábitos y modales, enteramente contrarios á la de aquellos bandidos. No merodean, no viven sobre el país, no esquilman los campos, huertas y jardines, y en vez de hacer daño al agricultor le protegen limpiando el aire de insectos dañinos. No prueban los vegetales y hacen sus casas de barro. Por esto son tan queridas y respetadas y figuran en las tradiciones populares y consejas piadosas, como seres benéficos. Jamás se arman trampas contra ellos y su instalación en el alero de la casa rústica ó del señorial palacio se considera siempre de buen agüero.

70

Levicon

68

1 III



100

23

69

lancón (A)

terremotos con la atmósfera; pero reconozco que el tiempo que llevamos, es una indignidad, que por muchos pecados que tengamos no merecemos perecer á diluvio lento, como pereciendo estamos desde Febrero, y que nos vemos forzados á protestar como madrileños y como españoles, contra la inexorable ley que ha convertido nuestra capital en una charca y nuestra primavera en un ingrato y lacrimoso invierno. Porque, creedlo, poco nos falta á los madrileños para eriar musgo. El paraguas, ese antipático objeto, al cual no sé si llamar mueble ó prenda ó adminículo, ha venido á ser una prolongacion de nuestras extremidades superiores, algo comò un miembro mas. Poco ha faltado para que, en vez de coches y tranvías, nos lleven de una parte á otra canoas y vaporcitos. En fin, que esto no es vivir, que esto es un engaño de la naturaleza, y si los humanos hubiéramos pagado alguna cuota de admision al entrar en el mundo, era cosa de que dijéramos ahora que nos devolvieran el dinero.

Los efectos de este temporal en la vegetacion, pueden calcularse. Los arboles no saben lo que les pasa. Ya tenian todo preparado para vestirse de nuevo, y esta es la hora que ni aun la camisa se han podido poner. Están todos ellos cariacontecidos y mal humorados en los parques y jardines. Algunos hay tan impacientes y de genio tan vivo que contra viento y marea han echado la vestimenta de hojas.

Pero buena se les ha puesto! El temporal les ha despojado ofreciéndoles desnudos y corridos á las burlas de sus compañeros. Nada digo de las flores, porque estas pobres están que no les llega la camisa al cuerpo. Los imprudentes que se lanzaron á la calle sin saber lo que les esperaba, se han encontrado con que todo aquello que los poetas dicen del beso *del Sol* y de la brisa *juguetera* es pura farsa, y ahora salen bon que los han engañado. Consternadas se las ve en los macizos de los jardines, hechas unas Magdalenas, sinò por lo pecadoras por lo horonas. El ejército de virginales, y arrogantes lilas que es la principal gala de Madrid en el mes de Abril, ha retrasado su entrada. Otros años se las ve venir de golpe. Aparecen los gallardos racimos todos á un tiempo y como si obedecieran á una voz de mando, abren simultáneamente y nos ofrecen un aluvion de fragancia deliciosa y de color purísimo. Este año la anarquía reina en el interesante mundo de las lilas. La inmensa mayoría de ellas se han detenido esperando mejor tiempo; pero algunas ó por impaciencia ó por ese afan de distinguirse que se suele ver hasta en lo vegetal, se han echado á la calle. La cosecha será pues, este año, desigual; no veremos el Retiro hecho un inmenso ramillete. Vendrán las lilas por tandas ó divisiones, y su breve reinado será menos hermoso.

Y qué diré de los pobres gorriones, esos pájaros libres, mendigos, rapaces y que no obstante, son los mas graciosos y quizás lo mas listos del reino ornitológico?

69

177

El Ministro de la Gobernacion

B. L. M.

al Sr. D. Benito Perez Galdos y le
ruego encarecidamente tenga la
bondad de asistir manana desde
primera hora a la sesion del
Congreso, favor que le estimara
infinito

(92)

D. José Luis Albareda
aprovecha gustoso esta ocasion para
reiterarle las seguridades de su consi-
deracion y distinguido aprecio.

Madrid 8 de Junio de 1888

El mal tiempo y otro asunto

68

Madrid, Abril 30 de 1885

I

Señor Director:

Esta carta va un poco atrasada por haberme entretenido mas tiempo del regular en correcciones de pruebas y otros ahogos literarios propios de la temporada en que acostumbramos lanzar nuestros libros á la calle. Por igual motivo me retrasé en igual fecha del pasado año. Pido indulgencia, y seguro de obtenerla, paso á otro asunto. Y el principio de esta epístola se ha de parecer á las visitas en que, no habiendo nada de que hablar, se habla del tiempo. En tal caso, es de cajon decir: "Pero han visto ustedes que año este?" O bien se admitan todos de lo mucho que llueve, ó de que no llueve nada, dando á entender que el fenómeno es cosa desusada y nunca vista, cuando, en rigor de verdad, lo mismo pasó el año anterior, y las mismas cosas se dijeron.

No se crea que hablo del tiempo por no tener, como en las visitas acontece, temas sustanciosos de que ocuparme. Asuntos hay de no poco interés, y á ellos voy; pero quiero consagrar á los fenómenos meteorológicos algunas líneas, aunque no sea sinó como protesta contra la insufrible primavera de agua, frios, hielos, granizos y aun nieves, con que ¡ha querido probar nuestra paciencia el cielo despiadado. Porque yo he visto en Madrid primaveras desapacibles; pero como la presente no he visto ninguna. Hay quien cree que en el planeta ha ocurrido un desquiciamiento; que ya no estamos donde estábamos, y que aún hemos de ver mayores y mas graves perturbaciones atmosféricas. Y, no falta quien relacione esto con los pasados terremotos, sacando á relucir unas teorías científicas muy chuscas. Los que tal piensan, son, justo es decirlo, los mismos que vieron surgir inesperadas islas en las costas de Granada y Málaga, los que vieron al nevado Mulhacen apabullarse no sé cuantos metros, y los que profetizaron que la mar salada llegaría muy pronto nada menos que hasta Linares, que es lo mismo que hacer desaparecer toda la tierra de Maria Santísima. No creo en desplazamientos del planeta, ni puedo relacionar

bronceo

hoy

66

TELEGRAMA

Punto de destino

Num.

Palabras

Escribase con toda claridad

DESTINATARIO:

Señas:

TEXTO:

NO DEBE OMITIRSE EL
DOMICILIO DEL EXPEDIDOR

... .. con.

Berito Pérez Saldo's

Obras inéditas
ordenadas y melafadas
por

Alberto Ghirardo

Volumen VI
Crónica

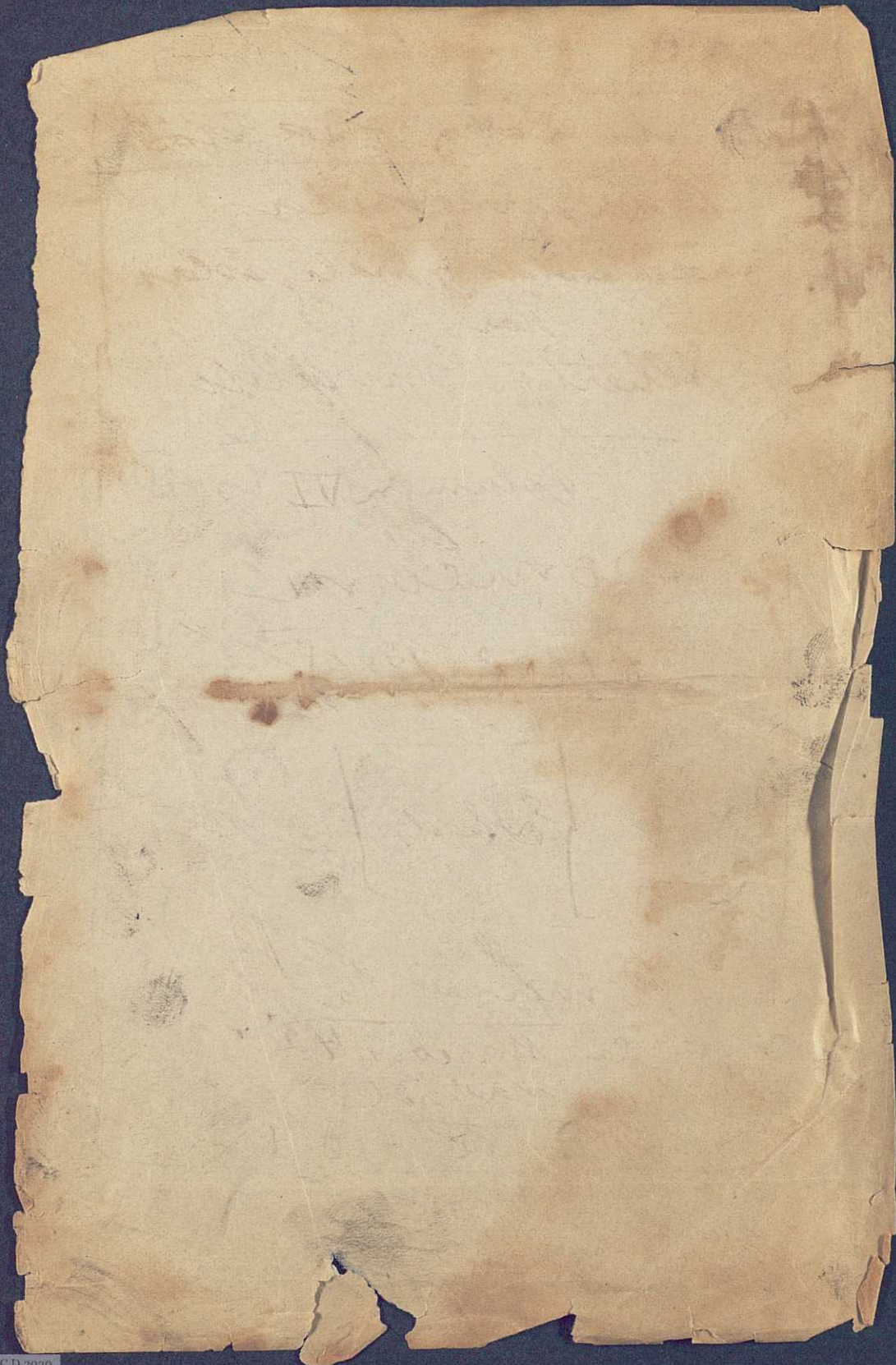
(1883-1886)

Gahado

Renacimiento

San Marcos, 42
Madrid

4



Visiones y profecías

Madrid, Enero 29 de 1883

I

He tenido la suerte de que al inaugurar estas ~~estas~~ hayan ocurrido sucesos de tal naturaleza que su significacion, por lo encubierta, dá lugar á ruidosas disputas y comentarios. Me refiero al viage á España del príncipe imperial de Alemania. Alguien ha dicho que desde Carlos V. acá no ha pisado las calles de Madrid un personaje de tal magnitud, como representacion del principio monárquico y del poder político. Sea lo que quiera, hay que reconocer que el hecho de esta visita carecería de importancia si no se la dieran, y muy grande, los acontecimientos de París en Setiembre último, y las varias interpretaciones de la prensa española y extranjera.

El príncipe Federico Guillermo ha venido á pagar una visita; así lo aseguran los que no ven segunda intencion en este inesperado viage.

Pero la casa imperial de Hohenzollern ha querido cumplir sus deberes de cortesia con una precipitacion que, segun dicen, no respónde á las prácticas de la etiqueta. El príncipe estaba tranquilo en Wiesbaden, sin sospechar siquiera la embajada que se le iba á confiar, cuando recibió órdenes de venir inmediatamente á saludar á D. Alfonso XII. Estas prisas, la significacion altísima del personaje y la particularidad de no atravesar el territorio francés para venir acá, dan carácter muy marcado, ó por lo menos sospechoso, á este cumplimiento internacional, á esta caricia de la más poderosa nacion de Europa.

Como en todos los actos de la afortunada vencedora de Francia, crece ver la diplomacia europea alguna manifestacion más ó menos encubierta del pan-germanismo; al pronto se ha atribuido la visita al deseo de hacer entrar á España en la alianza austro-italo-germánica. Aún no considera Bismark que Francia está bastante aislada y quiere que haya Pirineos, pero Pirineos más altos que los que quiso abatir Luis XIV, más con la palabra que con los hechos.

Y como las combinaciones diplomáticas son, por lo misteriosas, las que dán mayor y más fácil incentivo á la imaginacion de los políticos, y las que más sirven de comidilla á la gente cavilosa, todo el mundo se echa á discurrir y á formar planes de crueles guerras, mudanzas y repartimientos, dando cortes á este pobre mapa de Europa, que ya parece que mana sangre por las infinitas puntadas, amputaciones y tije-retazos que ha recibido. La manía de construir la

crónicas

D. José Luis Alvarado
reitera a dicho señor

sus sentimientos

de sincera aprecio y consideración.

Madrid a de Agosto de 1888

3

Historia futura es tan general que difícilmente pueden los más discretos librarse de ella. El poderoso talento sintético y la sagacidad que se atribuyen á Bismark deben de ser ya, á lo que parece, patrimonio de todos los nacidos, porque sea cual de nosotros, por poco versado que esté en historia contemporánea, no se cree bastante fuerte para predecir lo que pasará en Europa el

año que viene, las alianzas y coaliciones que se han de hacer, las desuniones y trastornos que han de sobrevenir y, finalmente, el replanteo de fronteras? Me atrevo á invitar á mis lectores á que se rian conmigo de los profetas de café, recordándoles que los acontecimientos más decisivos de los últimos tiempos, la guerra de 1870, la hegemonía prusiana en la Europa central, la unidad de Italia, la destrucción del poder temporal del Papa, la revolución de España, su restauración misma en nuestro país han venido como de sorpresa, contra los cálculos de los que pasaban por más sagaces.

¿Qué pasará ahora? Hay un malestar inexplicable que es como el pesado bochorno que precede á los terremotos. La conflagración europea está próxima. Preparémonos.

Para saber lo que vá á resultar de la guerra que amenaza á Europa, bástanos tener oídos y oír:—“El primer cañonazo suena de la parte de Oriente. Las tres naciones aliadas han roto el fuego contra Rusia. El turco se estremece en su rincón de Europa no sabiendo á que santo ó á que Santón encomendarse. Cuando aún no ha vuelto de su asombro este desdichado, le gritan “á Constantinopla”, mas no para realizar, dándole a los rusos, el sueño dorado y el testamento de Pedro el Grande, sino para añadir un remiendo más al abigarrado imperio danubiano. Como es muy probable que Francia, al ver á sus enemigos tan entretenidos en Oriente, les ataque por el Rhin, nosotros los españoles somos encargados de poner en un aprieto á nuestros vecinos, atacándoles por nuestra frontera. Los Pirineos como los Alpes responderán con céos de guerra al tumulto de los Balkanes, y mientras allá sucumbe Turquía y Rusia, es empujada hácia el Asia, en Occidente resonará el *Finis Gallie*. Suponiendo que las cosas pasen tan fácil y sencillamente como se dice en cualquier suelto de periódico, vendrá inmediatamente el reparto del Botín. Atención: “Alemania se redondea con la Polonia rusa, y además toma del Austria la Bohemia, la Gallitzia y todas las provincias tudescas. Compensa estas pérdidas el imperio austro-húngaro con la adquisición de la hermosa Bizancio, codicia eterna de sus vecinos, y aún puede desprenderse del Trentino y del Tirol en favor de Italia. Esta, arrebatada á Francia su Niza y la Saboya, y á nosotros los buenos occidentales que hemos coadyuvado á los planes de la triple alianza, nos dan, en pago de nuestros servicios el Rosellon y Portugal.” A los autores de estas bonitas combinaciones de ajedrez, se les suele olvidar una pieza

2

El Ministro de la Gobernacion

B. L. M.

al Señor D. Benito Peres Saldor y le ruega
tenga la bondad de asistir desde primera hora
a las sesiones del Congreso de los Diputados, favor
que le agradecerá infinitamente

4

importante, y en el caso presente se ha olvidado la acción de la más astuta, la más vigilante, la más atrevida y quizás la más poderosa de las entidades europeas, Inglaterra, que en todas partes se encuentra y á todos los campos puede acudir con sus enormes armamentos por el ancho camino de los mares.

Por lo que á nosotros toca, una frase de Martínez de la Rosa, resucitada ahora con mucha oportunidad, expresa admirablemente cual debe ser la conducta de España si son ciertas las sugerencias germánicas para hacerla entrar en la alianza: *Amistad con todos, intimidad con nadie.* En esta materia el buen sentido ha prevalecido aquí, cosa muy rara; pero evidente y lisongera. Nuestra posición geográfica en Europa parece que nos marca la neutralidad como condición eterna de nuestra política exterior. Y por grandes que hayan sido nuestros progresos en los últimos años, no hemos adquirido las fuerzas necesarias para tomar parte en estas contiendas; ni nos hacen faltan aumentos de territorio, porque en nuestra propia casa lo tenemos de sobra.

Pero si todos estamos conformes en no ofrecer ni un soldado ni una peseta á las furibundas ambiciones y rencores de la Europa central, la visita del príncipe alemán y los sucesos de París han producido aquí vehementes escisiones dentro de la esfera platónica de las simpatías por una ú otra raza. A la hora presente, todos los españoles somos galómanos ardientes ó furiosos germanófilos. Disputamos calorosamente en público y en privado, en la prensa y aún en los círculos estrechos de la amistad y de la familia sobre cual de las dos naciones continentales escede á lo otra en riquezas, en nervio, en cultura y sobre cual ha dado á la humanidad mayores frutos de civilización en ideas y hombres. Vemos con gusto á personas, que siempre tuvieron pocas amistades con los libros, acudir ahora á las bibliotecas, revolver páginas, extraer citas, datos y argumentos en historias y enciclopedias. Nuestro temperamento pesimista, y la vieja costumbre de desenvolverse en la polémica la táctica ofensiva es causa de que los disputadores, antes que de allegar argumentos favorables á la defensa de lo que estiman mejor, se empeñen de recoger y arrojar toda la ignominia y todo el desdoro posible sobre la parte contraria.

“Que es Francia?— dicen algunos.— El país de la vanidad y del *chauvinismo*, ó sea patriotismo cursi, defectos ambos que la llevan rápidamente á la decadencia. Su desprecio de todo, y su desconocimiento de las fuerzas de sus enemigos, llevarónla á la catástrofe de 1870. Hoy la populacheria de la revancha aleja más cada día las probabilidades de recuperar el puesto perdido y gasta sus fuerzas en declamaciones y en bravatas de mal gusto.

“Es, además, la falseadora de todos los principios, católica sin fé, republicana con hábitos monárquicos, anarquista y militar. Abusando de su papel de propagandista y de mediadora de las ideas, desfigura y corrompe cuanto toca.

“Ha escarnecido la religión, ha encanallado el poder, ha envilecido el arte. Habiendo matado el ideal por asfixia, ha puesto en su lugar un

El Ministro de Estado
le ruega tenga la bondad de
notar en la Sección la adju-
ta candidatura.

5

dios de oro, á quien rinden homenaje todos los vicios. Los vínculos de la familia cristiana han quedado en su territorio reducidos á ridícula fórmula. No hay ya familia: hay solo hombres y mugeres. Las liviandades organizadas en su capital, dánle aún prestigio mentiroso, que arranca de las debilidades de los innumerables estúpidos y viciosos que hay en el mundo. La higiene y la policía del continente exigen que se desinfecte esa zona de Europa, centro y foco de tantos errores y vicios. Lo peor es que este gran enfermo padece, además, una locuacidad calamitosa y una insolencia incurable. Pudriéndose, no cesa de amenazar, y muriéndose, perdona la vida de todos los que lo rodean. Su riqueza no es un síntoma de vida; es, por el contrario, la calentura que le abrasa."

#

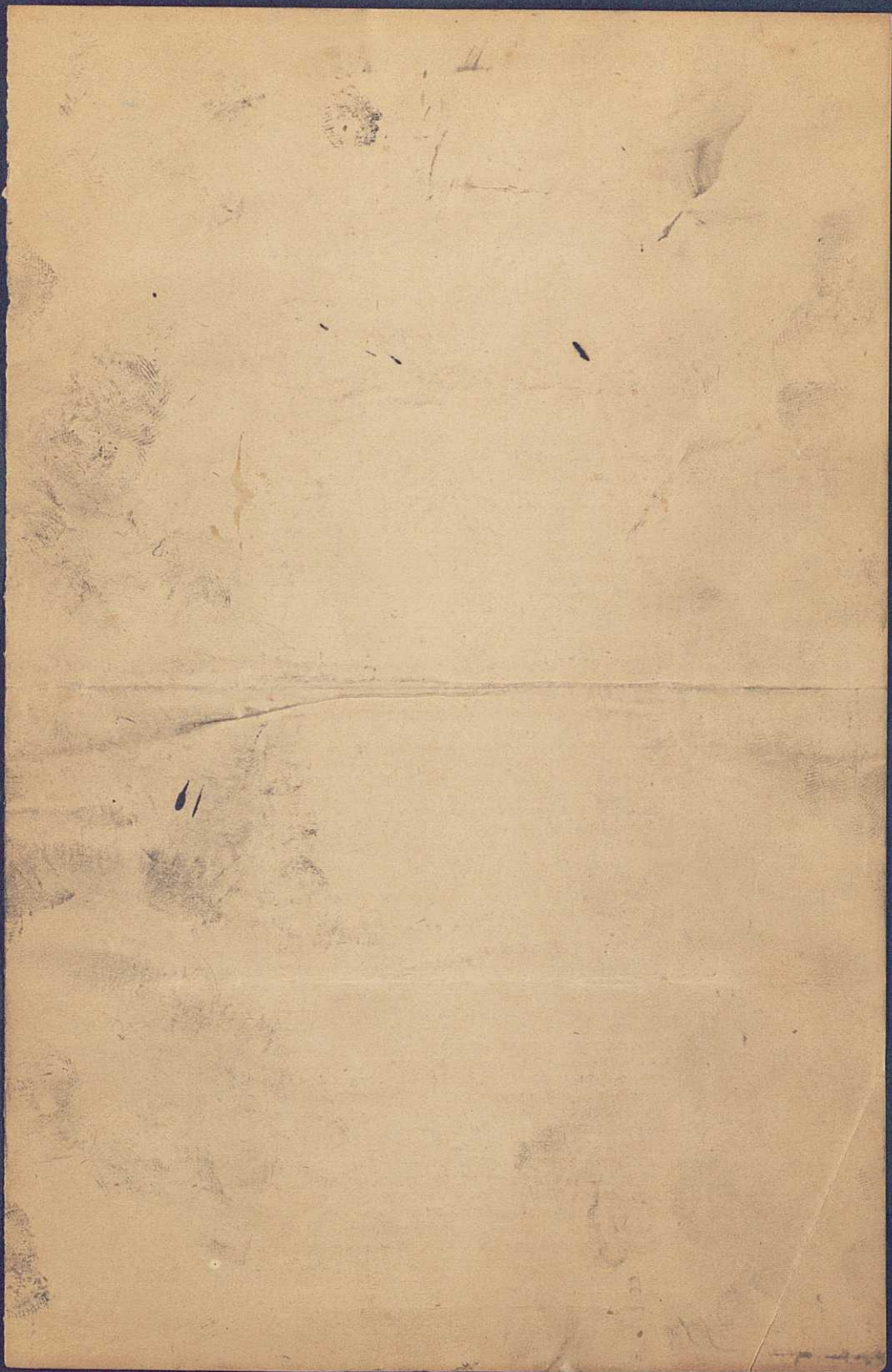
Veamos ahora la contraria.

¿Qué es Alemania? País de usurpacion, formado de naciones que agrupó el látigo y ató el miedo; raza tosca, brutal, mal alimentada, cuyo ideal de preponderancia europea es un delirio estúpido, que se desvanecería si renunciara al uso immoderado de la cerveza. Tiene por cabeza á una especie de Tamerlan, Emperador, Rey, Papa luterano, que afianza su trono en la ceguera de su pueblo y que se rodea de una pompa militar y palatina mas propiamente asiática que europea. Gobierna en su nombre un aborrecido parásito, mezcla de altanería, crueldad y cinismo. Posee las cualidades del diplomático y del polizonte, y es maestro en el alto espionaje, en la mentira, la doblez y la venalidad. Para abogar la conciencia pública, han hecho de todo el país un cuartel y de todos los alemanes soldados, dominando así por el embrutecimiento y la disciplina militar. Solo es permitida una libertad inocente, la filosofía, que, al sentir de muchos, contribuye al adormecimiento nacional y al servilismo de la raza. Llenan las universidades manadas de filósofos, casta insufrible, enemiga de la discrecion, del sentido común y de todo concepto claro.

"Durante un siglo la humanidad, ofuscada por la jerga alemana, ha tenido la flaqueza de tomar en serio esos indigestos santones de raciocinio enfermizo, nacidos de cerebros donde las ideas parecen tomar forma de oscurísimas y polvorosas tela-rañas."

"La filosofía germánica es la enfermedad encefálica de una raza; pero el mundo, que de ella se contaminó, ha comprendido al fin su ninguna sustancia, y encierra en un manicomio á los que aún existen por acá dañados de esa ciencia funesta é incurable. El imperio alemán con su ejército insostenible de soldados y filósofos, se empobrece más cada dia y al fin liquidará de un modo desastroso. El cáncer del socialismo que le corroe las entrañas se encargará de esto y de la dispersion de los pueblos que componen aquella nacionalidad artificial y heterogénea. De esta raza han nacido como de todas, artistas y poetas; pero la gracia es desconocida en todas las obras de sus ingenios, así como, en otro orden faltan la delicadeza y suavidad de costumbres. Su tan ponderada Walhalla es la region del fastidio, porque la mayor parte de sus Dioses no hacen más que bostezar allí, pidiendo al nimen superior que les devuelva á la oscuridad de donde nunca debieron salir."

Al hacerme cargo de opiniones tan singulares,



las someto sin añadir nada, al discreto juicio de mis lectores.

En medio de esta balumba de disputas y juicios tan diversos, importa declarar que hemos recibido al príncipe Federico Guillermo en las calles de Madrid con cordialidad que no ha tardado en ser verdadera simpatía. No puede desconocerse que la forma ejerce mucha mayor influencia que la idea sobre las muchedumbres. La hermosa figura marcial de este señor prusiano, el lujo de su uniforme, su gallardía, aquella expresión de firmeza combinada con la afabilidad, aquel vigor que disimula los 52 años de su alteza, presentándolo como un hombre de 35, el prestigio militar que le rodea, la fama de sus victorias, lo que se cuenta de la sencillez de su vida privada, las anécdotas que se refieren de sus fabulosas campañas han hecho viva impresión en el pueblo más novelero del mundo, que es sin disputa el de Madrid. Ni la más ligera manifestación de desagrado turbó la tranquilidad de estos días en que el príncipe se ha mostrado en público con la familia real.

El día de la revista militar fué de lucidísima fiesta por la esplendidez del sol, por la afluencia de gente en las calles, por el ruido y alegre tumulto de la pompa musical.

Nada seduce tanto al pueblo español como estas exhibiciones de nuestros soldados, cuya exterioridad es motivo de orgullo y aun de entusiasmo en la muchedumbre. No sé si en otras partes se dará el caso de que el estrépito de músicas y cornetas, al desfilar un regimiento, sea ahogado por los aplausos de los espectadores y que el murmullo del público sea tal que no se sienta el rodar de la artillería. Aquí es esto muy común, y cualquier falta cometida en el desfile da motivo á comentarios mil y á censuras acerbas. Somos muy militares, demasiado militares quizás, y en esta cuestión concreta del ejército atendemos más á la forma que al fondo de las cosas. Quiera Dios, ó nuestro patron Santiago en su nombre darnos un buen Ministro de la Guerra, que organice nuestra milicia á la moderna, poniéndola en disposición de lucir tanto en el campo como en las calles. Y si por hoy nuestras dificultades interiores, que no son pocas, nos aconsejan la neutralidad, los horizontes políticos de Europa se presentan muy tenebrosos, y pudiera suceder que, contra la voluntad de muchos, nos viéramos envueltos en el torbellino antes de poder evitarlo.

De nuestro huésped dice en español el célebre escritor alemán, doctor Fastterath: "Federico Guillermo heredó la indestructible alegría de sus antepasados, las ocurrencias felices de Federico Guillermo I^o, la vena satírica de Federico el Grande y de Federico Guillermo IV: á su padre el emperador Guillermo, le debe la rectitud alemana, la discreción, el valor y la caballerosidad de los Hohenzollern; en fin todas aquellas dotes que caracterizan á la Prusia vieja; y á su madre, la emperatriz Augusta, princesa de Sajonia Weimar, la delicadeza de sentimientos y una contemplación universal."

Madrid 11 de Mayo de 1890.

a Sra. Pimentel Jorral.

la sesion de mañana del Congreso.

Lo de viva concurra a

El Ministro de la Gobernacion

7

En honor del joven *Fritz*, como lo llaman en Alemania, se han dado aquí diferentes banquetes y saraos, en Palacio y en el Ayuntamiento espléndidas recepciones, cacerías en el Prado y la Casa de Campo, corrida de toros, funciones en los teatros. Ha asistido á dos inauguraciones, la del nuevo local de la Academia de Jurisprudencia, y la del hermoso grupo de bronce de Isabel la Católica, erigido recientemente. Y la citada Academia, institución humilde donde los jóvenes jurisperitos, y estudiantes de derecho se reúnen para adiestrarse en las lides del foro, nombró al futuro emperador de Alemania su socio honorario, concesión, que segun dicen, ha agradecido mucho el favorecido. No parecerá esto muy fuera de lugar á los que sepan que S. A. I. cursó la facultad de derecho en la Universidad de Bonn y que tiene particular afición á los estudios morales, políticos y sociológicos. Es ciertamente extraño que el más elevado representante de la autoridad en Europa, el que parece humano emblema de los potentes ejércitos modernos, el que simboliza los más ruidosos triunfos de la espada, haya recibido de una comision de estudiantes la medalla y el título de esta corporacion modesta, cuyo nombre no se ha pronunciado nunca fuera de aqui; que se haya puesto la medalla, demostrando no sólo indulgencia y galantería, sino verdadero gozo, y que al contestar al presidente de la Academia se haya manifestado orgulloso de la distincion recibida, diciendo que *muchos se la envidiarían en su país*. No faltarán quizás muchos que interpreten esto como inspiracion de aquella vena satírica de que habla el Dr. Fastterath; pero tenemos idea muy alta de la gravedad y honradez de estos señores Hohenzollern para ver en sus palabras otra cosa que una sinceridad caballeresca.

De todas maneras es maravilloso ver como se han humanado los dioses. Este hombre que pasea entre nosotros, que trata con esquisita cortesía y hasta con familiaridad á cuantos le acercan, se ceñirá mañana, por ley de la naturaleza, la corona de hierro. En su mano estarán los ejércitos más grandes y poderosos del mundo, y podrá con la sonrisa de sus labios ó el ceño de su frente anunciar á sus cortesanos la paz ó la guerra. Pendientes de su dictamen estarán pavorosas cuestiones, y le bastará desearlo para que sea lanzada la Europa toda á grandes alteraciones y catástrofes.

Deseemos, pues, que Dios, conserve en su ánimo las aficiones, de académico, de jurista y de alumno de la facultad de Bonn. Deseemos que no se acuerde más de los santientos laureles de Chum, de Wöerth y de Wiesemburgo.

J. P. F. L. D. S.

2

Madrid 12 de Mayo de 1890.

a primera hora

la sesión de mañana del Congreso

señalando el día de su concurrencia

El Ministro de la Gobernación

El hijo del Sanges

Madrid, julio 27 de 1884

I

En mi anterior hablé á Vd. de los trastornos que la aparición del cólera en Europa ha producido en todos los órdenes de la actividad. Hasta ahora Francia es el único país invadido; pero las consecuencias las sufre toda Europa, y á nosotros nos afecta el mal en primer término por la paralización de nuestras relaciones mercantiles con aquel país. En esfera más baja, aunque no despreciable, los trastornos son también grandes. Una parte no pequeña de la sociedad española se ve privada de los viages á Francia, costumbre que venía á ser, para muchas personas, como una imprescindible función de la vida. Da dolor ver como están condenadas al calor de Madrid las interesantes personas que han sido, en los años anteriores, el mejor ornamento de Biarritz ó San Juan de Luz. Los biliosos, los hepáticos y los que padecen rebel-des dispepsias tienen que contentarse con saludar á Vichy desde la parte acá del Pirineo.

Segun dicen, la elegante villa de Pau y el fastuoso pueblecillo de Acachon están vacíos. En toda la region Pirenaica se hecha de menos la inmigracion española que tan buenos dineros dejaba. Los franceses truenan además contra las cuarentenas y los acordonamientos que ha establecido nuestro gobierno; pero que le hemos de hacer... Es ley eterna la conservación, y las naciones la acatan como los individuos, apelando para obtenerla en este caso, á recursos tan poco eficaces, al decir de muchos, como las cuarentenas. Va cundiendo la idea de la inutilidad de las medidas sanitarias en los puertos, pues generalmente parecen no tener más objeto que molestar á los pasajeros, vejar al comercio y extraer de aquellos y de éste fuertes sumas destinadas á dar de comer á una multitud de médicos que no tendrían nada qué hacer sinó existieran las plazas oficiales en los lazaretos y juntas de sanidad.

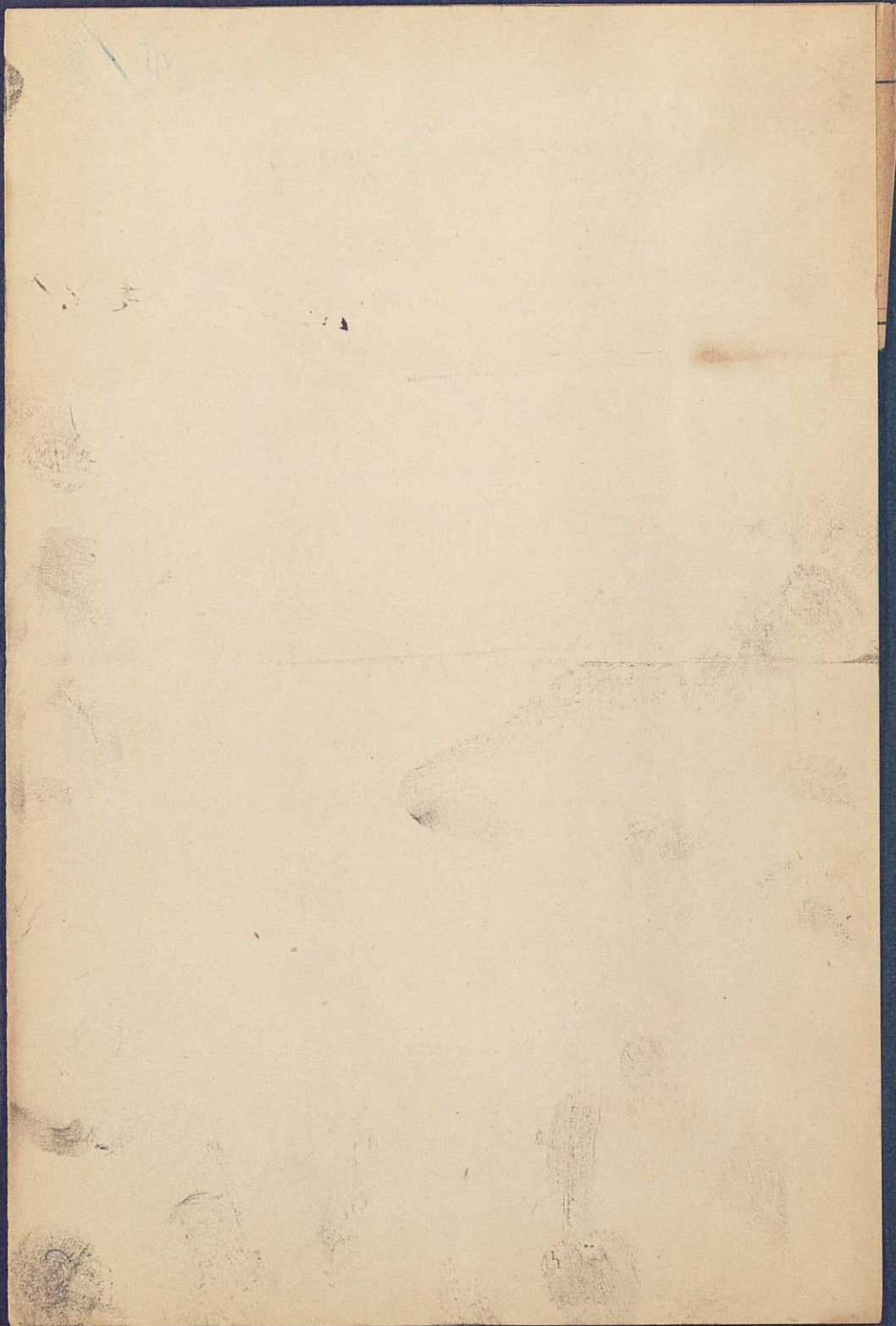
Entre tanto, aquí no se habla más que del famoso *microbio*, origen y simiente de la temida enfermedad, sér tan pequeño como maligno que unos tienen por vegetal, otros por animal. Sea lo que quiera, el tal es de lo más malo que la divinidad ha echado á este mundo para castigo de nuestras culpas. No acabaría nunca si re-

son enormes

bonito

12

6



9

señara aquí todo lo que en este mes se ha escrito en la prensa española y francesa acerca de las condiciones biológicas del tal sér, de como se propaga, de los medios y elementos que son más favorables á su desarrollo. No solo han hablado las lumbreras de la ciencia, sinó tambien las medianías, y tras estas han venido tambien los charlatanes y curanderos, esplicando á su manera la naturaleza del *microbio* y ofreciendo que acabarán con él en ménos que canta un gallo.

Un sabio alemán, el doctor Koch, que estudió el cólera en Alejandría el año pasado, que pasó despues con el mismo objeto á la propiá cuna de la epidemia, el delta del Ganges, ha visitado últimamente las ciudades de Marsella y Tolon, observando diversidad de casos, haciendo autopsias y estudiando el mal con todos los medios que hoy ofrecen la histología y la química. Las conferencias de este eminente profesor han sido trasmitidas por telégrafo á toda la prensa de Europa, y luego publicadas íntegramente. Son á la verdad muy interesantes, aunque no de una novedad completa. La opinion de que el *microbio* se propaga por las deyecciones de los coléricos, y de que la humedad favorece su desarrollo viene dominando en las escuelas médicas desde las primeras invasiones del cólera en Europa. Los desinfectantes recomendados por Koch son, con corta diferencia, los mismos que se han empleado hasta hoy. El célebre doctor francés M. Pasteur ha combatido algunas de las aseveraciones del alemán, y como ambos son notabilidades en su ciencia y gozan de grandísima nombradía, no sabe uno á que carta quedarse. De lo que uno y otro han dicho viene á deducirse que estamos dónde mismo estabamos, y que lo mejor será pedir á Dios con toda nuestra alma que aparte de nosotros al tal *microbio*, porque si viene mientras se ensaya contra él este ó el otro sistema diezmará nuestras poblaciones, y cuando se marche, fatigado de tantos estragos, nos quedarán dos cosas igualmente lastimosas: un monton de cadáveres y otro monton de folletos sobre patología colérica. Aparte Dios de nosotros el doble azote de la epidemia y de la pedantería médica.

Es un consuelo para nosotros en las circunstancias presentes el considerar q' las invasiones coléricas que hemos sufrido desde 1835 han sido cada vez ménos enérgicas. La del 65 fué más benigna que la anterior, y hay motivos para creer que la presente, si al fin y por desgracia es un hecho, hará menor número de víctimas que las precedentes. Las epidemias, por lo visto, sienten tambien su dedacencia, como las razas reales y aún las plebeyas, lo cual sería un gran consuelo para la humanidad si la historia no nos enseñara que tras el acabamiento de una peste viene la aparición de otra, así como en distinto orden de cosas la extincion de una tibia suele coincidir con el nacimiento de otras nuevas no ménos calamitosas llámense populares ó autoeráticas.

12

El Ministro de la Gobernacion

ruega á V. S. se sirva concurrir á
la sesion de mañana del Congreso,
á primera hora.

Madrid 20 de Abril de 1890.

10

III

Hemos visto al cólera recoger la terrible herencia de las antiguas asoladoras pestes y hemos visto á las oligarquías recogiendo el azote de las heladas manos del absolutismo. Váyase pues lo uno por lo otro. Debemos siempre creer q' el progreso no se desmiente y que estamos mejor que estabamos, verdad que es forzoso admitir aunque no sea sinó como una defensa contra la desesperacion. Y debo hacer constar que una eminencia médica, cuyo nombre no recuerdo, ha sostenido esta misma idea en el caso concreto de epidemia que estamos esperando. El tal sabio llega, en su optimismo á asegurar que el cólera es bueno. Segun dicho señor, nos trae el incalculable beneficio de descargar á la humanidad de todos los individuos débiles y raquiticos y de los ancianos y valetudinarios. Además despues de un período epidémico, hay siempre una salud inmejorable la cual dura largo plazo, hay tambien buenas cosechas, lo cual parece significar que el *microbio* se lleva consigo todo lo insalubre é intoxicante que hay en la atmósfera, limpiándola por mucho tiempo. Nos trae el beneficio, segun la tal eminencia, de aligerar la poblacion allí dónde es escesiva y de favorecer su ulterior desarrollo con gran lozanía, pues ha observado (me refiero siempre al sabio cuyo nombre no recuerdo) que despues de las invasiones hay un número considerable de nacimientos, y en ambos sexos una tendencia poderosa á contraer matrimonio. Para que el cólera fuera un encanto no le faltaba más que añadir á estas ventajas la de estender sus caracteres de seleccion al órden moral, espurgando á la humanidad de todo lo malo, hiriendo no solo á los débiles y raquiticos sinó tambien á todos los perdidos, vagos, tramposos, á los conspiradores de oficio, á los adúlteros de ambos sexos y en suma á todos los que no sirven más que para estorbo. La experiencia ¡ay! dice que no debemos esperar del *microbio* ningún acierto en la eleccion de sus víctimas ni en el órden moral ni en otro alguno, pues no es cierto tampoco que escoja sus víctimas entre los cacoquimios y ancianos inútiles. Aunque así fuera, las familias seguramente no habrían de conformarse con las intenciones benéficas q' el tal doctor quiere atribuir al hijo del Ganges. Lo repito: roguemos á Dios que no venga y dejemos á los médicos que discutan todo lo que quieran. Tan contradictorias son las opiniones de estos sobre la manera de curarlo que, si ahora nos viéramos acometidos de tan terrible mal, no sabríamos si combatirlo por la vía húmeda ó por la ignea.

Las lociones internas y externas nos salvarían? ¿Obtendríamos este resultado administrándonos una temperatura de 100 grados, como recomienda otro célebre doctor, de cuyo nombre tampoco me acuerdo? Entre la estufa y la hidroterapia, cual será el mejor sistema? Será más eficaz la homeopatía? Huirá el *microbio* ante el glóbulo ó ante el calor? Le ahuyenta el oxígeno ó el azoe? Hay quien dice que siendo el cólera la *vegetalización* de nuestro sér, nos conviene asimilar nos todo el nitrógeno que podamos, para lo cual conviene vivir entre animales putrefactos, ó en las cercanías de los

El Ministro de la Guerra.
le mega lengua la bondad de votar
en la Deseion las adjuntas candida-
turas, si en ello no encuentra incon-
veniente.

AMZ 11

AMZ

mataderos..... Lo dicho..... lo mejor es que no venga por acá, pues de lo contrario, hará víctimas alopáticas y homeopáticamente, por el sistema vegetativo y por el animal, y unos perecerán en las agonías del ensayo de la estufa, otros entre los retortijones producidos por el agua helada. Los esfuerzos de la patología moderna, con ser tantos y tan meritorios, dirigidos por verdaderas eminencias (tengo buen cuidado de descartar aquí a los charlatanes) no han conseguido aún arrancar la máscara con que cubre su faz el espantoso verdugo asiático.

COMICICIO DEL EXPEDIDOR
NO DEBE OMITIRSE EL

9

J

EXLO:

añs:

ESTANTARIO:
cubrase con toda exactitud

AMARRO

NUM

cantidad?

Fecha

hora

Punto de destino

Mision

ELEGRAMA

Punto de destino

Num.

Palabras

Fecha

hora

Nación

indicaciones

Via

Escribese con toda claridad

DESTINATARIO:

Señas:

TEXTO:

Transmitido a

HORA:

NO DEBE OMITIRSE EL
DOMICILIO DEL EXPEDIDOR

Madrid, agosto 15 de 1884

Tiempo hace que nuestro municipio tiene proyectada la construcción de una gran Necrópolis. Esta gigantesca obra no se ha realizado aun mas que en parte. Un vasto campo de inmejorables condiciones para el objeto, ha sido dispuesto para recibir los despojos de la vida humana. Se le llama *cementerio de epidemias*; y como ahora estamos amenazados del cólera, nuestro ministro de la Gobernación dispone que desde 1º de Setiembre se cierren todos los cementerios enclavados al Norte de la población, y comiencen en la misma fecha las inhumaciones en el campo santo municipal, situado en término de Vicálvaro.

Es de suponer la polvareda q' esta real órden levanta en el gremio eclesiástico funebre, es decir, entre los individuos que componen las sociedades comanditarias de los antiguos cementerios, llamadas *sacramentales* no sé por qué. La prensa ultramontana truena contra el gobierno, este se mantiene firme y acude al Cardenal Primado de las Españas, rogándole que bendiga el nuevo cementerio, con cuya bendición las empresas de los antiguos recibirán el golpe de gracia.

Como se comprende, en esto de la bendición estriba todo, y ella es la clave del conflicto. Porque si el nuevo campesanto no es bendecido, los sacramentales triunfan, y tienen asegurado su monopolio por un plazo largo, por lo menos hasta que las naciones católicas entren resueltamente en la vía de la secularización.

¿Benedicirá la Eminencia ó no bendecirá? Esta ha sido la pregunta de cajón durante los últimos días. Tranquilizaos, almas timoratas. El cardenal privado está dispuesto á bendecir en nombre de la Iglesia todos las Necrópolis habidas y por haber..... con ciertas condiciones se entiende, en lo cual prueba su alta perspicacia. No pide nada el ilustre purpurado en gracia de Dios no pide mas, sino que el nuevo cementerio sea cedido á la Iglesia, para que continúe en él la explotación ejercida en los antiguos. ¡Y para este ha gastado la Villa de Madrid cuatro millones!

La cuestión, batida diariamente en la prensa llegaría á cerciorarse, si el Gobierno el cardenal, deseando una transacción, no hicieran esfuerzos por reconciliar lo civil y lo eclesiástico en este embrollado asunto. Es la cuestión secular, la cuestión histórica, siempre planteada y jamás resuelta, que surge en todos los actos de la vida humana y parece agravarse en la conclusión de la vida misma, en presencia de los pavorosos problemas de ultratumba.

No siendo posible su acuerdo perfecto, celebraremos que al fin se entiendan el poder civil y el eclesiástico, estableciendo un *modus vivendi* entre la muerte y la religión. Muchos creen que el resultado de la contienda, entre el Municipio y los Sacramentales será el encarecimiento de las sepulturas. "Aquí,—decía hace poco un diario,—ya no podrán morirse los ricos", y otro: "solo faltan quince días para poderse morir barato".

León

10

El Secretario
de la
Asociación de Escritores y Artistas

J. J. M.

al Señor D. Benito Peres Galdos y

tiene el gusto de manifestarle que la Asociación se
lebraria asimismo a la Conferencia que dara el próximo

13

II

La Corte está viajando. Después de pasar una breve temporada en los baños de Betelú, el Rey ha vuelto á la granja, y desde allí ha emprendido con toda la familia real el viaje á Asturias para inaugurar el ferro-carril recientemente concluido. De este ferro-carril así como de la interesantísima region asturiana he de hablar en la continuación de mi viaje.

Cerradas las Cortes, todos los políticos andan de aquí para allí. En San Sebastian se han celebrado banquetes ruidosos y nuestra riquísima literatura oratoria se ha enriquecido con media docena de discursos mas, encaminados á soldar grupos que andaban dispersos. Ya se sabe que los grupos ó pandillas se unen en la oposicion y se dividen en el poder. Galicia, ha sido tambien favorecida con una abundante cosecha de elocuencia, dominando en ella el espíritu ministerial, como en Guipuzcoa ha dominado el pesimismo oposicionista. En Galicia está tomando baños el Presidente del Consejo, el Ministro de Estado y otros políticos importantes.

En Madrid, á pesar de las vacaciones, no es todo calma, y ha sobrevenido una cuestion, que, aunque sin consecuencia por el momento, tiene gran importancia. La cuestion de los cementerios, plantea de nuevo el peligrosísimo y siempre temeroso problema de la lucha entre el poder civil y el eclesiástico.

Tenemos en Madrid unos doce lugares consagrados á soterrar los muertos. Muchos de estos cementerios han quedado, con el ensanche del caerío, comprendidas dentro de la poblacion, poniendo en peligro la salud de barrios muy extensos y contravieniendo los mas elementales preceptos de la higiene. Pertenecientes á poderosas sociedades clericales, estos cementerios se han defendido durante mucho tiempo de la invasion reformista. Han sido y son un pingüe negocio. ¿Cómo resignarse á la ruina, abandonando la explotacion cadavérica?

El Director general
de Administracion local

J. P. L. M.

Al Sr. D. Juan de Dios Bern. y Galder y teniente de
comandante que va en comisión de guerra
de las tropas de las Indias de la Habana y de
las de las Indias de las Yndias de las Yndias de las Yndias
de las Indias de las Yndias de las Yndias de las Yndias

14

Un duelo científico

Santander, octubre 8 de 1884

I

~~12~~

El doctor Letamendi, profesor de nuestro Colegio de Medicina de San Carlos, es un sábio de mucho ingenio, hombre dotado de múltiples aptitudes y que, abriga su saber inmenso con los resplandores de una imaginación viva. Todos reconocen en él un teórico de primer orden. Sus lecciones son el encanto de la juventud escolar, porque posee un don de amenidad que es muy raro en las inteligencias que se ejercitan en ahondar los problemas científicos. Es catadrático de patología general, y Dios sabe cuán selecta ha de ser la inteligencia que acierta a exponer esta ciencia deshojándola de su natural avidez y haciéndola simpática y amable a la juventud. Posee Letamendi, además, fácil y elegante palabra y el arte de exponer en un grado de perfección tal que sería imposible hallar quien le supere, y seguramente serán pocos los que le igualen. Por último sabe sacar del pedernal de la ciencia, con mano poderosa, chispas de poesía, y establecer admirables síntesis de esas que acusan, en la inteligencia que la produce, ó bien la existencia del *Deus in nobis* ó bien un trato frecuente con las creaciones del arte. Y en efecto, Letamendi es artista, mejor será decir poeta en el sentido vasto y amplio de esta palabra, desvirtuada por su rutinaria aplicación a los individuos que hacen versos, es también músico y, por fin, no hay ramo del arte a que no llegue más ó menos su famosa crudición. Conversando encanta porque es ligero y profundo a la vez, paradójico y exacto, ameno e instructivo, médico y filósofo, hombre de mundo, poeta, estudiante curioso y maestro infatigable.

~~12~~

Pues bien: en los días en que más viva estaba entre nosotros la preocupación del cólera y de los cordones sanitarios apareció en la prensa una larga y erudita carta del sábio profesor de San Carlos, exponiendo el resultado de sus experimentos sobre los microbios, resultado bien desconsolador, ciertamente para la humanidad, pues de él se desprende que los bacterios que producen nuestras enfermedades resisten a todos los medios de destrucción conocidos, ó lo que lo mismo es que la teoría de la infección es falsa, y que esos organismos microscópicos que tantos daños nos causan revisten perfectamente los medios destructores que contra ellos emplea la química.

El Ministro de Ultramar

suega á V. tenga la bondad de
votar en la Seccion las adjuntas
candidaturas.

K/10

Letamendi ha hecho sus experimentos en el *bacterium termo*, el *diplococcus cadavericus*, el *bacteridio carbuncoso*, el *diplococcus* de los puercos, el *bacillus phimatogenus* ó de la tisis, y el *bacterium uveo*: individuos todos que en mayor ó menor grado viven en nuestra intimidad, á veces dentro de nuestro organismo, seres que instantáneamente se reproducen por millares de millones y que seguramente acompañarán á la humanidad mientras exista y vivirán en el seno de la vida orgánica, hasta que toda ella espire en brazos del tiempo.

Digamos, antes de seguir adelante, que no todos los microbios son dañinos. Con estos seres, que ahora estan dando tanto que hablar, pasa como con los ángeles, es decir, que los hay buenos y malos, unos criados para ofandernos y llevarnos á nuestra perdición, otros para apartar de nosotros mil peligros, velar por nuestra salud y purgarnos de influencias nocivas y pecaminosas. En todos los líquidos de nuestro cuerpo nadan, haciendo graciosas curvas, infinitos seres de esta clase cuya mision es perseguir las sustancias nocivas que pudieran inficionar dichos líquidos. Hacen papel semejante al de los gorriones limpiando los campos de la destructora oruga. Si estos tales microbios, á quienes desde luego daremos el nombre de amigos peregrinos, moriramos instantáneamente. Ellos son nuestros defensores de la misteriosa lucha entablada en las profundidades de lo infinitamente pequeño. Nuestro cuerpo es su campo; ellos nos lo defienden, al paso que realizan las condiciones de su vida.

Pero, volvamos al laboratorio del doctor Letamendi donde aguardan, preparados para la observacion, un verdadero rebaño de diferentes tipos de microbios.

Es impropio el término *rebaño*, pues parece resuelto ya por la ciencia que las bacterias no son animales sino vegetales bien definidos, plantas elementales dotadas de movimiento y pertenecientes á la familia segunda del orden primero de las Algas, las cuales forman á su vez la clase segunda de las *Fhallophytas*.

La primer arma con que Letamendi ataca estos organismos es el *ácido fénico*, desinfectante, que, segun él, ha venido á ser una religion, por el fervor con que algunos le usan y la fé que se tiene en sus resultados. Los microbios ó bacterios, no parecen afectados por la presencia del *fenol* en el medio en que viven; antes bien, creeriase que lo recibian con cierto alborozo á juzgar por la rapidez y continuidad de sus movimientos.

Diferentes soluciones del mismo *fenol* dan el mismo resultado. Despues se les ataca con el *Timol*, el *ácido salicílico*, el alcohol alcanforado, la cal, y nada: los microbios continúan vivos y más ágiles que nunca.

Pero el hombre, soberano de la creacion, dispone de medios poderosos para destruir á los seres inferiores, y auxiliado de la química va á ensayar contra ellos reactivos y soluciones que sembraran el exterminio de las zonas habitadas por esta insolente familia menuda que por un momento se ha burlado de la supremacia del hombre sobre todo lo creado. Contra los bacterios prepara Letamendi la legia de sosa cáusti-

Caracas

13

El Ministro de la Gobernacion

ruega a V. tenga la bondad de
votar en la Seccion las adjuntas
candidaturas.

Diciembre 6/87

16
ca y banilla, el ácido pirogálico, el amoniaco, el sulhidrato amónico puro, el sulfato ferroso al 30 por 100, sustancias que para el organismo humano serian mortales de necesidad. Manos á la obra, ó hablando en términos más guerreros: ¡Santiago y á ellos!

Desilusion! los microbios no sufren nada con estos ingredientes mortíferos, y no parecen afectados en lo más mínimo. Ni se altera su existencia ni aun disminuye la alegría de que están poseídos, alegría que es el mejor síntoma de una excelente salud y que se manifiesta en incesantes ondulaciones y movimientos natatorios. ¡Misterios de lo infinitamente pequeño!

Esas sustancias que destruyen los tejidos de los seres superiores y acaban irremisiblemente la vida, son *agua de rosas* para estos pequeñísimos individuos, de guerra continua; el sábio microfago inventa y prepara nuevos reactivos, y los aplica; observa con ansiedad, el campo del microscopio esperando por momentos ver algun enemigo derecho y sus ágiles cuerpos inmovilizados ya por la muerte. Pero, ni por esas. El sulfato de cobre, la esencia de trementina pura, el cloruro mercúrico ó sea *sublimado corrosivo* los deja en el mismo estado, es decir *virutos y coleando*.

El doctor hace constar que algunos de estos reactivos lejos de matarles, les escitan más, produciendo en ellos un estado que no seria aventurado comparar al estado de embriaguez, expansiva en los organismos superiores. Quiere decir q' con las mas mortíferas sustancias, esos señores micróbios lo que hacen es achisparse y ponerse locos de contento. De modo que echarles *sublimado corrosivo* es para ellos como si les convidaran Champagne.

Signen luego, los experimentos con *ácido bórico* y con el *ácido pítrico* y con el *ciánuro potásico*. El resultado es el mismo. No mueren los malditos, y por el contrario se muestran satisfechos más ágiles y con más ganas de divertirse de comer y de multiplicarse.

Cada experimento es una nueva orgía para los tales.

Lo que desean es que les echen nuevas sustancias para embriagarse más y hacer chacota de las alquimias humanas que en este caso van resultando tan ineficaces como la espada de Bernardo. El *piero-cianuro potásico*, el *picrato* de amoniaco puro, el *permanganato* de potasa y el *ácido arsenioso* producen el mismo resultado. Muchas de las soluciones indicadas son segun dice el mismo Letamendi, *horrendamente mortíferas*. Pues ellos estan frescos... por último, se hace el experimento con *agua régia* ó sea *ácido súdrico* y *clorídrico* por partes iguales, el líquido mas conocido y destructor que se conoce, pues lo mismo ataca el oro y el platino que los tejidos orgánicos.

Inconcebible tenacidad de la vida de aquellos condenados seres microscópicos! ¡A los quince dias de estar bañados en *agua régia*, continúan

El Presidente
del Consejo de Ministros

B. L. M.

Al Sr. Diputado Sr. Benito
Peres Galdos y le sugiere concurrir
mañana miércoles a la reunion
de secciones a fin de votar las
candidaturas que oportunamente
recipiera; encareciendole la
necesidad de su asistencia

D. Praxedes Mateo Sagasta
reitera a dicho Sr. Diputado

sus sentimientos de sincero aprecio y
consideración.

Madrid 6 de Setiembre de 1887

no solo vivos sino disfrutando de una excelente salud, consagrados á las ocupaciones habituales cual si se hallaran en su más adecuado elemento, nadando, ondulando, moviéndose sin cesar y aumentando considerablemente la familia, esa familia por demás venturosa, pues por nadie ni con nada puede ser destruida. Resueltamente el microbio tan pequerito, tan misterioso, tan indefinido, planta, animal ó lo que sea, puede decir: "Solo Dios puede matarme." El hombre, con ser lo mejorato de la creación, no puede decir otro tanto.

Pero aguardemos la última experiencia, que se verifica con el nitrato de plata. Por fin llega el caso de observar alguna modificación en la manera de ser de los señores microbios; pero lo esencial de su existencia permanece inalterable. La modificación es perfectamente superficial y consiste en que se han vuelto negros porque la plata, reducida por la luz, se combina con la cutícula ó piel de los microbios, y de aquí esa apariencia de *mandingas* que nada influye en su agilidad y buenas disposiciones. A los veinte días de prueba, nadaban en el nitrato de plata como en el baño mas delicioso.

En vista de estos hechos, el doctor Letamendi pregunta á sus colegas si tienen fe en los desinfectantes, si creen en la eficacia del procedimiento abortivo tratándose de epidemias, y en las fumigaciones y demás recursos preventivos. Si los hechos observados por el reputado profesor son ciertos, la desinfección curativa ó individual es imposible, y en cuanto á la desinfección preservativa aplicada á los objetos llamados contumaces no queda más que un recurso, la *cremación*.

El fuego pues, es el único enemigo declarado y manifiesto del terrible microbio, el fuego, pero entiéndase bien que la combustión simple no basta para acabar con él, pues en los humos se escapan vivos ó medios vivos los enemigos del género humano. Se necesita aplicarles la calcinación completa, realizada con las mayores precauciones y seguridades. En resumen, el infierno es el único remedio contra el fiero enemigo, quemar, quemar y quemar. Júzguese de lo que resultaría de la aplicación radical del sistema á la policía sanitaria. Como tal medicina no se puede propinar á las personas vivas, lo mas grave del daño quedaria siempre en pie, aun cuando fueran reducidos á ceniza los cargamentos contumaces, las ropas y los edificios.

El efecto producido por las revelaciones del doctor Letamendi fué, como puede suponerse, tristísimo. Protestaron los profanos, protestaron tambien muchos facultativos. Quién ponía en duda la sinceridad del profesor de Patología General, quien la pureza de los productos químicos de su laboratorio. En la prensa médica y en la lega aparecieron diferentes escritos combatiendo la inmortalidad del microbio. Teorías y observaciones se han opuesto á las terminantes conclusiones de Letamendi. Otro profesor de San Carlos aseguraba que habia experimentado varias veces el dar muerte á los microbios con el gas saponitríco ó del ochavo y que morían como moscas...

El Subsecretario de la Presidencia
del Consejo de Ministros

B. L. M.

al Sr. Diputado a Cortes,
Sr. Benito Perez Galdos y
le ruega asista mañana
miércoles a la reunion de
Secciones a fin de votar
la candidatura para los
presupuestos de la Isla
de Cuba.

D. Miguel Villanueva Gome
reitera a otro Sr.

sus sentimientos de sincero aprecio y
consideración.

Madrid 14 de Junio de 1887.

18

En el terreno puramente teórico se han presentado frente á los ensayos de Letamendi, argumentos que no carecen de pureza y que por lo ménos inducen á grandísimas dudas. Hay ciertos puntos, que conviene esclarecer antes de entrar en el campo de la observacion. Por ejemplo: "¿Cómo se conoce que un microbio está muerto?"... Conviene determinar la índole de los movimientos que realizan esos pequeños seres. A primera vista ocurre preguntar: "¿Esos movimientos ondulantes ó natatorios con movimientos de vida, son movimientos propios, ó simplemente de traslacion y rotacion, determinados por oscilaciones del medio líquido en que los bacterias se hallan?" También conviene que los sábios contesten á esta pregunta: "el morir tratándose de microbio, ¿qué es? es la no-facultad de reproducirse ó es la inmovilidad?" Se ha determinado bien el concepto de vida en esos seres de misteriosa organizacion, indecisos entre los varios animal y vegetal, y cuyas condiciones biológicas ofrecen todavía problemas oscurísimos que aclarar.

Y otro orden de dudas se levantan en frente de las observaciones de los histólogos. "Estais seguros de ver la verdad en los microscopios? El aumento colosal del diámetro de los cuerpos y la acumulacion de rayos solares no pueden perturbar el órgano de la vision, simulando en el objetivo vibraciones y movimientos que realmente solo existen en nuestra retina? Es muy extraño que puestas dos personas á observar una misma preparacion en un microscopio, vean fenómenos ópticos distintos y aprecien de diferente manera los movimientos y coloracion de la cosa observada.

Oh! lo infinitamente pequeño se defiende aun de las miradas humanas, á pesar de los indudables progresos de la óptica, y seguramente hay un límite que no se podrá salvar ni con los instrumentos más perfectos.

Pero, de cuanto se ha escrito en oposicion á las observaciones del doctor Letamendi, nada ha impresionado al público tan vivamente como la carta del doctor Olavide, que tambien ha hecho experiencias en su laboratorio del hospital de San Juan de Dios. La contradiccion entre los hechos presentados por los dos sábios profesores es tan patente que no hay reconciliacion ni avenencia posible entre ellos.

En el laboratorio de Letamendi los microbios resisten la potencia energética de sustancias como del agua régia y el nitrato de plata; no solo mueren sino que se encuentran bien y aun parecen alegrarse en el medio mortífero en que se les pone. Por el contrario, en el laboratorio del doctor Olavide los microbios no lo pasan tan bien. Sometidos al influjo de sustancias diversas que en comparacion del agua régia podrían llamarse benignas, se sienten mal á los cinco minutos, se ponen tristes, parece que se mueren y al cabo exhalan su último aliento, si cabe expresarse así. Los ensayos de Letamendi acaban con estas ó parecidas observaciones:



Y.E.

Sr D. Benito Perer Zalbor

Madrid 5 de Feb^{ro} 1888

Muy distinguido amigo:

Mañana lunes 6, sobre las 3, se vota el dictamen por el que se declara Diputado por Alcañices a mi hermano Leon. Por virtud de la justicia que envuelve, tanta, que ni ha sido impugnado, le ruego con el mayor interes concorra puntualmente a la votacion por que si no llegase a haber numero, queda sin efecto la eleccion y sobre los malisimos ratos de dos elecciones fuertes y consecutivas, habria que sufrir aun, los mas acerbos de la abotencion, cosa que parece se procura por nuestros adversarios, pero que no podria prevalecer por lo mismo que la justicia del asunto esta fixada a la rectitud, diligencia y amistad de amigos y correligionarios.

Siempre de V. agradecido amigo y af.^{mo} S.S.

L. B. S. M.

El Conde de Villapadierna

Como aspirante a la honra de ser su compañero, le ruega a V. su concurso para el acto a que se refiere mi hermano, su atento y afecmo.

q. b. s. m.

Leon P. de Villapadierna

9/5 19

14

Amor

"A los cinco días, todos vivos y más ágiles que nunca."

Los ensayos de Olavide terminan irremisiblemente con esta otra, que podrá no ser exacta pero, es muy tranquilizadora: "A los cinco minutos, todos muertos."

Debo indicar que el doctor Olavide está reputado como una de nuestras primeras eminencias médicas. Es indudablemente gran autoridad, y en el ramo de *Dermatología* ha llegado sin duda a las más altas cumbres de la ciencia. Es hombre de consumada experiencia, que ha aprendido todo lo que sabe, no en los libros, sino en los hospitales, á la cabecera de los enfermos, hojeando sin cesar esas páginas lastimosas de las dolencias humanas, tan elocuentes é instructivas. Es autor de importantes escritos referentes á la especialidad que cultiva. Su laboratorio del hospital, montado con raro esmero, le ofrece elementos nativos, genuinos y palpantes que estudiar. Ayúdanle jóvenes profesores, amantes del estudio y entusiastas por la ciencia.

Ahora bien ¿qué debemos pensar nosotros pobres legos, pobres víctimas de las enfermedades y epidemias, en presencia de estas dos opiniones distintas, emitidas por dos eminencias científicas? A quién debemos creer, cuando el uno nos dice que ni con el agua régia ha podido destruir á nuestro enemigo, y el otro nos asegura que lo ha matado con el azafran? Muere el microbio ó no muere? Es la desinfeccion una verdad ó un embuste propalado por el vulgo y consagrado torpemente por la ciencia?

Las últimas observaciones del doctor Olavide han venido á aumentar la confusion que ya reinaba en nuestro espíritu, pues el ilustre dermatólogo ha realizado hace días un experimento en el cual, las bacterias, puestas en contacto con el azafran, han muerto, no así de cualquier modo sino *instantáneamente*, como hace constar el experimentador en un escrito que ha circulado por toda la prensa. El experimento se hizo en presencia de tres químicos de gran reputacion, los cuales se admiraron de la extraordinaria propiedad de aquella humilde sustancia, tan usada en la cocina española. El azafran no es propiamente una especie ni un estimulante, porque apenas tiene sabor, y esto este es verdad poco agradable, es en realidad un ingrediente colorante y puramente durativo en la tradicional olla española. Esta ha buscado en los pistilos de una flor coquechada en los campos manchegos ese hermoso color amarillo que le dá tanto carácter, y sin el cual parece que le falta algo. Es casi seguro que desde los tiempos fenicios vienen los españoles comiendo de azafran sus frugales comidas. O quizás debamos á los árabes la introduccion del elemento tintóreo en nuestra olla. Ello es cosa que no se sabe de cierto; ni creo que los eruditos que tratan de *re culinaria* hayan dilucidado este punto. La cosa en verdad no tiene mucha importancia. Pero, siendo evidente que los españoles

14

El Presidente
del Consejo de Ministro.

B. L. M.

al Sr. Diputado Don Benito
Perez Galdós
y le digo se sirva asistir
mañana lunes a
la Sesión del Congreso
so para la votación
que tendrá lugar
próximamente a
las 3 de la tarde

D. Capela Mateo Sagasta
reitera a dicho Señor
Diputado
sus sentimientos de sincero aprecio y
consideración.

Madrid 8 de febrero de 1888.

20
de todas las épocas han usado este ocioso é insípido ingrediente, resulta que desde los tiempos más remotos *estamos desinfectando sin saberlo.*

Fuera de España el azafrán no se usa en las comidas. Los ingleses y franceses aborrecen esta manera de pintar los manjares. Usase fuera de aquí tan solo para dar color á las pastas italianas, y en la farmacia tiene muchas aplicaciones. Con azafrán unido al *cloridrato de morfina* se forma el laúdano, tan eficaz contra las afecciones neurálgicas. Los buenos resultados de este medicamento aplicado empíricamente á combatir la afección colérica, decidieron al Dr. Olavide á hacer el ensayo directo en el *anima vili* de los temidos, inmortalés y asendereados microbios. Obtenido un feliz éxito, quisieron los químicos, reunidos en el laboratorio de San Juan de Dios, determinar á cual de los componentes del laúdano se debía la derrota sufrida por los organismos microscópicos. Se hizo una disolución de cloridrato de morfina al uno por ciento, y puesta en contacto con las bacterias se vió que estas permanecían *tan campantes*. Ni siquiera se amodorraban. No quedaba duda de que la virtud bactericida estaba en el segundo componente del laúdano ó sea el azafrán. Preparóse un cocimiento de este vegetal, y aplicado al enemigo... ¡asombro general! los microbios reventaron, para decirlo vulgarmente, y no quedó duda de que habían pasado á mejor vida.

Si de este experimento resultare una verdad incuestionable en la práctica, ¡qué importancia tomará en la terapéutica universal esa planta manchega apenas usada hasta ahora fuera del país donde tiene la misión de dar color al cocido y volverlo amarillo!

No en vano tienen ya en el comercio los pistilos de esta flor, que si no recuerdo mal es una *irídea*, un valor que jamás ha alcanzado ningún vegetal. El azafrán vale poco más ó menos como el oro. En otros tiempos se vendía á onza la onza. Hoy la estension del cultivo y quizás la reducción del consumo le ha hecho desmerecer un poco. Pero si resulta que con azafrán se cortan las epidemias de cólera, administrándolo al interior en soluciones más ó menos fuertes, ó en enemas ó en otra manera de asimilación, valdrá la flor manchega un ojo de la cara.

El Dr. Olavide y los demás sabios que asistían al experimento no quisieron levantar mano de él sin ensayar otras sustancias. Tocábale aquel día turno á los más picantes y característicos componentes de nuestra cocina. El ajo, la cebolla, el perejil fueron servidos á los señores microbios, por ver qué cara ponían al tomarlos, y debieron ser de su gusto estos vegetales, porque no solo no morían en contacto con ellos sino que tenían los movimientos más enérgicos. Favorecen, pues, la vida de las bacterias y no deben comerse en tiempo de epidemia. Lo mismo se diría del gaspacho si los experimentos de aquel día no pusieran también en claro la incompatibilidad del ácido acético ó vinagre con la robusta vida de los señores microbios.

Olavide

El Ministro de la Gobernacion

ruega á V. se sirva concurrir á
la sesion de mañana del Congreso,
á primera hora para la vota-
cion del acta de Alcáñices,

Madrid 5 de Febrero de 1888.

21
III

Ahora falta compaginar los experimentos del doctor Olavide con los del doctor Letamendi. Quién será el guapo que los concuerde y obtenga de la amalgama un principio cierto del cual resulte adelanto para la ciencia y provecho para la humanidad? Antes de los experimentos del azafran, los dos doctores se reunieron en el laboratorio de Letamendi. Era como un certamen ó duelo científico con asistencia de muchas personas competentes. Cada profesor hacia en público sus experimentos con el microscópio para probar á la vista de todo el mundo, el uno que los micróbios no morian ni con el agua régia, el otro que morian con una solución fénica.

Verificóse el duelo en medio de la ansiedad general. Los profanos aseguran que no se enteraron de nada, pues, les sería muy difícil definir los movimientos ondulatorios que veian en el campo del microscópio. En cuanto á los facultativos, que sin duda vieron algo y aun algo, no estuvieron de acuerdo en cuanto al resultado. El uno observaba movimientos, el otro no. Al instante surgian las grandes dudas. "Qué movimientos eran aquellos? Eran espontáneos ó tan solo oscilaciones del medio? Cómo se determinaba la vida en aquellos seres de la infima escala orgánica?" Y hé aquí que la cuestion empieza cuando parece que va á concluir. Y hé aquí que el problema se plantea de nuevo cuando parece que se aproxima su solución.

Para colmo de confusion se dudó de la virtud de los reactivos empleados y de la precision de los instrumentos. La reunion se disolvió en medio del mayor desórden científico, y los ilustrés individuos que la componian fueron sembrando por todo Madrid la duda, y derramando el germen de violentas polémicas y disputas que empezando por técnicas, han concluido por personales.

La experiencia del azafran fué posterior al desafío científico. Aun no se sabe lo que de ella opinarán los que, siguiendo á Letamendi, no crean en la desinfeccion. Entretanto que esto se averigua puedo trasmitirlo á mis lectores, ruego á estos que me dispensen si he cargado un poco la mano al sazonar esta epístola. Contra mi gusto, lleva demasiada dosis del colorante manchego, como la olla de nuestra tierra.

E. PEREZ GALDOS.

54

109

una ecena, apregandose despues a la puerbe conuuta y asallende al
sepelio que se ha de efectuar en el panteón recientemente construido en el
Conventorio de San Lorenzo de esta corte, donde ya reposan las cenizas
de Doña Colatilde Díez.

El Presidente,

José Zabala

Sr. D. Benito Pasa Galbis

22 / Colonias africanas

Madrid, octubre 20 de 1884

I

20

concedida por
Alemania

La conferencia de Berlín sobre los asuntos de Africa ha despertado entre nosotros algun interés, aunque no tanto como merece. Invitada España á asistir á ella con voz y voto, mas nos hemos ocupado de la persona que ha de representarnos que de los delicados puntos que se han de tratar y del criterio que debemos sostener en ella. Tenemos en Africa importantes posesiones; mas nuestro abandono es tal que apenas se conoce allí nuestra nacionalidad; como no sea por los colores de las líneas que la marcan en las cartas geográficas. Los asuntos interiores absorben de tal modo nuestras fuerzas y nuestra atención que apenas nos ocupamos de nuestras colonias de Guinea como no sea para nombrar unos cuantos empleados que van de tiempo en tiempo en tiempo allá á consumirse de fiebre, sin tener nada que hacer. El escaso comercio de aquellas regiones se hace con bandera inglesa, y hace poco la alemana ha empezado á ondear por aquellos mares. Es que Alemania, nacion pleterica en poder y actividad necesita esplayarse y llevar á regiones dislantes su industria y su actividad fecundisima. Para esto le falta lo que á nosotros nos sobra, colonias, es decir, terreno. Esta nacion no ha sido marítima sino en tiempos recientes. Jamás tuvo tampoco Corteses ni Pizarros. Hoy necesitando su imperio colonial, y no habiendolo heredado de sus mayores, se lo proporciona

[Handwritten scribbles]

[Vertical handwritten scribbles]

[Large handwritten scribbles at the bottom of the page]

MADRID PALACE HOTEL



DRÓN TELEGRÁFICA
PALACEOTEL

*parte
y una
guantes
as mejo-
times mo-
de en
os como
os en*

XAB

115

por los medios que le ofrece su poder presente y el respeto que infunde su nombre á grandes y pequeños. No hace mucho tiempo que nos sorprendió con la ocupacion de la desembocadura del rio Camarones y costa contigua. En esta region hay terrenos elevados y salubres, abundantes ganados, grandes mercados de marfil, comunicaciones fáciles. Para anexionarse este territorio, Alemania ha empleado un tacto esquisito. El canciller confio esta delicada comision á Nachtigall, asistido del célebre viajero Prohlls.

La legitimidad de esta ocupacion es tan problemática que á ser Alemania una nacion débil no habria tardado mucho tiempo en irse, como vulgarmente decimos, con la música á otra parte. Pero nadie ha puesto estorbos al acto. Y verdaderamente ¿que fuerza moral han de tener para defender sus derechos territoriales, naciones que solo fundan estos en la historia, y no han sabido sancionarlos con la ocupacion material y el comercio? Tales derechos, si se sobrepusieran á lo que muchos llaman usurpacion, serian un estorbo al progreso y retardarian la civilizacion de ese inmenso y riquísimo continente.

El objeto de Alemania al iniciar la conferencia es asegurar sus fáciles adquisiciones de territorio en la costa africana, hacerlas reconocer por las potencias cuya bandera ondea en aquellas regiones y principalmente presentarse ante In-

glaterra con humos de importancia colonial, como anunciándole la probable creacion de un imperio africano que contrapesase en lo futuro la grandeza de ese Indostan inglés que es una de las mayores maravillas de la historia contemporánea.

El programa aparente de la conferencia es establecer un criterio fijo en materias de ocupacion de países salvajes, partiendo del principio de que sin la ocupacion material los derechos históricos prescriben y caducan irremisiblemente. Trataráse además de una cuestion intimamente ligada con esta que es la navegacion y comercio del Congo, que segun la historia es un rio portugués, y ahora parece que es de todo el mundo menos de nuestros vecinos. La cuestion del Congo, donde hoy comercian alemanes, ingleses y franceses, trae consigo la cuestion del Niger, donde Inglaterra campa como señora hace mucho tiempo sin temor á las conferencias. Anunciada la de Berlín, Inglaterra le puso muy mala cara. Poquito á poco los hijos de Albion se iban comiendo la mitad del Africa sin que nadie se apercibiera de ello, y esto de la conferencia era publicidad, discusion, luz y descubrimiento de estas oscuras conquistas de nuestra época, obra del tráfico astuto mas que de la guerra. Y como á los ingleses no les podia gustar que Alemania aspirase á tragarse una parte de aquel continente que ellos quisieran para sí todo entero, pensaron que la conferencia no podia dar de sí nada provechoso á los fines de la omnipotencia británica. Creyóse al principio que con no asistir Inglaterra á la reunion diplomática esta fracasaria; pero el retraimiento de la gran nacion colonial no se ha confirmado. Inglaterra vá á Berlín, y no será

fronier

21

contra verdaderas novedades, en pañetas, y demas artículos concernientes a dicho ramo, para la perfeccion de cosas para abugo.

Siendo nuestro proposito invariable y deseando de aqui cumplaciendo, una vez mas y mejor a nuestra misma casa deicela incertamos a continuacion una frequental nota de precios para que tomen idea de lo que esta casa ofrece.

En esfera de sus ordenes se quite de V. apno. S. S.
D. S. M. B.

Robert y Compañia

Camisas made ^m frances para Sica	9	Sica
pañeta para campo	15	"
guantes piel de perro De	3	"
cabitilla 6 B Sica.	3	"
y guantes 14 B	5	"

24
111

aventurado afirmar que su gran experiencia de estos asuntos y su genio inmenso en materias de colonización triunfarán de la diplomacia, y en los protocolos que de allí salgan, Inglaterra, y en los mares, sabrá triunfar siempre y alzar un abellon sobre las tempestades.

¿Y cuál será la suerte de Portugal en estos lios? de Portugal, á quien la ciencia geográfica debe tanta parte de sus conquistas? Si España es la madre de América, Portugal es la madre de Africa. Escrita está en lengua lusitana la historia de este continente, como lo declaran los nombres de sus rios, de sus costas, de sus islas. De la misma manera, toda la geografía americana habla el castellano del siglo XV, desde California á la Tierra del Fuego. ¡Y Portugal, cuyos grandes navegantes descubrieron, exploraron, demarcaron y dieron nombre á estas tierras, está destinada hoy á presenciar pasivamente cómo son menospreciados sus derechos, cómo sus territorios son usurpados por asociaciones de ávidos comerciantes, y cómo, en fin, hasta los nombres de bautismo que declaran el abolengo lusitano de las mas bellas porciones del Africa, son borrados del mapa para sustituirlos con impronunciabiles y anti-páticos términos sajones!

De cualquier manera que se considere, esto es injusto. La incuria de nuestros vecinos como la nuestra, debe tener correctivo; pero no el desproporcionado castigo de un despojo absoluto.

Aquí se vé que la fuerza es, aun en estos tiempos, de progreso, el único derecho eficaz en los destinos del mundo. Somos débiles, no digamos más. Nuestros derechos quedan reducidos á cero con esta secreta y decisiva afirmacion. Somos débiles. Hoy, como en tiempos de Carlos V. el débil no tiene nunca razon; el fuerte lleva en su espada la antorcha que esclarece todas las dudas en materia de posesion. Alemania omnipotente por tierra, Inglaterra poderosísima en los mares, sintetizan el moderno *jus*: ellas son el *alfa* y el *omega* de la historia contemporánea. Nuestra única esperanza es que estos dos colosos incurran en la tontería (no es la primera vez que los colosos flaquean por este lado) de ser rivales; que Inglaterra tenga celos de las ambiciones coloniales de Germania; que ambas se pongan de punta, y nos den en la tierra ó en el mar el espectáculo delicioso de uno de esos duelos titánicos, en cuyo desenlace, como en el gracioso combate del cuento andaluz, *no quedan más que los rabos*.

Pero, si se ponen de acuerdo y marchan unidas, pronto veremos que la preponderancia del principio sajón será decisiva en el mundo y que aun los más autónomos nos veremos insensiblemente arrastrados á una situacion dependiente y subalterna, recibiendo leyes de los más fuertes en lo político y en lo comercial. No solo perderemos poco á poco nuestras colonias, sino que de una manera insensible nos

El Ministro de la Gobernacion

ruega a V. tenga la bondad de
votar en la Seccion las adjuntas
candidaturas.

25

~~1895~~

~~1895~~

iremos convirtiendo en algo conquistable y colonizable para provecho de ellos. El protectorado industrial en que ya nos tienen, con la formidable arma de la hulla, se irá trocando poco á poco en dominio de otra clase, y los que hoy somos consumidores y parroquianos, llegaremos quizá, por la fuerza de las leyes físicas, á ser verdaderos subditos.

Quizás sea esto exagerado, pesimismo; pero vivamos prevenidos. Esperemos nuestro remedio de vigorosa resurreccion del espíritu ibérico, en el sentido más amplio que se pudiera imaginar. Apartemos los ojos de nuestras estériles contiendas y reconozcamos la fuerza intrínseca que aún atesora nuestra raza. Aprovechemos esa fuerza, y no la dejemos perder. Ante todo tengamos conciencia de nosotros mismos, sumémosnos en una palabra, reunamos en una cifra á todos los que hablan las dos lenguas ibéricas, y veremos que somos una falange de ochenta millones de seres. Esta simple operacion aritmética ya nos infunde ánimos. Lo primero que se hace en presencia de un enemigo es medir la propia fuerza. Hemos medido la nuestra y hemos hallado que no es nada despreciable.

Después de saber cuantos somos, averigüemos si somos capaces de tener un ideal comun... Pero esta es ya cuestion tan delicada, que no me atrevo á desarrollarla, y aquí la dejo, no sin esperanza de que plumas mejor cortadas la traten con la lucidez que merece y que yo seguramente no sabria darle.

B. PEREZ GALDÓZ.

~~1895~~

~~1895~~

el seno de aquellas podrán ser archivadas en hojas manuscritas como las adjuntas.

Y no sólo es esta la ventaja que ofrecemos, siquiera sea de suma importancia.

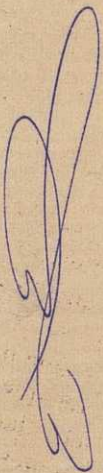
Los traductores, los escritores, los abogados, en una palabra: todos aquellos que diariamente se dedican á trabajos manuscritos, ora por sí mismos, ora valiéndose de escribientes, obtendrán grandes ventajas haciendo uso de nuestro procedimiento, tanto por la brevedad y perfección, como por la economía del trabajo.

Con objeto de hacer públicos los resultados que ofrecemos, invitamos á V. por si tiene á bien presenciar las pruebas que hemos de verificar en el local del Paramito de la Universidad Central, *viciatama y de la villa de la mancha*
de la villa de la mancha

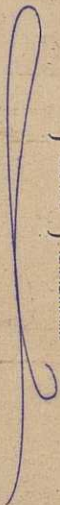
De V. atentos y seguros servidores,

Q. B. S. M.

YIGENTE RODRIGUEZ,



PEDRO PERERA.



Excmo. Sr.

Muy señor nuestro:

Tenemos el gusto de ofrecer á V. nuestro libro
LAS PRIMERAS CÁMARAS DE LA REGENCIA. Contiene el
libro la narración circunstanciada de las últimas
elecciones generales y parciales, apuntes biográficos
de todos los electos y de los Senadores por derecho
propio y vitalicios, y resúmenes y estados generales
por provincias y por distritos de la Península y Ul-
tramar, de los votos emitidos, abstenidos, votos sin
representación en Cortes, votos con representación, y
la proporción numérica en que están entre sí todas
estas cifras.

Celebraremos mucho que considere el libro útil y
de su agrado.

De V. afectísimos seguros servidores

D. E. S. M.

Modesto Sánchez Ortiz y Fermín Herástegui.

Nota. Ejemplar cuyas hojas estén cortadas, se con-
sidera comprado.

27

la ulla se falsifican todas las antiguas sustancias tintóreas, la cochinilla, el indigo, la púrpura, así como en otro orden, el espanto ha venido á introducirse en los reinos de la lana y el algodón, en los del hilo. En resumen, los refinamientos de la mecánica y de la química industrial están alterando la distribución natural de productos en el planeta y tergiversando la ley del comercio. Ya el Mediodía no puede llevar al Norte sus vinos espontáneamente producidos por el suelo, porque el Norte, no pudiendo producirlos, los hace. Ya el azúcar antillana tiene que retirarse de los mercados ante el formidable crecimiento de esa *cal dulce* que se llama azúcar alemana. Ya el tabaco de prosapia, aquel incomparable habano que cerraba los banquetes con su generoso olor, es un puro mito, y en su lugar arden unos leños ásperos y pestíferos confeccionados en las marismas holandesas. Aún nos quedan las frutas, gala de nuestra región; pero ¿no será posible que con esas ingeniosas alquimias y artificios nos las falsifiquen también? ¿Tardaremos mucho en ver *narajas artificiales* y *was de imitación al alcance de todas las fortunas*? He oído que en Norte-América fabrican huevos con la misma facilidad que se podrían fabricar botones. Por ahí se empieza. La ulla no ha dicho aún su última palabra, y bien podrían esos condenados Sajones hacer con ella un sol artificial que calentase sus tierras frías y esteparias, dándoles los ricos frutos que aún son patrimonio de las nuestras.

Volviendo á Cuba, diré que há tiempo vienen nuestros gobiernos preocupándose mucho de su penosa situación y discurriendo medios para aliviarla. Hasta ahora fuerza es reconocer que esos medios, puramente empíricos, han sido ineficaces. Economías en el presupuesto, pequeñas rebajas en las contribuciones, reformas en la organización judicial y administrativa, todo esto es poca cosa para mal tan grande. Si las economías fueran tales que el presupuesto quedase reducido á la mitad; si las modificaciones arancelarias fueran de tal magnitud que la vida se abaratase considerablemente en la Isla; **si las reformas fuesen tan sábias y profundas** que transformasen el modo de ser político y jurídico de aquel país, las dificultades estarían salvadas en gran parte. El tiempo se encargaría de lo demás. Pero la enorme deuda que gravita sobre el tesoro de Cuba, las amenazas de nuevos trastornos que hacen necesaria la existencia de un ejército, los inconvenientes de la cuestión social recién resuelta, y junto con esto, intereses diversos antillanos y peninsulares, que sistemáticamente tienden al sostenimiento del régimen tradicional, agravan el problema y dificultan de un modo lastimoso su revolución.

Antes de suspender sus sesiones autorizaron las cortes al actual gobierno para implantar una serie de medidas que atenuaran la grave crisis de Cuba. Algunas de estas ya son un hecho, pero, no resuelven el problema.

36

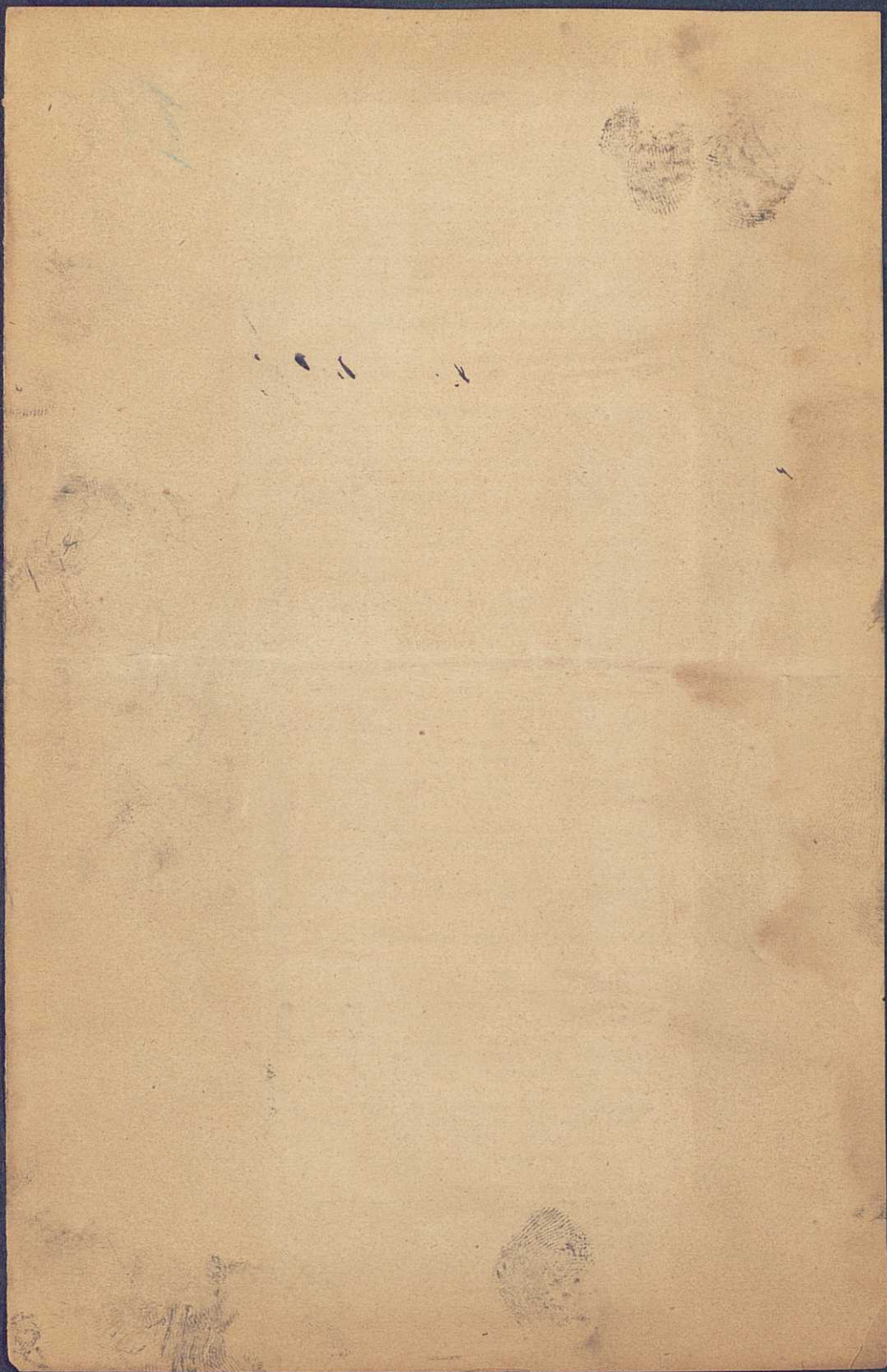
Provechoso es cuanto contribuya á estrechar más las relaciones comerciales entre las Antillas y España; pero siendo los Estados Unidos el mercado natural de aquellas, la idea del tratado con la gran República se abrió camino desde que la cuestion cubana fué abordada de frente y ya, gracias á Dios, aquella feliz idea está en vías de próxima realizacion. Las conferencias para acordar los términos del tratado se celebran en Madrid entre el representante de los Estados Unidos y el delegado del Gobierno para este objeto, Sr. Albacete, y al fin parece que se ha llegado á una avenencia.

El tratado está convenido, falta solo para hacerlo efectivo, la aprobacion de las Cámaras en ambos países, y de aquí que sea hoy tan grande nuestro interés en el resultado de la eleccion presidencial, pues de que triunfe Cleveland ó Blaine, depende el éxito seguro ó dudoso del tratado en el Capitolio de Washington. Dícese que Blaine llevaria al gobierno planes proteccionistas y *Monroistas* muy exagerados; más de Cleveland se espera, por el contrario, una política expansiva y liberal en materias comerciales.

Aun se teme que en la misma nacion americana halle enemigos grandes el tratado, pues los Estados del Sur producen azúcar y en el Sur y en el Norte las industrias tabaqueras tienen gran desarrollo. De modo que no ganamos para sustos, como vulgarmente se dice. Vencidas las dificultades de aquí, aparecen otras nuevas allá. Quéjause aquí los castellanos de la depreciacion que van á tener sus haciendas en el mercado cubano; quéjause los industriales de Cataluna, y á este clamor del egoísmo únese el de los azucareros de Virginia y Carolina del Sur. ¡Pobre Cuba! Siempre explotada por amigos y enemigos. Has sido la gallina de los huevos de oro, la vaca gorda... Tierra de promision, has sido esquilada por la codicia de unos y otros. Todos se han creido con derecho á aprovecharse de tu riqueza, todos han apurado el abundante esquilmo que hallaron en tu rico suelo, y hoy estas descarnada, infecunda, miserable. ¿Cuándo te dejarán en paz? ¿Cuándo te permitirán gozar de lo tuyo y ser dueña de las considerables galas de tu propio suelo? Es terrible que no puedas removerte, sin que al punto resuenen en Europa y América lamentos y protestas. Ya con los llamados *intereses peninsulares*, ya los intereses yankees; aquí y allí intereses que se atreven á darse á sí propio el nombre de derechos y que son rutinas y monopolios ejercidos sobre tí. Bien te cuadra aqnel verso.

¡Ay infeliz de la que nace hermosa!

Porque por haber nacido tan bella, y atesorar mil ventajas naturales, te tenemos todos aficion tan grande. Si tuvieras ahora la mitad de las fortunas que se han hecho rápidamente en tu suelo, podrias empedrar con piezas de plata las calles de tus ciudades, hacer arrastrar los tramvias sobre carriles de oro. Y apesar de los esfuerzos que ahora se intentan para devolverte parte de tu esplendor pasado, por-



29

que pensar en devolverte todo, sería pensar en lo imposible; apesar de que ya está en la conciencia de todos, aun los mas egoistas, que es preciso poner remedio á tus graves males, temo mucho que hayamos acudido demasiado tarde, y te apliquemos emolientes en vez de heróicas medicinas. Confío, no obstante, que la divina providencia que tiene especial predileccion por todo lo español, acuda en tu socorro si la providencia, que si jamás nos permite llegar á una situacion próspera y desahogada, tampoco consiente que nos perdamos y arruinemos por completo, y cuando nos vé próximos á sucumbir, nos dá la mano y nos libra de la muerte.

Ya que hablo de colonias, quiero decir algo de la que tenemos en oceania, el archipiélago Filipino, hermosísima joya que vá tomando de dia en dia mas valor. Hay quien asegura que no merecemos ser dueños de ella. Los enormes vicios administrativos que llevamos á nuestras colonias nos desacreditan como nacion colonizadora, dejándonos tan solo la fama del espíritu conquistador que las arrancó á la barbarie para traerlas á la civilizacion y al cristianismo.

Desde que se decretó el libre cultivo del tabaco en aquel país, suprimiendo uno de los mayores absurdos que registra nuestra ineptitud administrativa, las condiciones económicas del archipiélago descubierto por Magallanes ha entrado en una nueva face. Aquel país muerto, y sino muerto dormido para el comercio, dá señales de vida y aun de iniciativa. Pero falta tanto que hacer en Filipinas para que aquello sea una colonia floreciente como sus vecinas holandesas ó como el continente australiano!..... Las obras públicas están allí en embrión y apenas se conoce el ferro-carril y el puerto de Manila continúa siendo un mito. No existe el tal puerto mas que en las cifras del impuesto establecido para construirlo. A pesar de esto la produccion del país aumenta prodigiosamente, ya no nos envía solo tabaco, sino tambien azúcar (un nuevo enemigo para la infeliz Cuba) café y preciosas materias fértiles. La poblacion no baja de cinco millones de habitantes, y hay islas fértiles y casi inexploradas donde el arado europeo no ha penetrado todavía; ni apenas se oye en ellas aún la armoniosa lengua de Castilla. Allí tenemos un porvenir brillante si lo queremos y sabemos aprovechar dando al trabajo la iniciativa y las energias que damos á un charlar bullicioso, á las conspiraciones y al vicioso mecanismo parlamentario que solo consiste en quitar y poner empleados.

Y tambien en Africa tenemos un campo vastísimo de actividad. Pero ¡ay! el Africa es muy grande, nosotros muy pequeños, y los fuertes y poderosos se repartirán pronto sus inmensas costas, sus caudalosos rios, sus riquísimos bosques para dar salida á los exuberantes productos de la industria sajona, para colocar los incalculables sobrantes de la fabricacion inglesa y alemana. Cálculanse los millones de piezas de tela de algodón que se venderán el dia en que las potencias del Norte enseñen á los africanos á vestirse. Les enseñarán á cañonazos; pero para el caso es lo mismo. Nosotros, como Portugal, llegamos tarde al Africa, llegamos inermes ¡ay! y con las manos vacias.

BENITO PEREZ GALDÓS.

29

30

Precauciones sanitarias

[Handwritten signature]

[Handwritten signature]

ESPAÑA

CORRESPONDENCIA ESPECIAL PARA LA PRENSA

SUMARIO—Renacen las alarmas y las precauciones sanitarias—El sistema cuarentenario y preventivo llevado á los sañetes—El Código Civil—Esperanzas de que se promulgue—Asunto delicado—La enfermedad del Rey—Opiniones diversas sobre este asunto—Peligros de la situación—La enfermedad no es más que tristeza—El tratado de comercio con los Estados Unidos—Nuevas observaciones sobre los muer-

Madrid, ~~17~~ 16 de Noviembre de 1884.

117

Señor Director:

Otra vez las alarmas del cólera vienen á turbar la paz y contento que son peculiares en esta capital; otra vez el terror de vernos visitados por la epidemia turba la paz de los ánimos, trastorna todos los planes, paraliza los negocios y establece los preliminares de la desgracia, que no son inferiores á la desgracia misma. Cuando nos creíamos ya seguros, al menos por este invierno, cuando los casos de Alicante y Barcelona parecia indicarnos que el mal pasaba de largo, ahora su repentina aparición en París nos demuestra que quiere establecerse en la Europa Central, y no perdonará las extremidades. Se ha fijado de tal modo en todos los espíritus la idea de que el cólera recorrerá todo el ciclo patológico europeo, que ya le consideramos como huésped seguro y nos resignamos á tenerle entre nosotros. Casi, casi, deseamos que venga de una vez, pues siendo seguro el mal, lo que conviene es que pase pronto. Nos aterra la idea de que en su visita nos trate como ha tratado á Nápoles, pero al mismo tiempo confiamos en la sequedad de nuestro clima y en la altitud de nuestra situación geográfica para esperar de él una benignidad relativa.

Con la alarma ha venido también esa calamidad médico-administrativa á que se da el nombre de precauciones sanitarias. Estas parecen invención de aquellos médicos inmortalizados por Notiero y á los cuales tenia el gran poeta una malquerencia que no podia ni queria disimular. Los lazaretos marítimos y terrestres están ya instalados con sus vejámenes y atropellos.

El nadie pase sin hablar al portero se traduce en nuestra frontera por un quién vive estúpido, por encierros, fumigaciones, y otras molestias cuyo verdadero fin no parece ser el de la salud pública sino la espoliación del bolsillo de los pobres viajeros.

En tanto, aquí, las discusiones entre médicos renuevan la confusión de los días pasados. Hay un concejo que llaman de sanidad en el cual los contagionistas y los anticontagionistas dan una batalla cada día, tan sin fruto que mas valdria que se fueran á sus casas. Siendo aun un misterio las causas de la infección epidémica, todo lo que allí se dice sirve para aumentar el barullo y empeorar la situación.

[Large handwritten signature]

III

III a

Por lo demás, nos hemos acostumbrado ya á mirar cerca el mal, y hemos llegado á cometer la imprudencia de reirnos de él. Durante algun tiempo el tema de los micróbios fué una mina muy socorrida de chistes y agudezas en la conversacion matritense. El tema ha pasado á los teatros populares, precisamente en la ocasion en que se ha renovado el peligro; mas no por eso se ha dejado de reir el público.

Se

II

Ayer se ha estrenado una pieza titulada *Medidas sanitarias*, en la cual se convierten en chacota las alarmas epidémicas, los lazaretos, las discusiones médicas, las fumigaciones, y el celo calamitoso de los funcionarios encargados de cerrar la puerta de la frontera francesa y en los puertos de mar al viajero del ganges. Esta pieza ha tenido un gran éxito, segun dicen, y los concurrentes á ella no han cesado de reir un solo momento á espensas del Ministerio de la Gobernacion; del Consejo Sanitario y de las celebridades médicas. Probablemente se representará todo el año, y servirá de esparcimiento á los ánimos conturbados por la inminencia del peligro. Esto es reirse del cólera en sus barbas. Podrá no ser prudente; pero siendo la melancolia una de las mas señaladas predisposiciones nerviosas en favor del mal, no se debe vituperar lo que tienda á mantener el espíritu en estado de buen temple. "Mas vale escribir risas que lágrimas, dijo Rabelais, porque lo propio del hombre es la risa."

II

I

29

Arredal

us sentimientos

de 1888

Via

TASA Pts. Cts.

TELEGRAM

SELLOS

Número

mitido a

Para

HORA:

Palabras

Ptas. Cts.

Fecha

41

horas del código

Madrid Noviembre 20 de 1884

I

La política está hasta desanimada. Las re-
criminationes de los partidos carecen de inter-
rés, por ser las mismas del año pasado y las
mismas de siempre. Marean y aturden como
los organillos que no varían de tocatá. Cuando
se reanuden las sesiones de Cortes ya será
otra cosa. La próxima legislatura, aún entor-
pecida por los debates personales, siempre es-
tériles, puede muy bien ser fecundísima si sale
de ella, como se cree, la grandiosa obra de
nuestro Código Civil, en el cual vienen traba-
jando hace muchos años los juriconsultos mas
eminentes. Obra superior á los intereses de
partido, ha entrado desde hace poco en vias de
realización.

Si los propósitos del actual ministro de Gra-
cia y Justicia se cumplen, apenas reanuden las
Cortes sus sesiones, se presentará una ley de
bases autorizando al Gobierno para redactar
con arreglo á ellas el Código Civil. Constará
este de 1800 á 2000 artículos, en los cuales se
desarrollarán los principios jurídicos consigna-
dos en la bases. Constará de cuatro libros: los
dos primeros se refieren á las personas, el ter-
cero versa sobre la donacion, ocupacion y su-
cesiones, y el cuarto abraza los contratos.
Actualmente los juriconsultos de la comision

de Códigos dan la última mano á estos pro-
fundos y delicadísimos trabajos.

Votada por las Cortes la autorizacion, no se
planteará inmediatamente el Código como ley.
Los cuatro libros irán á las Cortes, y pasado
un plazo que aún no se determina, se verificará
la promulgacion

32

To. Es. Pers. Zetans-(Zetanzos) Modelo num. 1

Fecha

Ptas. Cts.

Palabras

Para

Número

TELEGRAMA

SELLOS

TASA Ptas. Cts.

D. J. S.

reitera a

de sincero a

Madrid

~~III~~

~~III~~

En las bases, lo mas importante es lo referente á las legislaciones forales. Esto es, como todo el mundo sabe, el gran impedimento para la unificacion de nuestro derecho. Las provincias pertenecientes al antiguo reino de Aragon y condado de Barcelona tienen leyes y usages distintos de los de Castilla. La alteracion de este derecho, que afecta principalmente á la organizacion de la familia y á la sucesion, ofrece tantas dificultades q' al fin se ha declarado imposible. Los partidarios de la unificacion á todo trance se han declarado vencidos, y así el nuevo Código será exclusivamente del Derecho Castellano, sin ocuparse para nada de las legislaciones forales.

Seguirán éstas, pues, vigentes. Solo sí quedará, para ellas, como derecho supletorio, en vez del romano y los decretales, el código civil general.

Este en cuanto al matrimonio, acepta el derecho hoy vigente ó sea la ley del matrimonio civil modificada por los decretos restrictivos de la restauracion monárquica de 1875; pero se dulcifican las asperezas q' pudieran surgir entre el derecho civil y el canónico. Tiempo era ya de salir del caos de nuestra legislacion. Desde que se pensó en la necesidad de establecer un robusto cuerpo de doctrina, la unidad fué el desideratum de los juriseconsultos castellanos encargados de resolver tan difícil problema, y puestos los cinco sentidos en la unificacion, trabajaron, primero solos, despues asociados con los aragoneses y catalanes. La unificacion, fin altísimo ideal soberano, era, no obstante, lo que entorpecía los trabajos de la Comision de Códigos, pues las legislaciones forales oponian tenaz resistencia.

Por fin, cuando se perdió toda esperanza de llegar á la deseada unidad, los trabajos se concretaron á ordenar, simplificar y dar consistencia al derecho castellano, y una vez en tan fácil camino, todo ha sido cuestion de tiempo y paciencia. El progreso que nuestro código civil viene á realizar no lo comprenderán bien los que no hayan tenido ocasion de compulsar, por interés propio ó por razones de oficio, nuestros textos jurídicos, balumba de partidas, fueros, leyes, disposiciones y sentencias, en la cual se pierde la inteligencia mas aguda y se marea la mas activa erudicion.

PTI

~~III~~

2 31

TASA Pts. Cts.

SELLOS

TELEGRAMA

Número.....

Para.....

Palabras.....

Ptas. Cts.

Fecha.....

Te. Co. Parar. Zarar.-(Culpuzoos) Modelo num. 1

34

La enfermedad del rey

Madrid, diciembre 1.º de 1884

I

He de decir algo de un asunto, que no puede ser tratado fácilmente en la prensa española, asunto de suyo delicadísimo, pero que no es inabordable si se consigue apartar de él la mala fé, si se le trata con la sinceridad y frialdad de una cuestion histórica, descartando de él todo lo que sea pasiones, intereses y miserias políticas del momento. Este asunto es la enfermedad del Rey.

Si de esto se permitiera escribir en la prensa española, leeríamos cosas estupendas, candidas risibles por una parte, invenciones novelescas por otra. Alguien nos diría que la salud de Su Magestad era perfecta y que su constitucion robustísima es garantía de un largo y fecundo reinado; otros, por el contrario, nos le presenta-

crónica

To. Es. Para: Zarauz-(Gulpuuzoa) Modelo num. 1

<p>10/10/90 15</p> <p>Fecha</p> <p>Ptas. Cts.</p> <p>Palabras</p> <p>Para</p> <p>Numero</p> <p>TELEGRAMA</p>	<p>SELLOS</p>	<p>TASA Pts. Cts.</p>
---	---------------	-----------------------

rían, no ya como enfermo y deshaciado sino como medio muerto ó muerto por entero. Esta última opinion ha venido del extranjero, aunque su verdadero origen ha estado en rumores de aquí, y en conversaciones que solo con mil precauciones é hipocresías de estilo han llevado los periodistas á las letras de molde.

El *Gaulois* publicó no hace mucho varios artículos en que declaraba que Alfonso XII padece una enfermedad grave. Otros diarios extranjeros le han marcado ya la época en que debe ocupar su puesto en el panteon del Escorial; muchas personas venidas de Paris y donde dan esto como artículo de fé, pues corre por allá la especie con todos los visos de cosa juzgada.

Que significa esto? No falta quien lo atribuya á un complot habilmente urdido para asegurar el éxito de jugadas á la baja sobre fondos españoles en la Bolsa de Paris. Parece que es demasiado fuerte y demasiado consistente el rumor para que se le pueda suponer el citado origen. Lo indudable es que se ha explotado la noticia, verdadera ó falsa, para influir en los cambios. Los que la desmienten en absoluto tienen en su favor un argumento fortísimo. ¿No estamos viendo todos los dias al Rey á caballo y en coche en los paseos y sitios públicos, en las maniobras militares de Carabanchel, en el Retiro, en los teatros? Ciertamente su semblante no demuestra una salud perfecta; pero también lo es que un enfermo y enfermo grave é incurable, no resiste las largas expediciones á caballo, trotando horas enteras, con que entretenía los ocios de la granja en el último verano y los del Pardo en el presente Otoño.

"Nada, nada, el Rey está bueno y sano. Tenemos reinado para un rato,—dicen unos.—Los enemigos de la paz pública no descansan, y hallándose inpotentes para armar una revolución, llaman en su auxilio á la misma muerte. Esto es inicio, es mas, es pura imbecilidad.

"Nada, nada,—dicen otros,—el Rey se vá. Sus dias están contados. Estamos abocados á todas las calamidades de una Regencia, de una menor edad de príncipe, si bien la índole de los tiempos es tal que resolvería esta cuestión de un tigeretazo.

La Parca y la Libertad se arreglan hoy con un mismo instrumento cortante. El hilo de la monarquía hereditaria queda roto para siempre.

En medio del caos que resulta de la contradicción palmaria entre estas dos opiniones no deja de llamar la atención el hecho de que Alfonso XII, apenas venido de la granja se mete en el Prado y solo viene á la Corte breves horas cuando algún acto imprescindible reclama su presencia en ella.

Siempre fué este príncipe muy aficionado á la vida de Madrid y á su alegre bullicio. ¿Como se ausenta ahora huyendo de la animación de nuestros paseos y teatros?

No será indiscreción decir que este retraimiento se ha atribuido por algunos á esos pequeños disgustillos que á veces son nubes que empañan el cielo puro de los matrimonios mejor concertados? Se ha hablado de una *diva* del Teatro Real, de celos de la reina... Refiero esto á título

crónica



Handwritten scribble in red ink.

Handwritten scribble in blue ink.

de dato histórico, que podría servir para dar a conocer la despreocupacion monárquica de la época presente y la lijeza con que se traen y con que se llevan nombres respetables. El relajamiento del sentido moral en nuestro pueblo se revela muy claramente en la facilidad con que atribuyen todos los actos de los altos poderes á móviles pequeños. Sin negar de un modo terminante que en aquellas alturas pueden ocurrir flaquezas que caen dentro de la jurisdiccion de lo humano; sin afirmar que Alfonso XII, jóven rey, sea impecable, pongo en duda lo que se ha indicado como causa del con-
-vencimiento en el Pardo, y no solo lo pongo en la sino que lo niego.

Personas que ven de cerca los reales palacios, y que no están cegados por el interés político, dan fé de ello con argumentos que no dejan lugar á dudas. No es el ménos fuerte de estos el carácter de la Reina, que es la misma discrecion, la misma dulzura, persona de tan relevantes prendas que en ella se hermanan de un modo incomparable la magestad y la modestia.

El que se atenga á la pura verdad en el delicado asunto de la dolencia del Rey, y prescindida por completo de las habillitas, debe hacer constar que es falsa la suposicion de que Su Magestad padece un sufisema pulmonar, pues, esto lo desmienten su aspecto y sus largas correrias á caballo, que fatigan á sus ayudantes antes que á él. Pero, al mismo tiempo no es posible negar que algo hay en la naturaleza de Su Magestad que indica desequilibrios ó perturbaciones, tal vez ligera, pero, precursora de otra más grave, si de la misma naturaleza no nacen energias que la corten á tiempo. Si no hay en el organismo de Alfonso XII sintoma alguno de lesion, como á boca llena declaran sus médicos, ni éstos ni nadie puede negar que el ilustre príncipe vive tiempo há afectado de una profunda tristeza ó hastio q' si no es manifestacion morbosa declarada, bien pudiera llegar á serlo. Cuantos tienen ocasion de ver de cerca á las reales personas, dán fé de este fenómeno, no extraño ni nuevo ciertamente en la familia de Borbon. El Rey manifiesta un tédio invencible hácia los negocios de Estado, hácia las ceremonias palaciegas, en suma hácia todo lo que constituye su oficio y su obligacion. En los consejos de ministros oye con perfecta indiferencia la exposicion de los graves asuntos de gobierno, así exteriores como interiores. Aquel entusiasmo por la organizacion militar, por el mejoramiento de los diferentes ramos administrativos, aquella actividad, aquel afán de enterarse de todo; de comprender y dominar la máquina del gobierno, han desaparecido por completo.

Es esto una manifestacion patológica, ó un fenómeno puramente moral? Difícil es sinó imposible, dar á esto contestacion. Algunos relacionan el hastio de Alfonso XII con las melancolias de Felipe V y Fernando VI, y hallan perfecta consonancia entre uno y otro sintoma, llegando á la afirmacion de una neurosis hereditaria, que tampoco perdonó á Carlos III y

Handwritten scribble in black ink.

Caroncor

Sr. D. Benito Jerez Galdos.

Mi estimado amigo: Con-
teste su favorecida carta y me com-
plazco en participar a V. que antea-
yer se remitió al Banco de España
la Real orden aprobando el nom-
bramiento de Director de la Sucur-
sal de Jerez a favor de su reco-
mendado D. Ceferino Martinez In-
fante.

Vea V. en que otra cosa pue-
de servirle en af^{mo} amigos s. s.
q. s. m. b.

J. Lopez Rodriguez

S. S.

Nov. 30/86.

Fernando VII. Otros no van á buscar tan lejos la esplicacion, y prescindiendo de la historia, que por mucho que enseñe no enseña, tanto como la observacion directa, esplican la real tristeza por las miserias y desdichados espectáculos que nos rodean. Según éstos, Alfonso XII, educado en Alemania á Inglaterra, con amplitud de miras, fortalecido en la doble escuela de la ciencia y de la desgracia, vino aquí con grandes ilusiones. Creía de buena en la resurreccion súbita del poder español por medio del orden administrativo, de la libertad fielmente practicada, de la buena fé de los partidos y de la honradez de los hombres políticos.

Los primeros tiempos de su reinado pudieron fomentar tales ilusiones. El país anhelante de reposo se recreaba con la paz, si bien no tanto por verdadero amor de ella como por cansancio. Pasado algun tiempo, principian á bullir de nuevo las mal contenidas ambiciones. La paz moral desaparece; se habla de revolucion como de la cosa mas natural del mundo, y los monárquicos que no comen del presupuesto, se permiten recordar á la monarquía el fin poco envidiable de ciertos reyes desdichados. Se ve entonces que la sinceridad no existe en los partidos que rodean á la dinastía; que éstos la amparan y enaltecen mientras viven y triunfan á su sombra, reservándose el derecho de escarnerla cuando aquella se cree en el caso de cambiar de consejeros. El desbarajuste crece y los liberales se dividen en fracciones rencorosas cuando por primera vez en nuestra historia constitucional se veian en situacion de realizar ampliamente su programa dentro de la monarquía. De repente, cuando menos se piensa y cuando todos considerábamos los pronunciamientos militares como cosa ya pasada para siempre, aparece esta vergonzosa calamidad en los sucesos de Badajoz (Agosto de 1883). Se vé que el ejército no ha sanado aún de su vicio constitutivo; se teme que aquel desafuero se repita, y solo este temor, solo la idea de que pueda repetirse altera y descompone el cuerpo político y social de un modo que no comprenderá seguramente quien no viva en medio de este caos.

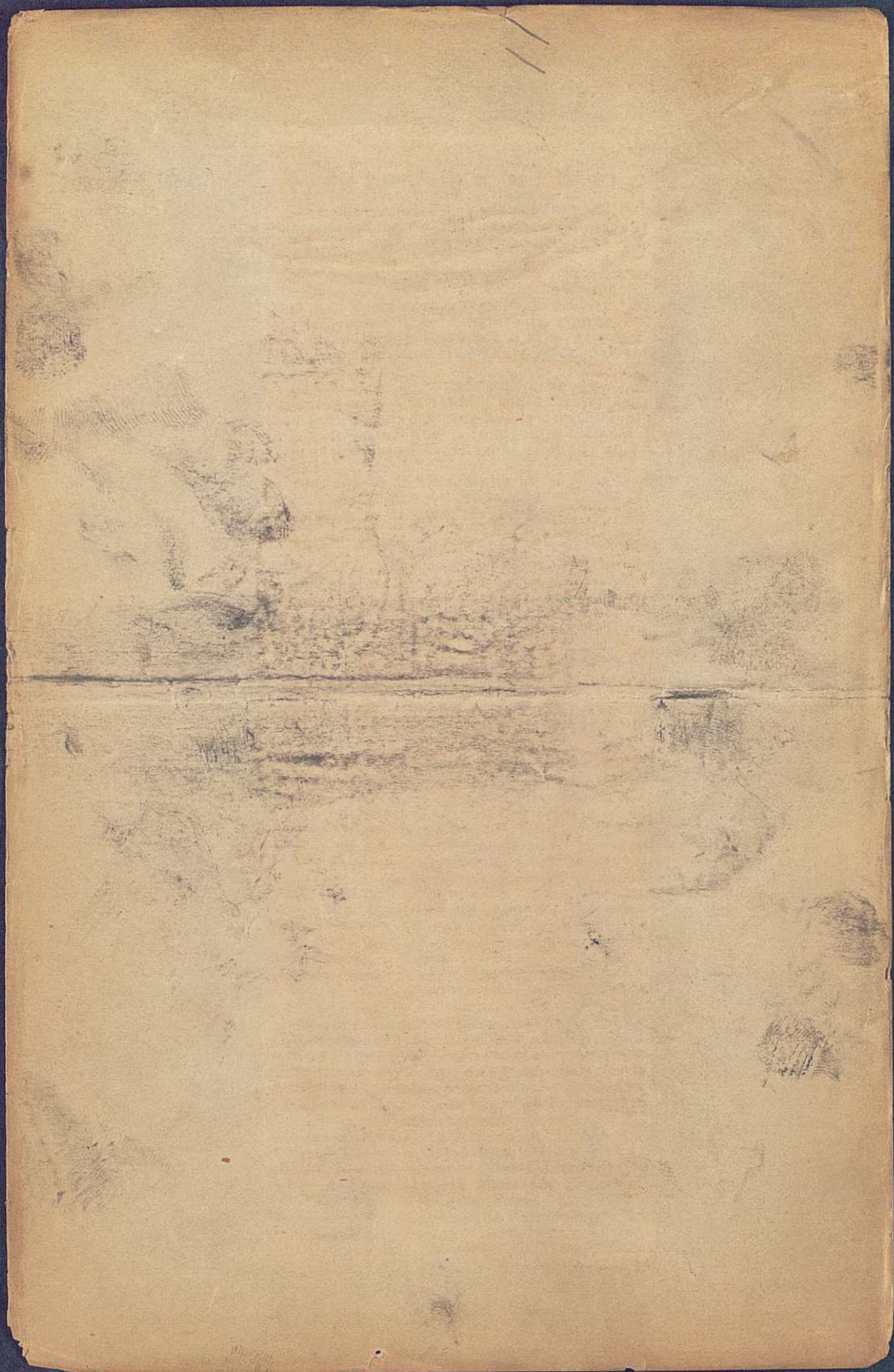
Los liberales continúan en la oposicion tan divididos como en el poder. Los conservadores gobernando fuera de razon, no tienen mas programa ni mas política que ahondar más y más aquellas diferencias. A esto lo sacrifican todo. Creeríase que para eso y nada mas que para eso existen. Por ver reñir á un izquierdista con un constitucional, el gobierno conservador sería capaz de comprometer lo mas respetable. Resumen: que imperan en nuestra política la mala fé y los temperamentos rencorosos; que no se puede vislumbrar lo que resultará de todo esto; que el porvenir se presenta tempestuoso, indefinible y amenazador.

En vista de esto ocurre preguntar ¿puede este cuadro de sintomas de la enfermedad nacional darnos una esplicacion de las dolencias mas bien morales que físicas del jefe del Estado? La respuesta la dará cada cual en su conciencia.

El sitio Real donde Alfonso XII entretiene sus melancolías está próximo á Madrid. El palacio es muy hermoso. Contiene una coleccion de tapices mejor que la del Escorial, y preciosos cuadros de diferentes maestros. El inmenso

entre tanto los

lavorar



bosque que le rodea, abundante en caza mayor y menor, no es risueño como las arboledas de la Granja y Aranjuez. Paisaje severo y grandioso, cuadra bien a un espíritu tocado de tristezas y a un corazón en que anida el desaliento. Allí meditará seguramente Alfonso XII en las nebulosas contingencias que se desarrollarán en su reinado; considerará seguramente que si la dinastía fué acusada de ofrecer obstáculos tradicionales al desarrollo de las actividades propias de la época, también la nación lleva en su organismo internos obstáculos no menos tradicionales y profundos, que la entorpecen y la trastornan desde que intenta moverse, del mismo modo que ciertos organismos humanos sufren a cada momento los efectos morbosos del vicio de su propia sangre.

Ya se conoce en toda integridad el tratado de comercio con los Estados Unidos. Las negociaciones, que hasta ahora se habían llevado adelante con el mayor secreto han concluido. En todos los puntos reina ya completo acuerdo entre nuestro representante y el de la república americana. El protocolo se firmará uno de estos días, y si las cámaras de los Estados Unidos lo aprueban en Diciembre, en 1.º de Enero empezará a funcionar el nuevo régimen comercial entre nuestras Antillas y la nación yankee.

Creo que son de interés para toda América las cláusulas principales de este tratado, y por tanto no vacilo en anticiparla a los lectores de LA PRENSA. En primer lugar se declaran libres de derechos los azúcares hasta el número 16 inclusive procedentes de Cuba y Puerto Rico. Los derechos arancelarios que hoy pagan los tabacos elaborados en Cuba a su introducción en los Estados Unidos, se reducen a la mitad. Es libre la introducción de minerales; concesión muy ventajosa hoy, que el movimiento minero principia a iniciarse en Cuba, principalmente en la provincia de Santiago tan rica en cobres y hierros. Se estipula que cuantas rebajas hagan en lo sucesivo los Estados Unidos en sus aranceles, recaerán también sobre los derechos que subsistan, despues de planteado este convenio.

Cuba, en cambio concede a la gran república rebajas graduales en los derechos sobre las harinas, hasta llegar en un periodo de tres a cinco años a los tipos fijados para las harinas peninsulares. En ambas Antillas entrarán libres de derechos la manteca, tocineta, maquinaria y otros artículos; y los que queden sujetos a impuesto pagarán por el arancel de la Península. Hé aquí las principales bases de ese tratado tan laboriosamente discutido y convenido al fin. La abatida producción cubana ha de reportar grandes beneficios de él, y sobre las ventajas materiales esta el efecto moral que este convenio ha de producir en aquellos países, pues la principal arma y el mas fuerte argumento de los separatistas ha sido en todos tiempos el suponer que España sacrificaba los intereses antillanos a los monopolios de la agricultura castellana y de la industria peninsular.

lunación

El Ministro de Ultramar

ruega a V. tenga la bondad de
votar en la Seccion las adjuntas
candidaturas.

1884
39

SUMARIO—La cuestión de los catedráticos—Segunda esposicion de estos y desdenes del ministro de Fomento—Táctica del gobierno—Se reanuda en las sesiones de Cortes el 27 de Diciembre—Parlamentarismo homeopático—Tareas legislativas del año próximo—El tratado de comercio con Inglaterra—Historia de estas negociaciones—Lo que hicieron los izquierdistas—El partido conservador enemigo de los tratados de comercio—Cambio en la política comercial de este partido—Ponese sobre el tapete el *modus vivendi*—Introduccion de vinos baratos en Inglaterra—Duelo entre el vino y la cerveza—Consecuencias del cambio de bebidas—Diferentes clases de embriaguez—Lo que comen los ingleses—El tratado de Comercio entre la isla de Cuba y los Estados Unidos—Dificultades que encuentra en las Cámaras norteamericanas—El proteccionismo de la Union—Pascua y año nuevo—La Loteria y sus emociones—Importancia de esta institucion española—Quienes son los agraciados?—La Pascua de Navidad y el frio—Casas de la Geografía.

Madrid, Diciembre 16 de 1884.

Señor Director

La llamada *cuestion de los estudiantes* ha venido á tener por nombre *cuestion de los catedráticos*. Aquellos infelices chicos apaleados no conservan de su actitud rebelde mas que el propósito de no entrar en clase. Pero no se reunen ya tumultuariamente ni dan que hacer á los agentes de la autoridad. Los profesores que creyeron holladas las inmunidades universitarias en los sucesos del 20 de Noviembre, están decididos á obtener una reparacion y persiguen este objeto con gran tenacidad, tanto mas firmes cuanto mas desdeñoso se muestra el gobierno. A la primera esposicion de los catedráticos contestó el ministro de Fomento con una Real Orden arrogante, desfigurando los hechos.

Los ofendidos repitieron su demanda en un documento muy comedido y al mismo tiempo enérgico y valeroso. Esta segunda esposicion no ha merecido respuesta del Sr. Ministro. El estado de tirantez á que han llegado los ánimos con motivo de la soberbia ministerial se agrava de dia en dia. Nuevos incidentes embrollan la cuestión, y entre estos merece referirse la intolerancia del presidente del Senado al no permitir que se reunieran en los salones de la Cámara alta los senadores por las Universidades con el fin de tratar de auxiliar á los catedráticos en sus gestiones para alcanzar el desagravio que solicitan.

Pero la falta de atencion del Presidente del Senado, señor Conde de Puñonrostro, no ha servido sino para encender los ánimos, sin penta-ja ninguna para el gobierno, por que los senadores por las Universidades y los catedráticos, se reunieron en la casa del Sr. Morán, sena-

42

Comienzo

El Ministro de la Gobernacion.

Particular.

Sr. D. Benito Perer Galdos.

Mi querido amigo: Haré con mucho gusto cuanto esté de mi parte para complacerte en la colocacion que me pides á favor de D. Juan Luis Guinart y Brunet, y no dudes que tendré grandisima satisfaccion en que se me proporcione pronto una oportunidad que pueda utilizar en obsequio de este interesado.

Ya sabes que desea siempre verte
util. tu aff^{mo} amigo

F. de Llanusa

Febrero 9/87.

dor por la central, y allí discutieron ampliamente todo lo que quisieron. Al mismo tiempo, el Sr. Pisa Pajares, rector destituido, ha presentado ante los tribunales su querrela contra el coronel, jefe de orden público. Las actuaciones en las diferentes causas formadas con motivo de aquellos sucesos, continúan, y de una manera ó de otra el gobierno ha de sufrir fuerte quebranto el día en que, judicial y parlamentariamente, la cuestión madurada y esclarecida, exija que se pronuncie sobre ello sentencia definitiva.

Por que la táctica del gobierno en este asunto es echar tierra á las dificultades, envolver á los catedráticos en una atmósfera de desden y olvido, dejar que corra el tiempo para que el cansancio enfrie los ánimos y llevar la sentencia á la cómoda fecha de las *kalendas griegas*. Cree que esto no es mas que cuestión de amor propio de unos cuantos individuos y que si la atención pública, solicitada de otros sucesos mas graves, deja de fijarse en ellos, concluirán por sentirse en el vacío, se aburrirán y se dividirán, y una vez divididos, ni en los tribunales ni en las cámaras podrán oponer una acción consistente á los desdenes ministeriales. Pero se equivocan si piensan esto. Los catedráticos, perfectamente unidos, no desmayarán. Muchos de ellos son senadores y diputados y las Cámaras se abren el 27 del presente.

Por cierto que el reanudar las sesiones el 27 de Diciembre, cuatro días antes del fin del año, indica claramente que el gobierno conservador no se encuentra bien sino cuando administra en dosis muy homeopáticas al régimen parlamentario. Las múltiples y graves cuestiones de esta temporada, la universitaria y la sanitaria, los tratados de convenio, las proyectadas leyes de gracia y justicia y gobernación exigen que el parlamento estuviese abierto. Pocas veces, como ahora, han pedido los sucesos políticos discusión y luz. Pero el gobierno lo entiende de otro modo, y desea desarrollar su gestión en la oscuridad y el silencio. Las Cámaras se abren por cumplir la letra del precepto legal, y se abren al espirar el año, quizás para cerrarse pronto. La representación nacional deja muy atrás á los estudiantes en su amor, á las interminables vacaciones. En todo el año de 1834, que toca á su término, nuestras Cortes apenas ha funcionado cuatro meses. Inauguróse el año con la entrada del partido conservador en el poder, á la cual siguió, como era natural, la campaña de elecciones generales. Las Cortes, abiertas en Marzo, emplearon mas de dos meses en la discusión del Mensaje y en el examen de actas. El resto del tiempo, empleado en recriminaciones personales, apenas bastó para los graves asuntos de gobierno y administración. Atropelladamente se discutieron, no los presupuestos sino la autorización para plantear los del año anterior, y por autorización se legalizaron de antemano las reformas de nuestras Antillas, que el gobierno ha ido planteando laboriosamente.

Cuando tanto queda por hacer, este fecundo año de 1834 solo obtiene de la munificencia gubernamental cuatro tristes días más de régimen parlamentario. El tal año se perderá seguramente en la serie del tiempo con la convicción de haber sido un año absolutista.

44
 B. J. J.

El Director general de Instrucción pública

P. P. M.

51

al Sr. D. Fructo Ferr Salda y Ferrer el quito
de manifiesto que hoy mismo acordada la
concesion al Excmo. Sr. Ferr (Fructo Ferr) de

[Handwritten signature]

[Handwritten initials]

(96)

Si las sesiones se prolongan una vez entrado el 85, no les faltará materia rica y abundante. Los proyectos de codificación civil y penal, de que creo haber hablado en estas cartas anteriormente, ocuparán mucho, y tambien los tratados de comercio con Inglaterra, Holanda, Rusia y otras potencias del Norte. El de Inglaterra, que es el que mas nos interesa, parece que al fin despierta del sueño en que dormia en el ministerio de Estado. Por esto merece alabanzas sinceras el gobierno presidido por el Sr. Cánovas, y ningun español puede escatimárselas.

La historia de este tratado es la siguiente: durante el breve ministerio de la izquierda, el Sr. Ruiz Gomez, á la sazón ministro de Estado, pactó con Inglaterra un *modus vivendi*, como preparacion de un tratado en regla que habia de celebrarse entre las dos potencias. En el protocolo que firmaron dicho Sr. Ruiz Gomez y el ministro inglés Mr. Mowier, concediamos á Inglaterra el trato de nacion mas favorecida, y ella en cambio elevaba su escala alcohólica hasta los 30 grados Sykes, con lo cual nuestros vinos fijos tenian asegurada una regular colocacion en el rico mercado de aquel reino.

El *modus vivendi* debia regir por cinco años, y seria sometido á la aprobacion de las cámaras de ambos países. En él se establecian bases para llegar al tratado definitivo en condiciones aún mas ventajosas para el comercio anglo-español.

Pero el ministerio de la izquierda duró poco, fué como un sol de invierno. Los hielos de Enero se llevaron todas las esperanzas de aquel seguro partido y arrastraron consigo todos los ensueños de la democrácia dinástica y los planes de tratados y el protocolo. El advenimiento inesperado del partido conservador hizo creer que el *modus vivendi*, tan bien recibido por la opinion en España y en Inglaterra, seria sepultado en un nicho de nuestro archivo diplomático, pues siempre fué el bando conservador muy contrario á la política expansiva en asuntos comerciales. La idea proteccionista tuvo siempre su mas firme apoyo en el partido dirigido por el señor Cánovas, como lo muestra la violenta campaña

sostenida en contra del tratado con Francia en tiempos no lejanos.

Mas por esta vez, el partido conservador ha cambiado, al parecer, de táctica en las cuestiones de política comercial. No solo ha celebrado el tratado cubano-americano sino que se dispone realizar el proyectado *modus vivendi* con Inglaterra, presentando á las Cortes en el próximo Enero, el proyecto arrinconado hasta ahora en la cancilleria de Estado.

Todo el año que corre se ha pasado en vacilaciones y contradictorias noticias. Ya se daba por abandonado el proyecto, ante la formidable presión de los intereses proteccionistas; ya se anunciaba su resurreccion, más con tales pretensiones de nuestra parte que no se creia posible que Inglaterra las aceptase. Por fin parece que la cosa vá de veras. Concederemos á Inglaterra el trato de nacion más favorecida, recibiendo de ella la elevacion de su escala alcohólica hasta los 30 grados, con la esperanza

hronicón (45)

[Handwritten mark]

La Cámara de Comercio de Buenos Aires al Excmo. Sr. Ministro de Estado

Excmo. Sr.

Esta Cámara de Comercio, persuadida de los buenos deseos que á V. E. animan en pro del comercio de vinos y de los vinicultores españoles, significados nuevamente en el telegrama dirigido á esta Presidencia, en 24 del que rige, tiene por ello el honor de reiterarle una vez mas su agradecimiento, en nombre de todos los asociados.

A fin de que se convenza V. E. del justo motivo de alarma que sienten los vinicultores, en vista del proyecto de Ley del Excmo. Señor Ministro de Hacienda referente á alcoholes, nos complacemos en remitir á V. E., acompañándola á la presente, copia de la exposicion que dirige esta Cámara al indicado señor Ministro, no dudando que, despues de su lectura, abundará V. E. en nuestros temores y se convertirá nuevamente en firme sosten de nuestra causa.

Nos pide, V. E. en su citado telegrama, que le indiquemos los medios de evitar los graves perjuicios que irrogaria el planteamiento de la referida Ley y muy gustosos deferimos á su deseo, proponiendo á su alta consideracion uno muy sencillo, que puede condensarse en los siguientes brevisimos términos.

Partiendo del supuesto de que el referido proyecto va tan solo encaminado á gravar el consumo de los alcoholes, al objeto de evitar los males á que conduce el abuso de esta bebida, cree esta Cámara, que la cuestion se resolveria, trazando una línea divisoria entre los comerciantes en vinos-dedicados exclusivamente á su exportacion y aquellos que se dedican á abastecer el consumo interior.

Aceptada esta justa division, los alcoholes extranjeros que viniesen destinados á los comerciantes exportadores, serian tratados como tales, y no como

122

128

de que en una negociacion que se entable más adelante conseguiremos los 32 grados. De este modo nuestros vinos baratos entrarían en el mercado inglés en condiciones muy beneficiosas y podrían hacer formidable competencia á esa agua que emborracha, á ese brevaie incalificable, compendio de todos los malos sabores posibles á la cerveza, en fin.

Si este ideal de nuestros vinicultores se realizara, que vuelo tan grande tomara nuestra exportacion de vinos! La produccion que hoy se eleva á muchos millones de hectólitros, sería aún mayor: porque plantariamos viñas en toda la estension de la fértil Castilla. Calcúlese lo que sería del lado allá del Canal, un duelo á muerte entre la cerveza y el vino. La cerveza, no hay que dudarlo, se defendería rabiosamente é insultaría á su rival con espumarajos de rábia.

El noble vino se indignaria con cortesia, no olvidando jamás su origen naturalmente hidalgo. No es un producto industrial, no es una combinacion, no es una engañifa plebeya como la cerveza; es la más antigua de las industrias agrícolas, y tiene en su abolengo, el nombre de Noé, y en su escudo el cáliz, símbolo de la Eucaristia. Trabariase una lucha colosal en aquellos expertos paladares, en aquellos estómagos fuertes, en aquellas cabezas más fuertes aún. Los ingleses son los hombres más ingeniosos de la tierra: son también los más bñbedores. Aquello depende de esto? quien sabe!

Los primeros lances del duelo serian quizás desfavorables para nuestro producto; pero despues, lentamente iriamos ganando palmo á palmo el terreno. La cerveza, derrotada en el terreno del gusto, se refugiaria en el de la baratura. Los fabricantes, con los inmensos elementos industriales que poseen, la darián á un precio infimo. Llegaria á ser más barata que el agua. Nosotros, al mismo tiempo, abarataríamos nuestro vino. Cosechado en cantidades colosales, lo dariamos á los ingleses á precios muy arreglados, y las miles de tabernas de la inmensa metrópoli venderian el cuartillo al tipo que se vende en Madrid. Hoy mismo la naranja, que no paga derechos, se vende en Lóndres, al menudeo, al mismo precio que en las calles de nuestra Villa, y á veces más barata.

Suponiendo que venzamos en la contienda fácil será considerar la transformacion que se ha de verificar en la embriaguez inglesa.

Ese estado de torpe y rudo embetamiento en que suele presentarse á la comiseracion de sus semejantes el obrero inglés, se trocará en un estado de excitacion jocosa y maleante. La ingestion del vino en vez del amargo zumo del lúpulo, será como si en aquellos cuerpos robustos y adiporos se introdujerán elementos de esta naturaleza caldeada por un sol vivo. Será la transvasacion del espíritu andaluz en las venas de la gente mas sesuda, mas grave, mas trabajadora que ocupa la tierra. Probablemente se concluirá esa horrible manifestacion neuropática que llama spleen, y en cambio tomarán carta de naturaleza en el genio británico la jácara, la verbosidad, la inquietud y otras muchas cosas que debe llevar en su sustancia el zumo de la vid.

46

Crónica

12

Los Ministros de Estado Hacienda
de y Ultramar ruegan a V. S.
se sirva asistir mañana lunes
a las 5 y $\frac{1}{2}$ de la tarde la sesion
que se celebrará en la sesion 7^a
del Congreso para tratar la
cuestion araucana

Madrid el 26 Febrero de 1888

Señor D. Benito Perez Galdos
Diputado por Puerto Rico

Handwritten scribble

Handwritten scribble

Pero esto es un delirio. Lo que hará esa raza potente es llevarse nuestro vino, usarlo, pagárnoslo muy bien, y embriagarse con él razonablemente, sin abandonar su *porter*. Es más; cabe dentro de lo posible que nos traigan aquí, al amparo de la libertad de concesion, verdaderos rios de aquel amarillo licor, de aquella imposible y amarguísima cerveza, y nos hagan creer que es mejor que el vino y nos aficionen á ellos, y nos intoxiquen con ese mal del horroroso *spleen*, poniendo aquí la escuela de la embriaguez pesada, sombría y tétrica.

Nuestra afición á todo lo extranjero nos permite esperar que esto pueda pasar así. Hay otra solución probable. Con el tratado de comercio, con el cambio fecundo de los productos del suelo por los de la industria, resultara que los iugleses beberán mas que ahora, cosa que parece imposible, y consumiendo mucho mas vino, no disminuirán las dosis de cerveza. Actualmente la cifra del líquido que entra anualmente por las bocas de los habitantes de Lóndres espanta. Podria flotar una escuadra en él. Los cuatro millones de londonenses se beben en un año ciento ochenta millones de cuartillas de cerveza, ocho millones de aguardiente y treinta y un millones de vino. Verdad que esto no parece mucho si se considera que esos mismos cuatro millones de habitantes tienen que digerir anualmente cuatrocientos mil fuebes; un millon quinientos mil carneros, ciento treinta mil terneras, doscientos cincuenta mil cerdos, cuatrocientos millones de libras de pescados, quinientos millones de docenas de ostras, un millon y medio de langostas, tres millones de salmones, con mas otras muchas golosinas que no entran en la estadística.

Handwritten scribble

Handwritten word: Comercio

Ya que de tratados de comercio me ocupo, no debo pasar en silencio la inquietud que aquí han producido las noticias de Washington, donde parece correr malos vientos para el tratado entre Cuba y los Estados-Unidos, producto de un trabajo tenaz y de negociaciones muy laboriosas.

Las ventajas que nuestra gran Antilla ha de reportar del convenio son tales que si las Cámaras norte americanas no lo aprobasen, el desaliento y la desesperacion se apoderarian de los agricultores cubanos. Se espera, no obstante, que el Gobierno de la Union vencerá los obstáculos que el proteccionismo quiera oponer á esta obra grande, útil y civilizadora.

Las ideas proteccionistas tienen gran predicamento en aquel inmenso y maravilloso país, en medio de los asombrosos progresos de la industria. Tal fenómeno no lo comprendemos aquí. Parecenos que los monopolios son producto de los países viejos, gastados y comidos del orin de la rutina. Pero, no sucede así. Los Estados Unidos con su colosal producción de cereales, sus talleres grandiosos, sus explotaciones fabulosas de maderas y de metales, tienen un arancel que deja muy atrás el de las naciones europeas más refractarias á la libertad comercial. Y el tratado con Cuba viene á romper de un golpe estas tradiciones. Los cultivadores de caña de Luisiana, los tabaqueros de Virginia y Canleria, se oponen á la libre entrada de los

Handwritten scribble

El Presidente
del Consejo de Ministros

B. L. M.

al Sr. Diputado D. Pío
Pérez — y le ruego
concederme a la sesión de mañana
Jueves 23, si fui de tomar parte
en la votación que ha de recaer
acerca de la proposición que he
me anunciada la minoría Con-
servadora sobre los indemniza-
mos a Subditos Norte-americanos
D. o Príncipe Mateo Sagasta
reitera a dicho Sr.

sus sentimientos de sincero aprecio y
consideración.

Madrid 22 de Febrero de 1888

44
723

780

ricos productos antillanos, con los cuales, en igualdad de circunstancias, es imposible la competencia. Amenazados en sus intereses, soliviantan la opinion, emprenden vigorosa campaña contra el tratado, y milagro será que no lo hundan y empapelen, atacándolo solapadamente en ambas Cámaras por el sistema obstruccionista.

Hay quien cree que el tratado triunfará, que el Presidente Arthur y el gobierno, dignamente representado en Madrid por Mr. Foster, tienen vivo interés en que el tratado se apruebe, por considerarlo altamente favorable al comercio y aún á la política norte americana. Pronto lo veremos.

IV

La proximidad de las festividades de la Pascua lleva las cosas políticas á un estado de dulce somnolencia. Hablando con sinceridad, diré que ahora la gente no piensa aquí más que en comer. Es una tregua que se otorga á todas las preocupaciones, á todos los afanes del año viejo. El nuevo nos halla siempre hartos, pero más afanosos y atareados que antes de San Silvestre. Madrid toma en estos dias un carácter especial de cordialidad, de alegría, de franqueza. Luego, á los milalicientes de esta temporada, se une el de la lotería. ¡La lotería! ¿Saben en América existe la lotería? ¿Saben mis lectores lo que es esto? Si lo ignoran, en cuyo caso se les debe felicitar, no podré hacerles comprender la importancia que damos á este juego nacional, admirablemente concertado para que tres ó cuatro personas se hagan ricas con el producto de una derrama general de bolsillos. Esta lotería de Navidad despierta un interés extraordinario, porque no vayan ustedes á creer que se trata de una bicoca.

Quinientos mil duros son el llamado premio gordo, y hay además otros muchos premios muy bonitos, y un infinito número de premios pequeños y aproximaciones y reintegros. Todos los españoles nos creemos señalados por la providencia para merecer el ansiado galardón de la suerte en esta solemnidad del 23 de Diciembre. En dicho día ¡cuánta dentension, cuánta cara triste, cuántos cálculos desvanecidos como el humo, cuántas cuentas que no salen! Solo hay unos pocos que se manifiestan en la calle con semblante resplandeciente; hay unos pocos á quienes ha tocado la suerte, y estos son los héroes de la Pascua. Una de las cosas de mas interés en los días que suceden al 23, es averiguar quien ó quienes han sido los agraciados. Algunas veces el gordo ha caído entero en el bolsillo de algun ricacho ó en la caja de alguna casa de Banca muy sólida. En tal caso, el hecho reviste poco interés, y es consignado como una grande é inexplicable *chyladura* de la Divina Providencia. Pero suele acontecer que el gordo caiga distribuido entre veinte, treinta ó cien familias que se repartieron los décimos y dieron luego papeletas comanditarias á otras familias, y cuando esto ocurre, el público no descansa hasta saber los nombres de todos y cada uno de los agraciados, su condicion social. Hay quien se rompe la cabeza por averiguar que van á hacer los infelices con tanto dinero.

La Pascua es realmente una temporada alegre, de reconcentracion de la familia, de calor doméstico y *gandeamus* general. ¿Pasa lo mismo en todas partes? Esta pregunta me la hice repetidas voces sin acertar con la respuesta. Seguramente la Pascua es una gran festividad en

418
Lorraine

72

El Director general
de Administracion local

B. L. M.

al Sr. D. Benito Perez
Ealdos

y tiene el honor de remitirle — ejemplar —
de la Memoria y primer balance general de
las operaciones de cuenta y razon ejecutadas
por las Diputaciones provinciales y Ayun-
tamientos del Reino en el 1.^{er} Trimestre del
año económico de 1886-87.

D. Ramon Rodriguez Correa
aprovecha gustoso esta ocasion para reite-
rar á

el testimonio de sus sentimientos de
aprecio y consideracion.

Madrid 29 de Mayo de 1887

IDA to

IDA

dos los países en que impera el catolicismo; pero al mismo tiempo que admito esto como una verdad, no me cabe en la cabeza que en los países *donde no hace frío*, la Pascua sea lo que es entre nosotros. ¡Por que la Pascua y el frío se unen de tal modo en mi mente que no los puedo separar. Y discurriendo sobre ello me doy á pensar como será esta festividad en las regiones católicas de tal modo situadas en nuestro planeta que corresponda el verano á los meses de Diciembre y Enero; ¡la Pascua de Navidad en la canícula! ¡Que cosa mas rara! Parece imposible que esto pueda ser así.

De modo que cuando nosotros veraneamos, cuando el calor nos obliga á abandonar el trabajo, y á tomar la centrifuga, ustedes se reconcentran, se agasajan y buscan en la vida de familia el calor que les niega la Naturaleza!... y cuando nosotros nos reconcentramos y celebramos esta festividad íntima, doméstica, religiosa, ustedes se están abrasando y corren en busca de brisas, de baños, de frescura y distracciones reparadoras!

Por mas vueltas que le doy no sé como es esa Noche Buena de verano... ¡Qué extravagancia! Noche Buena con puertas y ventanas abiertas, sin fuego, sin hogar, entre bocanadas de aire cálido y música de mosquitos trompeteros, alguno de los cuales se posará en la calva del San José de los Nacimientos...! Esto no parece posible. Navidad sin lumbre, sin horno, sin pasteles, sin otra cosa caliente que el alcohol de las embriagueces populares...! Los helados sustituyendo al pavo!... La limonada usurpando el puesto al besugo!... Pero la Geografía es capaz de jugar nos esta mala pasada, y aún otras peores. Es la mas positiva de las ciencias, y contra ella no hay silogismos. Venerémosla y aceptémosla como aceptamos, sin chistar, la redondez y marcha del mundo en que nos ha tocado nacer. Celebremos la Pascua donde nos coja, y deseemos á cuantos sienten y hablan como nosotros, donde quiera que esten, un feliz Año Nuevo.

Bauro PEREZ GALDOS.

Handwritten scribble

buena con

Handwritten scribble

GERMAN GAMAZO

B. L. M.

á D. Benito Perez Galdós
y le ruego se quiera asistir hoy á la se-
sion del Congreso, en la que se tratará de
la incompatibilidad de D. Rufino Ga-
mazo, dándole las más expresivas gra-
cias por su cooperación.

Aprovecha gustoso esta ocasion
para reiterar al
Sr. Perez Galdós, mi am^o y compl^{to}
las seguridades de su más distinguida
consideracion y aprecio.

Madrid 22 de Marzo de 1887

18

190

1885

46

SUNARIO — El centenario del marqués de Santa Cruz de Marcenado. — Idea general de los centenarios de grandes hombres. — Discusiones acerca del que se celebró el 19 de Diciembre. — Noticias biográficas de D. Urbano de Navia Osorio. — Sus obras. — Las reflexiones militares. — Despedida calamitosa del año 1884. — Terremotos. — Catástrofes ocurridas en Málaga y Granada, y en los pueblos de ambas provincias. — Desgracias personales. — Destrozos en edificios públicos. — Sevilla. — La Giralda y La Alhambra subsisten. — Terremoto que ocasiona estos fenómenos físicos. — Las sesiones del Congreso y Senado. — Furor parlamentario. — La cuestión del tratado hispano-cubano y violación del secreto por dos mil duros. — Desagradables debates á que dá lugar esta hecho. — Los aniversarios del general Prim y del poeta Adelardo Lopez de Ayala. — Nieve en Madrid.

Madrid 2^o de Enero de 1885.

10

Señor Director

I

El centenario del Marqués de Santa Cruz de Marcenado ha sido ~~una~~ una solemnidad fría. Los iniciadores de la idea no han podido acalorar los ánimos con su entusiasmo, ni hacer comprender á la mayoría de los españoles que la memoria de aquel distinguido escritor militar merece perpetuarse y su nombre celebrarse con la ruidosa pompa con que aclamamos el de Calderón tres años ha. Los centenarios, como grandes y resonantes jubileos de la religión de la humanidad, no pueden consagrarse á la memoria indecisa de varones más ó ménos insignes cuyo nombre no vá unido á colosales empresas guerreras, política ó literarias. Cuando á un hombre se le cuenta su fama por siglos, y esto quieren decir los centenarios, si porque ha hecho ó escrito algo muy grande, y su mérito se halla tan profundamente grabado en la conciencia humana, que ha venido á formar parte del sentimiento y del pensar universales. Por esto, siendo muy apreciable como tratadista militar, el marqués de Santa Cruz de Marcenado, la festividad de su centenario ha sorprendido á todo el mundo. Muchos, la inmensa mayoría, ignoraban quién fuese el tal marqués y por qué hazanas se habia distinguido en la historia patria; algunos le confundian con el otro Marqués de Santa Cruz, D. Alvaro de Bazan, vencedor de Lepanto, insigne capitán de nuestra marina, y no faltaba quien á boca llena declarase que el centenario del 19 de Diciembre era á todas luces intempestivo y contraproducente.

Los iniciadores de la fiesta la defendian diciendo que en un país, donde tan poco se ensalza el mérito, vale más pecar por carta de más que por carta de ménos en esto de ensalzar las glorias patrias; que si el marqués de Santa Cruz de Marcenado es poco conocido, más debe culparse á sus indolentes compatriotas que á su falta de mérito, y que esta misma ignorancia en que estamos del valer literario y militar de aquel prócer es razon cumplida para que se intente sacar del olvido una figura tan interesante. "Por lo mismo que nadie le conoce, decían nos esforzamos nosotros en que le conozca todo el mundo."

114

[Handwritten signature]

Marques

GERMAN GAMAZO

B. L. M.

á D. Benito Perez Galdós
y le ruego que se sirva asistir á la sesión
del martes en el Congreso, en la que se dis-
cutirá la incompatibilidad de D. Ger-
mán Gamazo

Aprovecha gustoso esta ocasión
para reiterar al
Sr. Perez Galdós, mi amor y cumplir
las seguridades de su más distinguida
consideración y aprecio.

Madrid 25 de Marzo de 1887

100

47

A esto debe contestarse que es muy santo y muy bueno que se trate de refrescar la memoria de un hombre ilustre más olvidado de lo que merece; que una festividad puramente académica habria estado muy en su lugar para tan noble y meritorio fin; pero que es sacar las cosas de quicio pretender que una nacion entera se entusiasme por una personalidad que no conoce. Porque, hablando en plaza, cuando ha pasado un siglo sobre un nombre, sin que este nombre se destaque entre la triste muchedumbre de los fenecidos, cuando en un siglo de publicidad y discusion, aquel nombre no se ha ganado por sí mismo un puesto en la memoria humana, alguna razon habrá para ello. Raras, muy raras son las injusticias seculares de que se quejan los iniciadores de este centenario. Por eso vemos con frecuencia que cuando los eruditos sacan del polvo de los archivos algun nombre desconocido y lo pregonan como hallazgo valioso y lo ofrecen á nuestra admiracion como digno de figurar entre los más ilustres, rara vez consagra la opinion general esta conquista. El erudito rebuscador obtiene los plácemes de otros eruditos rebuscadores y averiguantes, y el nombre aquel tan ponderado, despues de resonar con débiles écos durante algun tiempo, vuelve á caer en el olvido de que nunca debió salir.

Los centenarios, tal como se entienden en nuestra época, son solemnidades en que se interesa una nacion de gran historia y en ella el mundo entero, y que no pueden celebrarse sino en conmemoracion de esos nombres que están en la mente de todos, que igualmente tienen un lugar en las ideas del sabio y del ignorante, que ilustraron una época, que llenaron un siglo, que resisten potentes al paso del tiempo, y que viven siempre en los sentimientos de la raza que los produjo. Cuando esto no es así, los centenarios resultan frios y hasta un tanto risibles, como el del marqués de Santa Cruz, pues la primera condicion para el éxito de estas pomposas fiestas es que todo el mundo sepa de qué y de quién se trata, y que no oigamos la enfadosa pregunta: "¿pero este señor quién es, qué hizo, qué escribió?"

II

Ahora, cúpleme decir los méritos del indicado marqués, los cuales, aunque no dignos de un centenario con cañonazos, parada militar, procesion, versos y discursos, merecen ser recordados. Nació D. Alvaro de Navia Osorio y Vigil en 1684 en Astúrias, cuna de tantos barones ilustres. Su familia, una de las más nobles del Principado, le dedicó desde su edad temprana á la carrera de las armas. La guerra de sucesion ofreció ancho campo á su aficion militar, y á los diez y nueve años, despues de haber servido en el regimiento de Astúrias, se puso al frente de las tropas levantadas en la cuna de la monarquia para sostener los derechos de Felipe V contra las pretensiones de la casa de Austria. Tomó parte en las más sangrientas acciones de aquella penosa y larga guerra, y sus ascensos correspondieron á la magnitud de sus trabajos, pues en 1718 fué nombrado mariscal de campo y jefe de las tropas que operaban en Cerdeña. Desde esta fecha en adelante, distinguióse más como diplomático que como militar, representando á España en la corte de Saboya, y posteriormente en el Congreso de Soissons. La embajada de París ofreció luego campo más grande á su habilidad y profundo conocimiento de cosas y personas. Pero el desempeño de tan alto y difícil empleo no habria llevado su nombre á la posteridad si en los ocios de la embajada no hubiese compuesto su obra capital Re-

liron con

1787

1787

Reflexiones militares, en once tomos, celebrada entónces de alemanes, franceses é italianos, traducida á diversas lenguas, y estimada particularmente por el gran Federico de Prusia, que en ella, segun dicen, bebió por decirlo asi, las ideas fundamentales de su Táctica que lleva su nombre. Es fama que el Rey de Prusia elogiaba con gran calor la obra de nuestro compatriota y que la recomendaba á sus subalternos como una de las más felices compilaciones de máximas de guerra. En España, las Reflexiones militares solo eran conocidas de algunos eruditos.

Por aquel tiempo escribió tambien su *Rapsodia Económica Política*, y trazó el plan de un *Diccionario Universal*, que no pudo realizar por falta de tiempo. Se le deben asimismo las bases que sirvieron para la fundacion de nuestra *Academia de la Historia*. De los inventos que ocuparon su actividad, tales como el de un cañon de nuevo sistema y el de un fusil que se ha creído precursor de las actuales armas de precision, no se tienen noticias exactas. Quien sabe si contando con más proteccion y con ciertos medios mecánicos habria dejado su nombre unido á una impercedera reforma.

Fué víctima de las intrigas que por entónces devoraban la Corte, y sus servicios no fueron ni bien apreciados ni recompensados como merecian. Llamado á Madrid para desempeñar la cartera de la guerra, fué nombrado inopinadamente gobernador de Ceuta, destino que en cierto modo equivalia á un destierro.

En una expedicion que el marqués de Montemar dispuso para castigar á los moros de Oran, pereció aquel insigne hombre, despues de un reñido combate en que desbarató á los enemigos. Su muerte fué gloriosa, aunque la jornada no es de las que estan escritas de un modo indeleble en nuestra historia. Era D. Alvaro Navia Osorio valiente militar, dadivoso y noble caballero, de rígidos principios morales, entendido en las armas y en las letras. Sus méritos como escritor consignados quedaron en la obra *Reflexiones militares*, poco leida, es cierto, pero digna seguramente del aprecio de la crítica histórica y de la veneracion en que la tienen los doctos.

“Era, dice un biógrafo, de mediana estatura, pero proporcionado, algo grueso y de hermoso rostro”. Su retrato, reproducido estos dias en la prensa ilustrada, nos presenta su faz dentro de una inmensa peluca, de aquellas que caracterizan la época artística del *baroquismo*. Nos cuesta trabajo creer que bajo aquel monte de rizados pelos exista un cerebro, y sin embargo, bajo tales ingentes postizos pasaron D'Alembert y Rousseau, compuso versos Racine, hicieron admirable música Gluck y Handel, y empolló los gérmenes de la revolucion francesa Voltaire.

Si, no nos parece digno de la magestuosa pompa de un centenario, por no ser sus hechos de universal renombre, por no tener sus obras juntamente el sello de lo extraordinario y la sancion de lo popular, vemos en el marqués de Santa Cruz de Marcenado una de las figuras más simpáticas de nuestra historia, merecedora de que se reverdesca su memoria y de que se le tribute el aplauso que no supieron ó no quisieron otorgarle sus contemporáneos.

1787

baron

1787

El Ministro de Fomento
le ruega tenga la bondad de
referir en la Sección las adju-
tas candidaturas.

Este año de 1884, que no nos ha dado grandes bienes, que nos trajo el cólera, la disminución de las rentas y muchas cuestiones enojosas, ha querido despedirse de un modo harto desagradable, y en los últimos días de su vida nos ha obsequiado con un terremoto ¡Y que día escogió el picaro! el 25 de Diciembre, que es universal regocijo doméstico en todos los pueblos cristianos! Serían las nueve de la noche, cuando los habitantes de Madrid sentimos una marcada oscilación del suelo. La primera impresión fué que las casas no estaban seguras sobre sus cimientos. Se movían con el lento vaiven de aquellas apreciables personas que habiendo bebido más de la cuenta, se tambalean sin llegar á perder pié. Las campanillas se pusieron á tocar solas, cual si quisieran unirse al concierto de rabeles y panderetas, que es la música propia de estos días, las puertas se abrían y cerraban. Creeríase que andaban misteriosos duendes por las casas, y que algún genio invisible quería correr la broma en día tan calificado para ella.

Los relojes de pared tuvieron á bien pararse, declarándose todos en huelga. Pronto conocimos que el motivo de esta perturbación era muy hondo. La Tierra temblaba ligeramente, cual si sintiera escalofríos. Muchos habitantes de Madrid no se dieron cuenta del movimiento, y ni en personas ni edificios hubo que lamentar desgracia, fuera de los sustos y de algun resquebrajamiento de paredes. Pero ya desde aquella noche cogimos que en otra parte del planeta el fenómeno había sido más desastroso, y que el temblor del arenoso suelo de Madrid era como las ondas fugitivas de un sacudimiento grande ocurrido en país lejano. ¿En donde había sido la catástrofe? Ay! no presumamos que fuera tan cerca, en nuestro propio suelo, en la hermosa Andalucía.

Desde el día siguiente el telégrafo empezó á traernos malas noticias. Granada y Málaga habían padecido mucho. Las oscilaciones repitiéndose desde las nueve hasta más de media noche, habían sembrado el pánico en la población. Llenaba el público los teatros, y al sentir que el suelo se movía, la alarma, las carreras, el afán de salvarse, el egoísmo produjeron desgracias y contusiones. Los vecinos despavoridos se echaban á la calle, temerosos de que se hundieran las casas. La repetición de las oscilaciones les obligaba á huir de debajo de los techos; las familias acomodadas se refugiaron en sus coches, puestos sin caballos en medio de las plazas; los pobres acampaban al aire libre. La idea de que el terremoto había de reproducirse á las veinte y cuatro horas mantenía al vecindario en un estado de zozobra y pánico indecibles. Afortunadamente el suelo ha permanecido quieto, y la gran mayoría de los granadinos y malagueños ha vuelto á sus hogares. Los desperfectos ocasionados por el terremoto en edificios públicos y particulares han sido grandes, calculándose la pérdida de la propiedad urbana, solo en Málaga, en tres millones de pesetas.

La catedral de Granada, obra admirable de Siloe ha sufrido algo, aunque no tanto como se temió al principio. Las bóvedas del gran arco

Enrico

El Presidente
del Consejo de Ministros

B. L. M.

al Ayuntamiento D. Benito
Ferrer Daldos,
se ruega concurre mañana
lunero a la reunion de
seccion a fin de votar
la candidatura repartida
por el Sr. Ministro de Hacien-
da, encareciendole a la
vez la necesidad de asistir.
D. Praxedes M. Sagasta
reitera a efectos L^{ta}

sus sentimientos de sincero aprecio y
consideracion.

Madrid 19 de febrero de 1888

Handwritten initials in red ink, possibly 'IA'.

Handwritten initials in red ink, possibly 'IA'.

de la puerta principal se han movido, anunciando ruina si no se acude prontamente a remediarlo. En el interior, se han caído algunos trozos de la cornisa de las naves; pero estos últimos desperfectos en la parte puramente decorativa del edificio, no afectan a la seguridad de la fábrica.

La incomparable Alhambra, afortunadamente, no ha sufrido, ó por lo menos, nada se ha dicho hasta ahora.

Pero donde tenemos que lamentar estragos verdaderamente terribles es en los pueblos de ambas provincias. En Albuñuelas, que tenia 1900 habitantes, han sucumbido más de la mitad entre los escombros de las casas. En Motril y en Loja se hundieron varios edificios y se resintieron todos. En Alhama se hundieron unas doscientas casas. Los detalles de la catástrofe en este último punto son horrorosos. En Periana, pueblo de Málaga, el hundimiento de un cerro llamado la *Punta del Sol* ha producido la total ruina del pueblo, sepultando á gran parte de sus habitantes.

En Antequera, la colegiata y tres iglesias más amenazan desplomarse. En Irigiliana, la mitad de las casas son un monton de escombros, y los habitantes huyen despavoridos. Torrox, uno de los pueblos mas ricos de la provincia, sufre tambien los horrores del terremoto, á los cuales siguen los del desamparo y el hambre.

Por último, la gran Sevilla ha compartido con sus hermanas esta gran desgracia. Su grandiosa catedral, en cuya reparacion se viene trabajando tiempo ha para salvarla de la ruina, ha sufrido bastante ahora. Los resentimientos del cimborrio han aumentado, y las varias hendidas del Crucero que tanto alarmaban á los sevillanos, se han ensanchado de un modo visible. Los desperfectos que en la Giralda causó el año anterior una descarga eléctrica, se han acentuado más ahora. A pesar de esto no se teme la pérdida de aquellos soberbios monumentos, como equivocadamente se creyó fuera de España. Los periódicos ingleses de estos últimos dias publicaron telegramas anunciando el desplome completo de la Giralda y la Alhambra y el *Standard*, de Londres, dedica un largo y sentido artículo á llorar la pérdida de estas maravillas incomparables de la arquitectura musulmana.

Pero si hemos salvado los monumentos, el estrago ha sido grande en lo más sensible, que es la humana vida. Aun no se sabe fijamente la cifra de víctimas; pero los cálculos de los conocedores de la localidad la hacen subir á 1000. Añádanse á esto las pérdidas de la propiedad y se apreciará en toda su magnitud este horrible desastre. No resulta, no, inferior al de la hermosa isla de Ischia, de la Bahía de Nápoles, ocurrido en el verano del 83.

Dura ha estado con nosotros la Providencia en este malhadado 84, que tambien nos trajo inundaciones espantosas en nuestras hermosas provincias de Levante. Y es particular que aquellas regiones mediterráneas, donde un suelo espléndido, una campiña risueña y un cielo diáfano parecen convidar á la vida, sean los más duramente castigados en estos desórdenes de la naturaleza!

Handwritten initials in black ink, possibly 'ST'.

Handwritten initials in red ink, possibly 'IA'.

crónica

El Ministro de la Gobernacion

ruega á V. tenga la bondad de
votar en la Seccion las adjuntas
candidaturas.

130

190

De cuantos fenómenos naturales perturban ó trastornan la vida, ninguno despierta en los seres animados tan gran terror como los terremotos. Los animales todos, así domésticos como salvajes, comprenden el peligro y corren azorados á impulsos del instinto de conservación. El hombre mismo, perdiendo en un instante la serenidad de *rey de la creación* no es más que un organismo intuitivo compuesto de egoísmo y miedo. Es que desde la niñez, el hombre como los irracionales, tiene muy arraigado en su ser el sentimiento de la estabilidad del planeta que habita. De este sentimiento arrancan todas sus leyes dinámicas, todo el instinto de la física á que obedece en sus acciones son insignificantes. De aquí que el fenómeno del movimiento del suelo, presentándose como un hecho imprevisto y para muchos sobrenatural, trastorne toda la naturaleza humana y animal, destruya todo equilibrio y alterando la ley física del uno y la razón del otro, convierta á todos los irracionales en fieras y á todos los hombres en locos.

IV

Abiertas las Cortes, han empezado los debates políticos con una vehemencia y un fuego que hacen presagiar días aflictivos para el gobierno conservador. Diríase que bajo la insegura planta de los ministros se estremece el suelo del Congreso y el Senado, remedando los últimos trastornos de la naturaleza. El gobierno se ve acosado por todas partes, combatido sin tregua ni descanso. Cuestiones que parecían insignificantes mientras el Parlamento estaba en vacaciones, resultan ahora graves. La cuestión de los catedráticos, la de las cuarentenas, los tratados de Comercio darán motivo á sonoras batallas. Para aumentar los apuros ministeriales ha surgido un asunto tan desviado como peligroso en el hecho de haber sido trasmitido por telégrafo á los Estados Unidos el tratado cubano-americano por una persona muy calificada en la situación actual, la cual cobró al *New York Times* por este servicio la gratificación de dos mil duros. Como el tratado debía permanecer secreto hasta su presentación en las Cámaras de Washington, el hecho es calificado de infidencia venal, de traición, y comentado de la manera más desfavorable para la persona á quien se acusa de su perpetración. Con este motivo las oposiciones han dado un ataque formidable al gobierno en las dos primeras sesiones. El gobierno ha tratado de esquivar la responsabilidad; pero es difícil que lo consiga. Sus enemigos, que son muchos y encarnizados, cuidan de agriar el asunto, de personalizarlo y de tapar hábilmente las juntas por donde el ministro de Estado, señor Elduayen, que evidentemente facilitó al individuo en cuestión el texto del tratado, trata de escurrir el bulto.

La mucha duración de las vacaciones parlamentarias, que hasta cierto punto ha dado al gobierno días de sosiego y respiro, es ahora el principal motivo de su ahogo, pues los oradores con el dilatado asunto que han tenido, se presentan en los escaños con verdadero furor retórico. Los anuncios de interpelaciones menudean. Hay quien quiere discutir ampliamente la política exterior de los últimos tres años: hay

55

crónica

191

El Ministro de Fomento
le ruega tenga la bondad de
votar en la Seccion las adjuntas
candidaturas.

181

52

193

quien propone la reforma constitucional en cortes ordinarias, hay por fin, quien quiere traer al palenque oratorio todos los sucesos políticos ocurridos desde la restauracion. Es seguro que los primeros meses del presente año, serán horriblemente parlamentarios y que oiremos discursos bastantes para hecer con ellos, si se imprimen, una copiosa biblioteca.

En los últimos días del año que acaba de pasar, celebramos dos aniversarios bien tristes, el del general Prim, asesinado alevosamente en 1870, y el del insigne poeta Ayala, que acabó sus días el 30 de Diciembre de 1879. El recuerdo de aquel gran carácter que encauzó la revolución de Setiembre, que restableció la monarquía y supo dar alas a la libertad apretando las ligaduras del orden, no se borra fácilmente de nuestra memoria. Aquellos días trágicos no se olvidan fácilmente. Los peligros de hoy parece que los reverdecen en nuestro pensamiento, y aunque el personal es totalmente distinto, no faltan analogías que entristecen el ánimo.

Ayala dejó en las letras castellanas un vacío que no se ha llenado ni se llenará fácilmente. Sus tres obras capitales *El tejado de vidrio*, *El tanto por Ciento*, y *Consuelo* vivirán eternamente en nuestra literatura. Aquel potente ingenio, que desarrollaba también en la oratoria, y era un hábil político, murió en el altísimo puesto de Presidente de las Cortes. Aun podía haber vivido mucho y dar a las letras frutos admirables. Había cumplido cincuenta años, y su complexion robusta parecía anunciar una larga vida.

Para que todo sea triste en las postrimerias del año que acaba de pasar este se ha despedido con una gran nevada. Nuestros campos están cubiertos de un sudario blanco. Madrid es un remedo de San Petersburgo. Aquí la nieve, que es un fenómeno raro, entristece la población y llena a sus habitantes de sombría tristeza. En vano tratamos de sacudir este manto de frialdad que el cielo nos arroja, ó desgarrarle en mil pedazos para recobrar la alegría de nuestro ambiente. Todo es inútil, y por unos días es forzoso que nuestra risueña capital se vista de este desapacible arminio y sea una capital del Norte, en la cual la vida doméstica prevalezca sobre la vida callejera. Pronto pasará esta contrariedad, fundiremos la nieve, si ella no se quiere fundir, y nos derramaremos por calles, plazas y paseos en busca de los divertimientos que nos son tan necesarios como la luz y el aire.

BENITO PEREZ GALDÓS.

[Handwritten scribble]

León Cor

50

1128

El Presidente
del Consejo de Ministros

B. L. M.

al Sr. Diputado á Cortes D. Benito
Pérez Galdós y le ruega asista hoy
sábado 26 á la reunion de Secciones
con el objeto de votar la causa de
tercera remision por el Sr. Ministro
de Gracia y Justicia para la Co-
mision que ha de informar acerca
del proyecto de ley de bases del
Codigo Penal

D. Praxedes Mateo Sagasta
reitera á dicho Sr.

sus sentimientos de sincero aprecio y
consideracion.

Madrid 26 de Marzo de 1887

732

53

[Handwritten scribble]

Concor

ESPAÑA
Fenómenos sismológicos
(Correspondencia especial para LA PRENSA)

210 =

SUMARIO — Las catástrofes de Andalucía son mayores que lo que se creía — Diversas explicaciones de los fenómenos sismológicos — Como desfiguró estos fenómenos la imaginación de los pueblos — Trastorno del suelo en Sierra Nevada — Supuesta aparición de islas — Indudable elevación del terreno — Teorías científicas — Horrible desastre de Alhambra y Albuñuelas — El fenómeno de Gueyjar — Movimiento de traslación del suelo y grietas que en él se abren — Opinión del Sr. Caicedo — Socorros a las provincias de Granada y Málaga — La suscripción oficial y las de sociedades y corporaciones particulares — Las fiestas mundanas de beneficencia en teatros y palacios — El Rey en Andalucía — Reparto de los cuantiosos donativos — Política — Discusiones en el Senado — Disidencia en la mayoría — Probabilidades de un cambio de gabinete — Movimiento de concentración en los liberales.

Madrid, 27 Enero de 1885

Señor Director: I

Al dar cuenta en mi carta anterior de los terremotos de Andalucía, ignoraba toda la extensión de la desgracia que nos aflige. El desastre revistió caracteres espantosos. Desde el 25 del pasado Diciembre, el telégrafo y el correo nos traen diariamente noticias nuevas y nuevos detalles de la catástrofe. Para que ésta sea más horrible, los movimientos del suelo han continuado y continúan en aquella región infeliz. El pánico es ya como habitad en los habitantes de las provincias de Málaga y Granada, y aun no sabemos cuando terminará esta situación.

Las relaciones de lo ocurrido en algunos pueblos no pueden leerse sin espanto. Las explicaciones del fenómeno, fantaseadas por la imaginación andaluza, parecen cosas de leyenda ó cuentos maravillosos. Hay quien asegura que el sol sale, para estos pueblos de Granada, media hora después de lo que debiera según el almanaque; de donde se deduce que Sierra Nevada se ha elevado algunos centenares de metros sobre su antiguo nivel. Lo maravilloso está á la orden del día en aquel país morisco. Hay pueblos que no están ahora donde antes estaban; ríos que han variado de curso, montañas que se han hendido, cavernas y grietas profundas que se han abierto en diferentes partes, vapores irrespirables invaden la atmósfera, aparecen manantiales de agua caliente, las ciudades se caen casa por casa, y la solidez del planeta parece broma en aquella importante parte de él.

Es verdaderamente extraordinario lo que allí pasa. En los memorables terremotos que nos ha referido la historia y explicado la ciencia, los movimientos del suelo eran instantáneos, y los desastres enormes y repentinos. Una vez verificado el espantable fenómeno, la tierra volvía á su quietud solemne, y los supervivientes podían llorar sus desdichas sin miedo á nuevos cataclismos. Pero en este caso, no pasa del mismo modo. Hace tres semanas que se sintió la primera trepidación, en todo este tiempo el suelo no ha cesado de moverse, en una ú otra

117
Las páginas anteriores

51

Madrid 28 de Febrero de 1827

aprovecha guateos esta ocasion para
reiterarle el testimonio de sincera apre-
cio y consideracion la mas distinguida.

Don Felix Pagan

de madre de Juan Perez
de su madre para hacer de אותו
y de su madre a de el mismo a tal
pues el padre su difunto de el mismo
y lo mismo tenga la bondad de
al Sr. D. Juan Perez Pagan

J. F. M.
27

El Ministro de Ultramar

132

200

parte, ni un solo día. El temor de los que han quedado con vida es inmenso; no saben, como vulgarmente se dice, á que santo encomendarse, y es natural que crean en el próximo fin del mundo. Es natural también que las exaltadas imaginaciones de aquellos campesinos sin instrucción forjen absurdas quimeras. ¿Qué poder misterioso obra en las profundidades de la tierra, haciéndola bailar incesantemente? Es un poder infernal, ó un poder celestial? En ambos casos la causa de todo sería lo mucho que pecamos. Pero como no es prudente suponer que los granadinos y malagueños hagan más picardías que el resto de los españoles, no se comprende que el duro castigo recaiga sobre una región sola, dejando inmune las demás.

Ello es que la superficie de aquel abrupto suelo se ha alterado considerablemente. Hay quien asegura que por el picacho de Veleta ó por el grandioso ó ingente Mulhacen salen humos y lavas, lo cual indicaría que el terremoto ha sido ó es el trabajo subterráneo de los vapores telúricos que quieren abrirse un respiradero en Tierra Nevada.

Si esto se confirma tendremos un volcán que amenizará de aquí en adelante los tratados de geografía y será un nuevo aliciente para los extranjeros que vienen á visitar la Alhambra. También se ha dicho que en la costa Mediterránea, no sé si frente á Motril ó á Velez Málaga, habían aparecido islas. Este aumento de posesiones que equivaldría para nuestra nacionalidad, al nacimiento de un hijo, es un extraño aumento de territorio; tan extraño que Bismarck, que hoy quiere meter la mano en las colonias ajenas, diría: "no está permitido que las naciones paren." Y sabe Dios la que nos armaría por el alumbramiento geológico y ese inaudito parto de los montes. Hablando en puridad, creo que á las tales islas en Mantillas, no las ha visto nadie todavía.

Pero, como quiera que sea, y dejando á un lado las bromas, que no son propias del caso, es indudable que en la región granadina se verifica un fenómeno geológico de inmensa trascendencia. La elevación del suelo se viene observando hace muchos años en toda la costa. Las trepidaciones no son nuevas allí aunque nunca han sido tan desastrosas. Es, pues, indudable que un agente físico trabaja en las profundidades de aquella parte del mundo y que conchirá por darle una forma nueva. Nada hay definitivamente constituido en la corteza de nuestro pobre planeta, y esos inmensos repliegues que llamamos cordilleras, están pendientes de re-forma según la misteriosa ley física moral que nos rige. En donde estaremos seguros? En ninguna parte. Esas inmensas moles, que parecen el emblema de la estabilidad, se sacuden y oscilan movidas por profunda fuerza. La ciencia no ha explicado de un modo inequívoco estos fenómenos que tan hondamente perturbaban la vida vegetal y animal. Las explicaciones son varias, sin que ninguna prevalezca incontrovertiblemente. Según unos, la Tierra, rodando en el vacío, pierde lentamente su calor y al enfriarse la corteza, se arruga, se contrae. Estas arrugas determinan las montañas, que de siglo en siglo, se elevan más. Según otros al abrirse volcanes submarinos, penetran en el seno inflamado del planeta, grandes masas de agua, cuya instantánea ebullición produce vapores que corren de un lado para otro buscando salida y commoviendo esta misera corteza, que no tiene más que doce leguas de espesor. Cual-

54

Cronica

111

92

El Ministro de Fomento
le ruega tenga la bondad de
votar en la Sección las adjun-
tas candidaturas.

124

55

luto y consternación que hacen dudar de la Providencia! Los vivos se guarecen en improvisados campamentos; pero los temporales de agua y nieve que se desatan sobre aquella zona hacen muy terrible su situación. Interrumpidos los labores del campo, la miseria se apodera del país, y la abundante cosecha de aceituna que ostentan los olivares es una irrisión del Destino. Los molinos de aceite están reducidos a escombros, los almacenes y bodegas no son más que ruinas.

Pero donde el fenómeno ha presentado caracteres más extraordinarios ha sido en Guevejar, pueblo situado en la vertiente S. O. de la sierra de Cogollos, junto al río del mismo nombre, cuyo cauce está en aquella parte á 4809 pies sobre el nivel del mar.

Guevejar se ha corrido, se ha deslizado todo entero y en masa, resbalando por la ladera en que está construido hasta la margen del río, el cual ha variado de curso.

Háse abierto una profunda y larga grieta que arranca del lecho del río y se subdivide en otras más pequeñas, prolongándose en una estension de 190 metros, hasta la prominencia del cerro á cuya falda está el pueblo.

En dicha prominencia se han desprendido materiales, que se calculan en 1,500 metros cúbicos de roca.

La grieta presenta en la punta más elevada 15 metros de anchura y 7,20 de profundidad. En cierto sitio, una fábrica de pólvora se partió en dos mitades, quedando cada porción del edificio á uno y otro borde de la hendidura. Junto al río, la abertura del terreno partió en dos un secular olivo, dividiendo tronco y raíces, y se vé medio árbol á cada lado.

Hay además otras grietas más pequeñas, paralelas al círculo de la anterior, las cuales al cortar los edificios y levantar los pisos, dan al infeliz pueblo el más extraño y fatídico aspecto. Todas las corrientes de agua que había en la zona han desaparecido y los cauces están completamente secos.

A quince metros del río ha surgido un lago de 9 metros de profundidad en su centro, y cuya área se calcula en unos 129 metros cuadrados. Los bordes de las grietas se ensanchan cada día, y el pueblo en masa vá resbalando por la ladera. No ha concluido aun el movimiento de traslación, el cual es tan considerable, que algunas casas están hoy á 27 metros de distancia del punto donde estaban ántes del terremoto.

Estas observaciones han sido hechas por el ingeniero americano señor Caicedo, que recorre aquellos sitios agregado al corresponsal que tiene en España el *Herald* de Nueva-York. Toda la prensa europea ha enviado representantes á estudiar los singulares fenómenos que ocurren en Granada. Nuestro gobierno ha nombrado con el mismo objeto una comisión compuesta de ingenieros de minas, á cuyo frente figura el sábio y estudioso profesor don Manuel Fernandez de Castro, director de las Obras del Mapa Geológico de España.

Dicha comisión está ya en el teatro de estos sucesos, tan tristes para la humanidad como interesantes para la ciencia.

Granada

7

El Ministro de la Gobernacion

ruega á V. D. tenga la bondad de
votar en la Seccion las adjuntas
candidaturas.

Febrero 23/87

56

20

~~1911~~

III

Tantas desgracias no podían ménos de impresionar vivamente á la nacion española, despertando los sentimientos de caridad en pró de nuestros hermanos.

El espectáculo que ahora presenciamos no es ménos hermoso que el de 1880, cuando las inundaciones de Murcia. Hace quince dias que en Madrid y en toda España no se habla mas que de socorros, de suscripciones y de aliviar por todos los medios la aflictiva situacion de los granaderos y malagueños. En esto nos secundan gallardamente las naciones vecinas Portugal y Francia, y aun los mas apartados de nosotros, Inglaterra y Alemania nos dan muestras fraternidad y simpatia. El Gobierno inici6 una suscripcion que asciende ya á setecientas mil pesetas; pero esta suscripcion alimentada con los donativos de carácter oficial no es la mas importante. Los periódicos de mas circulacion como *El Imparcial* y *El Liberal* ha abierto en sus columnas una generosa y simpática colecta que se vé diariamente aumentada por modestas cantidades. Es la caridad popular, la mas espontánea, la mas meritoria y la que al fin dá mejores resultados. Dichos periódicos han enviado al terreno una comision de sus redactores para repartir directa y rápidamente socorros en dinero y especie y atender á las grandes necesidades, casi desde el momento en que se manifiestan. De este modo el objeto se cumple mejor y mas pronto que con los auxilios oficiales, pues estos, por las trasmisiones, con que han de verificarse, son siempre tardes y, concurridos hasta cierto punto á la influencia política; no ofrecen completa equidad en su distribucion.

El Circulo de la *Union Mercantil* sociedad formada por los comerciantes de esta Corte, tambien ha recaudado gruesas sumas, que reparte una comision del mismo. El *Ateneo Científico y Literario*, ademas de la colecta que hizo entre sus socios, organiza una rifa de objetos de arte y publicaciones valiosas, y otras corporaciones de Madrid y provincias hacen lo mismo. Se anuncia la aparicion de periódicos especiales, por el estilo del famoso *Paris-Murcia* con autógrafos, dibujos de grandes artistas, y entretanto, todos los teatros de la Corte dedican una funcion extraordinaria y brillante al objeto benéfico; y en algunas aristocráticas casas se preparan tómbolas que aumentarán considerablemente el ya pingüe capital destinado á las víctimas.

Respecto á estas fiestas santuararias, no creo que el puro nombre de caridad deba aplicarse á ellas. Convendría buscar una palabra nueva para espresar esta costumbre moderna de hacer el bien divirtiéndose y de socorrer al pobre bailando. Los que de este modo vacian sus bolsillos tienen una virtud relativa, cuya importancia no me propongo escatimar; pero no pueden aspirar á la canonizacion alegando los beneficios que han hecho al prójimo, ni son caritativos en el concepto evangélico. Nuestra edad tiende á dar forma colectiva á todas las cosas, incluso las virtudes. Lo que el individuo pierde con esto, gánalo la sociedad, y si nos atenemos al resultado, no podemos mostrarnos enemigos de un sistema por el cual las grandes desdichas de nuestros semejantes tienen pronto y eficaz remedio.

~~1911~~

Union

56

El Ministro de Ultramar

y se tenga la bondad

de votar en la Secion las adjuntas

candidaturas.

MS

Desde que se conoció la estension del desastre, el Rey quiso repartir por si mismo los socorros oficiales, y con tal objeto partió de Madrid el 10, con poco gésuito, en medio de los rigores de uno de los inviernos mas crudos que se han visto aqui en muchos años. Esta resolucion de Don Alfonso ha sido muy aplaudida, y ha venido á favorecerle por otro concepto. No es ya posible dudar de la buena salud viéndole arrostrar las mas bajas temperaturas y recorrer á caballo sin fatiga, una region donde los malos caminos están intransitables á causa de la nieve y las lluvias. Ello es que si realmente su salud era buena, ahora se ha confirmado de un modo que no deja lugar á dudas, y si era en realidad mala, la vida activa y los puros aires del Pardo le han producido un restablecimiento que deseamos dure muchos años. En los pueblos de Granada recibenle con amor y entusiasmo, y su presencia ha sido gran consuelo para aquellos infelices, á quienes ha repartido socorros de todas clases.

Espero dar en mi próxima carta la noticia de que los formidables estremecimientos de la tierra no se han repetido, y que poco á poco se restablece el estado normal de los pueblos destruidos. ¿Estos ¿se reedificarán? Habrá cristiano que se resigne á vivir en Guevejar, cuyas calles andan? Ya se habla de que Alhama y Albuñuelas serán reconstruidos en otra parte. ¿En donde? ¿Quien garantizará la estabilidad de aquel suelo que parece acometido de intensa y misteriosa fiebre? Cuidaré de informara mis lectores de Buenos Aires de lo que ocurra en materia tan interesante para la humanidad.

Seguinte

MS

MS

SS

Lesiones tumultuosas

Madrid, Enero 30 de 1885

I

16

El Congreso y Senado nos han entretenido con sesiones tumultuosas. La cuestion universitaria y la cuestion de la trasmision del tratado de convenio á un diario de New-York violando el secreto de las negociaciones, ha sido la comidilla parlamentaria de los padres de la patria. En la cuestion de la Universidad se han cruzado entre mayoria y oposiciones algunas docenas de discursos, templados los unos, ardientes los otros, y hoy por hoy, de tanto debatir, la cuestion sigue como el primer día, sin que se haya puesto en claro quien tiene razon y quien nó. Y por cierto que ya ha envejecido la tal querrela universitaria. Los catedráticos no ceden y el gobierno tampoco. Aquellos invocan las inmunidades del claustro y este el principio de autoridad. Encastillados en sus respectivas trincheras el elemento universitario y el gubernamental no se cede ni un palmo de terreno; muchos discursos, interpretaciones diversas de la ley, segun las tendencias de cada una, diferencias grandes en la manera de apreciar los sucesos y de describirlos. Por fin la temida cuestion se resolverá por el cansancio, si antes no viene á darle término algun inesperado giro en las cosas políticas.

Mal síntoma es para el gobierno la disidencia que se ha iniciado en la mayoria con el discurso de don Manuel Silvela, embajador en Paris y una de las personalidades mas altas del pais como juriseconsulto y como político. El Sr. Silvela disiente de la opinion del gobierno; de cual forma parte uno de sus hermanos, y se pone resueltamente al lado de los catedráticos

17
Lanción

18

TELEGRAMA

Punto de destino

Num.

Palabras

Escribase con toda claridad

DESTINATARIO:

Señas:

TEXTO:

NO DEBE OMITIRSE EL
DOMICILIO DEL EXPEDIDOR

*El Sr.
del Sr.
a la Señora
y tiene el go
de la exposic
P. E.*

~~117~~

~~117~~

atropellados. Tambien entre estos tiene un hermano el Sr. Silvela. Dia de grandes emociones fué, en el Senado, aquel en que pronunció su templado, pero significativo discurso; nuestro embajador en Francia. Hace tiempo que se le indica para presidir una situacion conservadora, aunque los mas allegados al gobierno niegan que esta solucion sea posible en las circunstancias actuales.

No son pocos los conservadores que creen peligrosa la marcha y conducta del partido desde que el Sr. Cánovas introdujo en él el aborrecido elemento ultramontano ó sea lo que el Fedal llamó *las honradas masas carlistas*. Las tales *masas honradas* han desnaturado, en opinion de muchos conservadores, á un partido que en los seis años de su mando, despues de la restauracion, dió pruebas de un sentido práctico muy recomendable y de una disciplina rigurosa. Las quejas han aparecido en la prensa y en la tribuna, al principio con timidez, luego con mas brio, y por fin la actitud del Sr. Silvela ha venido á darles calor.

En las discusiones del Senado háse visto claramente el hondo malestar que trabaja a la mayoría, y no ha tenido poca parte en su manifestacion la incapacidad parlamentaria del Presidente Sr. Conde de Puñonrostro, que ha llevado á todos los debates una confusión lamentable. Cuenta que con estas cosas está el señor Cánovas de muy mal humor y que no sería extraño que, si las dificultades crecieran, se retirase del poder. No le sucedería, en tal caso, un nuevo Ministerio conservador presidido por Silvela ó Toreno, pues las soluciones modernas satisfacen poco en las circunstancias presentes; ni tampoco vendrían los izquierdistas, aquel grupo que tanto dió que hacer el año pasado, desprendiéndose del partido liberal al amparo de los conservadores. Los izquierdistas, tan pujantes hace un año, están perdidos en el concepto público, y su famosa revision constitucional ha pasado á la categoria de impracticable antiguaya que á nadie interesa. Los únicos herederos posibles del Sr. Cánovas serian los constitucionales, llamados tambien fusionistas capitaneados por Sagasta. Ellos ofrecen el único núcleo respetible de fuerzas liberales dispuesto á los compromisos y á las dificultades del gobierno; ellos tienen personal suficiente y brillante para todos los cargos políticos, administrativos y diplomáticos. La creencia general es que lograrán el poder antes de que termine el año presente, y si otros síntomas no lo pronosticáran, sería suficiente signo de próxima victoria la vuelta al partido de los hijos pródigos que lo abandonaron para ir á formar la izquierda. Si, varios insignes personajes que engrosaron el grupo rebelde, han regresado arrepentido y contritos al hogar primitivo. La izquierda no caja. Creo haber dicho antes en estas notas que el carácter elemental de los partidos liberales en nuestro país es la tendencia á dividirse en el poder y á reconciliarse con la oposicion. El poder les separó, pues habia dos ó tres individuos que querian ser jefes. Pero vino la desgracia con sus lecciones elocuentes y

[Handwritten scribble]

buena

PTT

[Red scribble]

el Decimo. Suplementamente; rogándole se
sua prestante su apoyo y juicio concuso.

D. José Alvarado

aprovecha quitoa esta ocasion para reiterarle
el testimonio de su consideracion mas dis-
tinguida.

Madrid 74 de Febrero de 1887.

738


60

200

se vió el ningun fruto y gran descrédito de la disidencia. La oposicion es siempre reconciliadora. Hélos, pues, aquí unidos otra vez y esperando que se les dé el poder para volverse á separar. La esperiencia de lo pasado, les abrirá no obstante los ojos, y es de creer que por esta vez, si logran sus naturales deseos, y empuñan el timon de la famosa nave, permanecerán unidos... siquiera un par de años... Pedir que lo estuvieran por mas tiempo seria pedirlo imposible.

R. PEREZ GALDÓS

2


 Cronica

58

El Ministro de Hacienda
B. L. M.

al diputado Sr. Perez y le ruega
se viva concurren al Congreso a
primera hora de mañana lunes
para tomar parte en la votacion
del proyecto de ley sobre el arrien-
do del tabaco

D. Joaquin Lopez Pingres
aprovecha esta ocasion para ofrecer al
excmo Sr.
el testimonio de su consideracion mas
distinguida.

Madrid 13 de Febrero de 1887

La cuestión social

Madrid, Febrero, 17 de 1885

I

Desde la conclusion de la última guerra civil hasta el año pasado, se emprendieron y se realizaron en Madrid tantas construcciones urbanas, que nuestra villa parecia querer tomar las proporciones de una capital de un millon de al-

mas. Barrios enteros surgian cada año del suelo; hermosísimas casas ocupaban los terrenos que antes eran corralones ó campos yerinos. Esto no podia continuar, porque la poblacion viva no crecia en la misma proporcion que la de cal y canto. Diez y seis mil habitaciones hay sin alquilar, la crisis no podía menos de aparecer con caracteres graves; cesaron de improviso las construcciones, y hé aquí algunos miles de albañiles, carpinteros, marmolistas, herreros, y estuquistas sin trabajo. Las industrias fabriles que en Madrid no tienen tanta importancia como la constructiva tambien se resienten, de falta de ocupacion, y de aquí el estado afflictivo de las clases populares, que, despues de todo, son las que en mayor grado dan vida al mercado general.

El Gobierno y el Ayuntamiento han acudido á remediar el mal con esos paliativos que en vez de curarlo lo alivian ó aletargan por unos cuantos dias. Se emprenden á toda prisa obras de dudosa utilidad, se gastan sumas considerables en movimiento de tierras y arreglos de caminos; pero como las causas del mal no varian, como el capital privado no edifica, las cosas continuarán lo mismo, empeorando si cabe.

Por el momento, no hay motivo de queja contra esos honrados obreros que no han pedido trabajo tumultuariamente, sino en la forma mas comedida que se pudiera imaginar. Solo eran imponentes por su número, no por sus actos ni demostraciones políticas ó demagógicas, que tan propias de la ocasion parecian. Se contentan con un jornal miserable, y en último caso se resignan á recibir la limosna de pan y sopa, que la caridad les ofrece diariamente en un instituto religioso de esta Corte.

Nada más triste que esas multitudes que se agolpan á las puertas de un establecimiento de caridad en busca de mezquino socorro, y cuando esas multitudes se componen de hombres sanos, robustos, hábiles y nada perezosos, no se sabe que pensar de la organizacion del trabajo en nuestras sociedades. El gran problema social que, segun todos los sintomas, va á ser la gran batalla del siglo próximo, se anuncia en las postrimerias del actual, con chispazos, á cuya claridad se alcanza á ver la gravedad que entraña. Los mismos perfeccionamientos de la industria lo hacen cada dia mas pavoroso, y la competencia formidable, trayendo inverosímiles baraturas, y fundando el éxito de ciertos talleres sobre las ruinas de otros, producen desastres económicos que van á refluir siempre sobre los infelices asalariados. En estas catástrofes, el capital suele salvarse alguna vez, el obrero sucumbe casi siempre.

Mucho mas temerosa que aquí se presenta en Francia la cuestión social, por ser tambien la industria más importante. En Paris, las últimas reuniones de braceros pidiendo pan y trabajo han sido tumultuosas, subversivas, amenazadas con recuerdos poco gratos de la *Comune* y de sus hasta radicales procedimientos. No es la industria constructiva la que languidece allí; todas las manufacturas atraviesan una crisis lamentable por falta de pedidos. La naquinaria, los tejidos, los bronceos y porcelanas, las mismas confecciones suntuarias que

188

22

61

[Handwritten scribble]

59

crisis

II

TELEGRAMA

Punto de destino

Num.

Palabras

Escribase con toda claridad

DESTINATARIO:

Señas:

1200

62

1200

constituyen el nervio de la exportación parisiense, sufren horriblemente del mal de anemia comercial. Es preciso que nuestros vecinos reconozcan el daño inmenso que les hace las competencias alemana é italiana, principalmente la primera. Los alemanes se dedican, con admirable constancia, á imitar los productos todos de la industria francesa, y no solo los imitan, sinó que los dan á precios fabulosamente baratos. Un día y otro vemos llegar de Alemania mil objetos, cuya fabricacion parecia hasta hoy vinculada en el genio picante, original y gracioso de los franceses. ¿Hasta donde llegara esta rivalidad formidable, de la cual la pasada guerra ha sido tan solo una fase? Casi siempre las bayonetas han precedido á las máquinas industriales en estos antagonismos de raza, y la historia nos dice que las victorias se empiezan á ganar en los campos de batalla y se rematan despues en los talleres.

El aturdimiento que los fenómenos de agitación socialista produce en los gobiernos de los países latinos, es causa de que las primeras medidas que se toman para atajar el mal, sean siempre contraproducentes. En Francia y en España se ha hablado, como de la cosa mas natural del mundo, de elevar los derechos de importación de cereales, es decir, que se desea encarecer las subsistencias, gravando el artículo mas necesario á la vida. Todo por reforzar la producción territorial, y poder conservar los enormes impuestos que recaen sobre ella.

El procedimiento contrario seria mucho mas eficaz combinándolo con reduccion de tributos y gabelas y con la reforma de las tarifas de transporte, pero esto, que parece tan claro, no se ve desde las altas esferas burocráticas, donde todo se supedita á la *suprema ratio* de sostener un presupuesto teórico y de defender sus artículos á todo trance. La insegura fábrica de la hacienda y de la política tiene sus cimientos en él, y já dónde iríamos á parar si los impuestos se disminuyeran, si se borrarán de nuestras leyes las dos inmoralidades del estanco y de la loteria!

Entretanto, el tratado de comercio cubano-americano continúa durmiendo el sueño de los justos en las cámaras de Washington, y el *modus vivendi* con Inglaterra empieza á tener en las nuestras enemigos formidables.

Los catalanes le hacen cruda guerra por el temor de que sus industrias padezcan cuando se dé á Inglaterra el trato de nacion mas favorecida. Pero como oímos las mismas jermiadas en 1869, cuando se hizo la reforma arancelaria, y en 1881, cuando se celebró el tratado con Francia, y como despues de estas campañas la industria catalana, lejos de decaer, ha prosperado grandemente, no nos causa inquietud la oposicion que los barceloneses, inspirados por rutinas de escuela, hacen al convenio que ha de estrechar nuestras relaciones comerciales con la nacion mas productora y mas consumidora del mundo.

1200

66

Historia

El Ministro de la Gobernacion

ruega á V. se sirva concurrir
á la sesion de ~~mañana~~^{hoy} del
~~Congreso~~
~~Ordin.~~ á primera hora

Madrid 26 de junio de 1887

82

150

63

111

22

Y al mencionar á Inglaterra ¿quién puede dejar de pensar en el infeliz Gordon, en ese héroe de leyenda, cuyo trágico fin ha conmovido al mundo entero? Por el temple de su alma, por el salvaje teatro en que operaba, por las circunstancias que han rodeado su muerte, Gordon parece una figura de la Edad Media, héroe de as cruzadas, paladin antes que general. Su religiosidad puritana era uno de los fenómenos mas estraños en estos tiempos. Solo por la fé es capaz un hombre de hacer lo que hizo el gobernador del Sudan; mas á la fé unia Gordon la exaltacion del patriotismo británico. Su figura histórica le retrata en esta frase suya: "Venga en buen hora mi sucesor. Necesitará reunir estas tres cualidades: Primera, una naturaleza de hierro; de otro modo no se resiste este clima. Segunda, despreciar el dinero, sin lo cual estas gentes no creerán en su sinceridad. Tercera, igual desprecio de la muerte." Tal era Gordon, una complexion robustísima, una probidad incorruptible, una fé y un patriotismo ciegos. Con tales virtudes, se explica su increíble prestigio entre aquellos salvajes sudaneses, gente fanática y corrompida, desleal y traidora.

La muerte del héroe parece absolutamente confirmada; sin embargo, hay todavía ingleses entusiastas que no quieren creer en ella. Algunos, demasiadamente confiados en el sino de este gran aventurero, sostienen que despues de la toma de Khartum, Gordon se ha fingido mahometano, logrando atravesar disfrazado las huestes del Mahdi para pasar al Congo, donde aparecerá cuando menos se piense.

Que la plaza fué tomada á traicion por el Mahdi, parece fuera de duda. Desgraciadamente, la suerte del gobernador del Sudan es un hecho probado. Inglaterra se ha conmovido con este final, de uno de los mas terribles dramas de nuestros tiempos, y se apronta á enviar socorros militares al general Wolseley para sofocar la rebeldia, que es un peligro constante para la subordinacion de ese inmenso mundo islamista que obedece á la emperatriz de las Indias.

Grande es el imperio inglés; estiéndese por toda la tierra; supera al poderío romano y al de Cárlos V. El sol que tan mal alumbraba á la caliginosa Albion, resplandece sobre sus banderas en las calientes zonas del Asia y del Africa Austral. Realmente, no hay ocasos para esta bandera de la constancia, del trabajo, ante la cual resulta cierto el conocido axioma de que *el génio es la paciencia*. Pero este vastísimo imperio tiene inconvenientes de clima y de raza que exigen de Inglaterra sacrificios inmensos y una atencion tenaz. Por dicha suya, este país se halla en el apogeo de su iniciativa y de su fecundidad. Es mas fecundo que otro alguno en caracteres firmes; posee la exaltacion patriótica, virtud que mueve las montañas, y su colosal riqueza completa y remata estas ventajas del órden moral.

El mundo sigue con atencion curiosa el desenvolvimiento de la política militar inglesa.

Caron

61

Madrid 26 de Julio de 1888

sus sentimientos de sincero aprecio y
consideracion

Señor Presidente de la Real Academia de Ciencias Exactas y Físicas

He tenido el honor de recibir de V. E. el
interesante informe que me ha pasado
sobre el trabajo que he hecho en el
curso de este año en el estudio de la
estructura cristalina de los minerales
y he tenido el gusto de leerlo con
mucho interés. Me ha parecido muy
interesante y me ha dado mucho que
pensar. Me ha gustado mucho el
estudio que ha hecho de la estructura
de los minerales y me ha dado mucho
que pensar. Me ha gustado mucho el
estudio que ha hecho de la estructura
de los minerales y me ha dado mucho
que pensar.

J. F. M.

El Presidente
del Consejo de Ministros

107

64

22

para apaciguar el Sudan y prevenir las inquietudes del islamismo en la India. Con igual afán atiende á los remedios que la gran nacion aplicará á su cáncer interno, la cuestion de Irlanda. Porque los dinamiteros persisten en sus criminales atentados. Hace poco intentaron hacer volar el Parlamento y amenazan el Museo Británico, los grandiosos puentes de Londres y Blackfriands, la estacion de Charing Cross, y el magnífico edificio New Const Law. La imaginacion no acierta á suponer lo que será del mundo civilizado si no se reprime con mano fuerte esta moda de hacer propaganda política por medio de la dilatacion de los gases. Pero los fenianos y nihilistas dicen que no ven la razon para que sea buena la pólvora en las guerras y nó lo sean el picrato y la dinamita en la política. Admitido el agente físico cual expresion de una piedra detrás de la cual hay siempre una idea, no se vé claramente el límite que deben tener esas terribles energias de la naturaleza manejada por los sectarios. En vista de tal confusion, solo hemos de decir, usando de una frase popular española, que "á este paso la vida es un soplo". Como estos ejemplos de la aplicacion de la dinamita cundan un poco; como los pueblos meridionales, tan dados á la imitacion, los adopten, pronto serán resueltas todas las cuestiones políticas y sociales en un decir Jesús, y la nivelacion de clases será un hecho incontrovertible.

Siempre ha sido el hombre imitador de la naturaleza, y los terremotos de Andalucia dan á los revolucionarios de hoy, la norma de la igualdad de las personas por la nivelacion del suelo, del reparto de la riqueza, por la resignacion de todos á no poseer absolutamente nada.

J

62

Madrid 29 Septbr 1888.

Puerto-Rico.

mar el lunes 1^o de Octubre a las 3 de la tarde para celebrar una reunión general de los representantes de

ia
nitido a
HORA:

TASA Pts. Cts.

SELLOS

27

TELEGRAMA

Número

Para

Palabras

Ptas. Cts.

Fecha

To. Gs. Perez. Zarauz-(Guipuzcoa) Modelo num. 1

68

Furor colonial y otros furores

Madrid, Febrero 25 de 1880

I

63

Crónicas

El furor colonial de Alemania tiene imitadores en todos los países. Francia, Italia, Bélgica aspiran á poseer territorios en Africa. Todo esto es resultado de la crisis industrial de que antes hablé. Los talleres producen mas de lo que esta cansada Europa consume, y ese sobrante hay que colocarlo donde se pueda. De esta vez, tenedlo por cierto, la salvage Africa, la mas ignota y ruda de las partes del mundo, entrará en las vias de la civilizacion. En toda la costa se establecen factorías. El inmenso continente poblado de negros indómitos, de monos que parecen personas y de hombres emparentados con los brutos, se ve atacado por todas partes, acariciado, solicitado por los europeos; que lo explotarán y lo domesticarán, vistiendo á los bozales, enseñándolos á beber vino y cerveza, instruyéndoles en el uso de la pólvora é iniciándoles en el regalo de nuestras costumbres.

Nosotros no hemos querido ser menos, y hemos establecido nuestra factoría en la costa occidental del Africa, frente al archipiélago de las islas Canarias. Es este un acontecimiento lisonjero del cual no he hablado antes en estas cartas; por eso me apresuro á hacerlo ahora, sospechando que agrada á los españoles que tienen segunda patria en la República Argentina.

Nuestra factoría ocupa la península y puerto de Río de Oro. La península mide 22 millas de largo por tres en su mayor anchura y hállase unida al continente africano, en dirección N.O.

Ta. Ga. Paraz. Zarauz-(Guipuzcoa) Modelo num. 1

TELEGRAMA

Numero

Para

Palabras

Ptas. Cts.

Fecha

SELLOS

TASA Ptas. Cts.

ido a
HORA:

MINISTERIO
DE
ULTRAMAR
PARTICULAR

Edwards Gillon Saban

92

182

66

182

á S. E., por un istmo de uno y medio á dos kilómetros de ancho. El espacio de mar comprendido entre esta península y la costa, forma un extenso puerto de 17 millas de largo desde la isla de Herne hasta la entrada. Los arrecifes situados á la entrada, dejan entre ellos y la península un paso de dos millas de ancho y 11 pies de fondo, que constituye la boca del puerto. El mejor fondeadero se encuentra á una milla de tierra, al NE. de la punta Mudjé. Ya se están acopiando materiales para las obras del fuerte y de la factoria. Algunos moros trabajan tambien, reinando entre todos la mejor armonia. Pidamos á Dios que esta paz dure.

A la fecha de las últimas noticias dadas por los fundadores de la factoria, eran esperados dos kabilas del interior conduciendo plumas, marfil, lanas, pieles y otros artículos de gran valor en los mercados europeos. Se han encontrado pozos de agua potable de excelente calidad y minerales estimables. Todo hace creer q' este modesto establecimiento comercial, nos traera pronto el dominio de una porcion no despreciable de la costa africana. Falta solo q' sepamos fomentarlo y conservarlo; falta q' á los españoles establecidos allí no se les ocurra el mejor dia ponerse de puntas unos con otros y dar motivo con sus disensiones á que los moros duden de la superioridad del hombre europeo.

Dios quiera poner tiento en las manos de los primeros habitantes de la flamante factoria de Rio de Oro, é infundirles algo de ese espíritu práctico á que deben los ingleses su preponderancia en regiones tan apartadas del mundo. Sean tolerantes, indulgentes con los pobres moros y usen con ellos de táctica fina combinada con la humanidad. Ellos se contentan con poco, y por aguardiente de mala calidad, pólvora, cuentas de vidrio, percales ordinarios y chucherias de metal, dan productos muy ricos. Si se les trata mal, se entregan al pillaje, al merodeo y á la venganza. Su salvajismo encuentra mil astucias con que sobreponerse al europeo. Que nuestra bandera sea en aquella costa, no solo un emblema glorioso, sino, como la inglesa, el pabellon de la paciencia, de la habilidad y de los procedimientos prácticos, humanitarios y tolerantes, cuando las circunstancias no les imponen la obligacion de ser terribles.

No quiero concluir ~~esta carta~~ sin decir que hemos tenido en nuestro Congreso un debate inacabable. No, al fin se acabó. Para discutir si habia ó no lugar á deliberar sobre cierta proposicion se empleó un mes. Por fin los votos de los diputados resolvieron la cuestion negativamente. Se acordó que *no habia lugar á deliberar*... despues de haberse pronunciado ciento diez y siete discursos largos. El debate, hablando con verdad, ha sido muy importante, porque en él, con pretexto de la cuestion universitaria, se ha tratado la cuestion magna, la eterna, la inagotable, la cuestion de las cuestiones. ¿Prevalece ó no la influencia clerical en la enseñanza, ó la gobernacion del Estado? He aqui la gran duda. Sobre ella se ha hablado mucho y bien. No ha quedado punto alguno por tocar, histórica y filosóficamente. Han

182

182

66

66

182

Madrid 25 de Junio de 1888

a primera hora

esta noche del Congreso
la sesión de mañana

se viva convida a
usted

El Ministro de la Gobernación

1888

67

22

saído á relucir épocas remotas, concilios, cismas, reyes que rabiaron hace siglos, las revoluciones todas, la tésis y la hipótesis, Buda y Cristo, la desamortizacion y los masones, la libertad y la Iglesia. El país, algo fatigado de tan largas disputas, las ha oído con interés por lo mucho que la cuestión magna afecta á su acendrada existencia. Cuando nuestros progresos sean tan grandes que no se hable de este y se le considere como una antigualla ¡qué felices seremos!... digo, lo serán los que tal vean.

B. PEREZ GALDOS.

—

Crónica (67)

67

El Ministro de la Gobernacion

ruega á V. tenga la bondad de
votar en la Seccion las adjuntas
candidaturas.

89

12 Junio 88